



FRENTE A LA TIERRA PROMETIDA

DESTINO

N.º 764

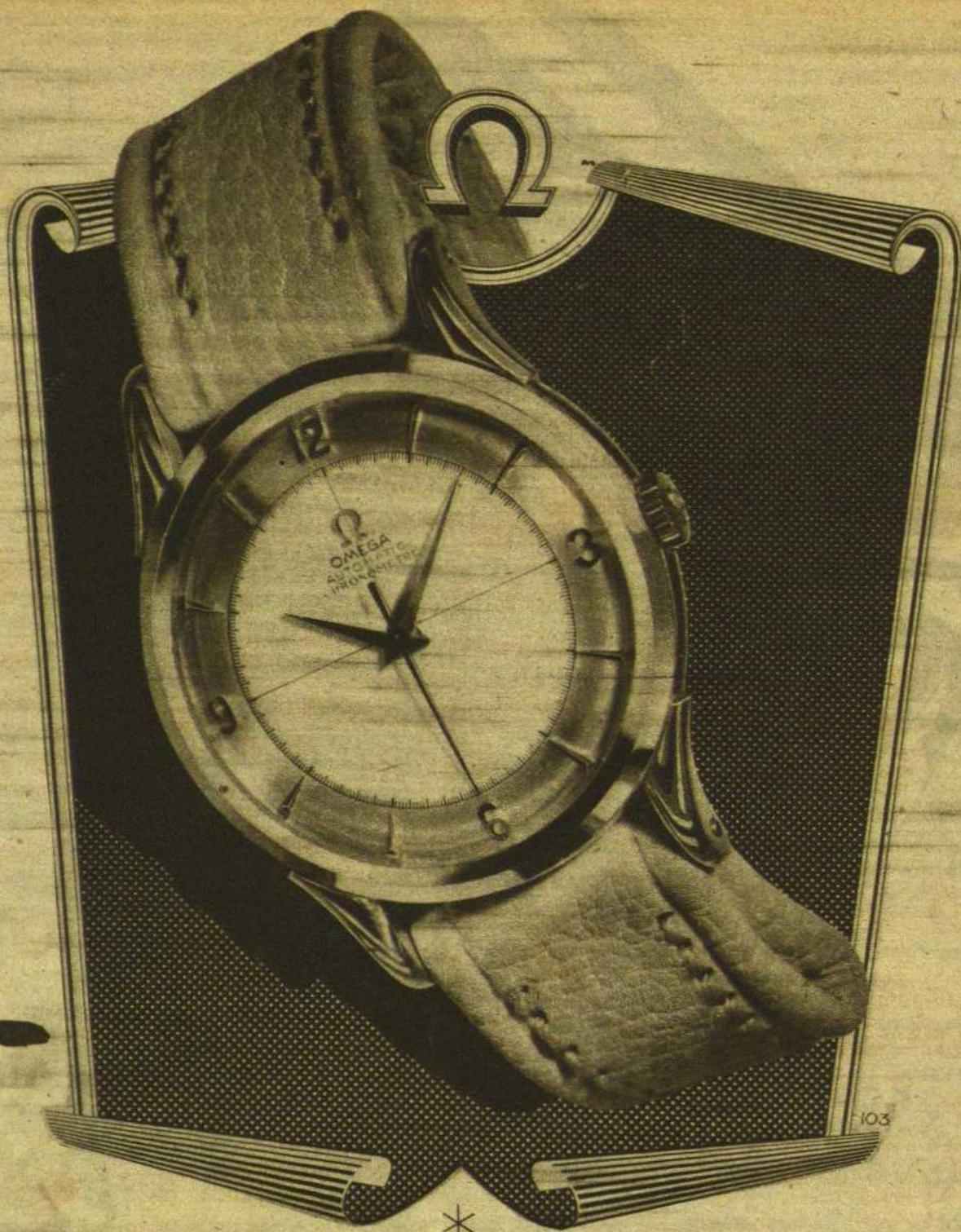
Barcelona,
29 marzo
1952

Lee, en este número, el interesante artículo:

**TUBERCULOSIS
Y FISICOQUIMICA**

LOS ISOSTEROS

Por **MIGUEL MASRIERA**



LA PRECISION SUPREMA TRADICION

OMEGA

Cronómetro Automático

ULTRAPLANO • ANTICHOQUE • ANTIMAGNETICO
CON CORONA HERMETICA

El cronómetro automático es un producto enteramente compuesto de elementos intercambiables. El relojero lo sabe y añadirá que este cronómetro suizo se elevó al rango de las piezas «fuera de serie», ya que cada reloj ha sido trabajado como si se tratara de un ejemplar único. Para llegar a la perfección, Omega emplea más del 30 % de su personal en operaciones de control, imponiéndose tales límites de afinación que cada máquina responde sin esfuerzo a las condiciones excepcionales que califican exclusivamente a los supercronómetros, dignos de ser honrados con la mención oficial suiza de «resultados particularmente buenos».



La acción continua de la «masa oscilante» da cuerda a cada movimiento de muñeca. La ventaja del automatismo es doble, ya que esta tensión constante de la cuerda es al mismo tiempo una garantía admirable de regularidad de marcha.



OMEGA GOZA DE LA CONFIANZA DEL MUNDO

PRODUCTOS DE LA SOCIÉTÉ SUISSE POUR L'INDUSTRIE HORLOGÈRE S.A., GINEBRA (SUIZA)

OMEGA

Tissot



FRENTE A LA TIERRA PROMETIDA

Tres largos años de espera un emigrante europeo, apersona desplazada, recibe el permiso de entrada a los Estados Unidos. Frente al puerto americano de desembarque, padre e hijo contemplan la bandera estrellada bajo la cual han podido finalmente recogerse.

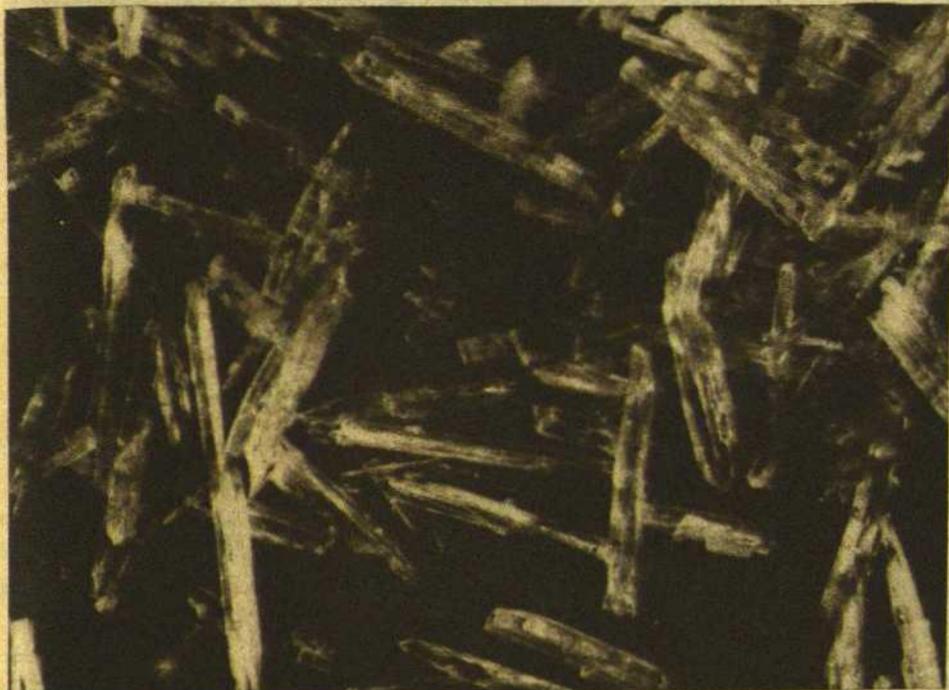
DESTINO

NUMERO DE 24 PAGINAS • CUATRO PESETAS

REDACCION Y ADMINISTRACION
FELATO, 28, PRAL, 1.ª - TELEFONO 21-14-82

ANO XVI
SEGUNDA EPOCA

BARCELONA, 29 MARZO DE 1952. - N.º 764



Cristales de hidrato de isonicotina, el nuevo recurso contra la tuberculosis, obtenidos en Barcelona por el profesor F. Calvet

TUBERCULOSIS FISICOQUIMICA LOS ISOSTEROS

POR MIGUEL MASRIERA

LA CIENCIA ALARGA LA VIDA

La verdad es que la gente está ya un poco harta de tanto oír hablar del átomo y que si, a pesar de todo, la curiosidad pública se mantiene despierta, más es por temor a los eventuales peligros que por este lado pueden amenazarnos a todos, que por la noble ansiedad de conocer más íntimamente los arcanos de la constitución de la materia. La verdadera curiosidad científica ha sido siempre privilegio de la minoría. Las masas, que reaccionan por instintos más primarios, no empezaron a interesarse por el átomo hasta que vieron que las víctimas de Hiroshima y Nagasaki se contaban por centenares de miles. La inmensa mayoría siente más simpatía por Fleming que por Einstein. El primero es universalmente proclamado un benefactor de la humanidad. El segundo, aunque se reconozca que involuntariamente, inspira tanto miedo como respeto.

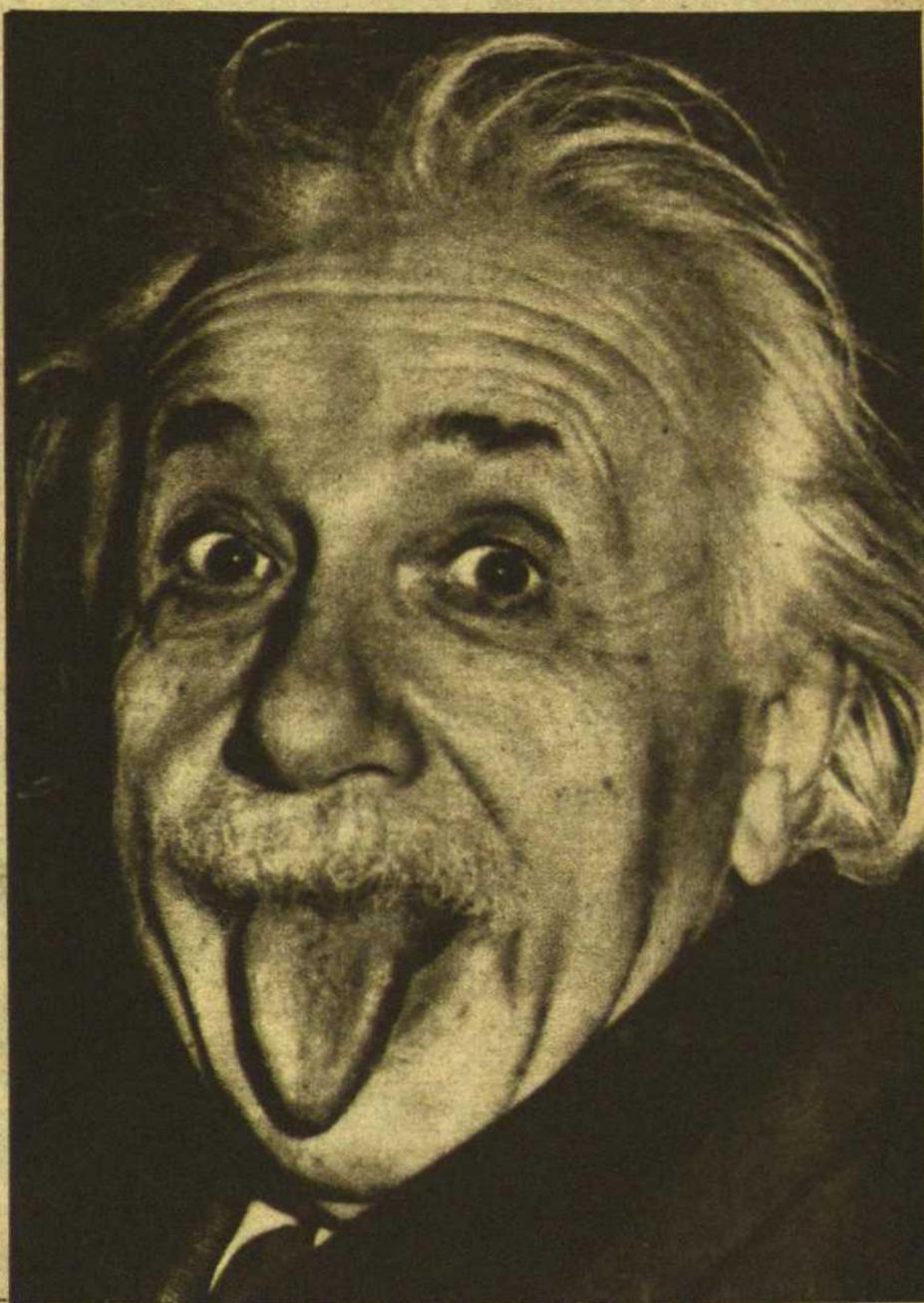
Soy físico y no médico; soy químico y no farmacólogo. He trabajado y trabajo, sin embargo, e menudo en colaboración con médicos y farmacólogos, y una de las cosas que más me indigna es oír hablar mal de ellos, excepto cuando, lo que no sucede más que en algún raro y particular caso, se lo merecen. Ha llovido mucho desde el siglo XVII, pero en este particular lo que ha llovido han sido bendiciones para la salud del hombre. Y el conservar hoy día la actitud molinésca es una patente ingratitud. Cuando me encuentro ante este tipo de escéptico que se las da de listo que tanto existe, por desgracia, entre nosotros, y ese os dice, entre confidencial y presumido, que no cree en médicos ni en medicinas, necesito recurrir a todos mis sentimientos cristianos para no desearle que le tuviesen que amputar una pierna con la cirugía de los tiempos de Ambrosio Paré, o una pulmonía sin sulfamidas ni antibióticos. Aunque bien es verdad que la mayoría de estos personajes que no creen en los progresos del arte de curar, están ya bastante castigados porque realmente son las víctimas más fáciles del papanatismo curanderil y suelen creer en el hongo de Méjico o en el otro, la última palabra del embaucador, el hongo radiactivo de Hiroshima.

La verdad es que la medicina, la higiene y la química, en lo que va de siglo, casi han doblado la vida media del hombre. Esto es un hecho que no hay manera de desvirtuar y que ha cambiado el aspecto biológico actual de la raza humana, llegando incluso a plantear difíciles problemas como el del aumento de viejos. La hu-

manidad actual sufre lo que podríamos llamar una «hierontoplasia». Nunca, en proporción, habíamos sido tantos en el mundo los que hemos pasado ya de la juventud, pues el mito de la longevidad bíblica, que ya combatió el Padre Feijóo, se ha desvanecido al comprobarse que era debido a una falsa interpretación del tiempo en las Sagradas Escrituras. En las épocas históricas por lo menos, todo nos lleva a creer que la vida media del hombre ha sido siempre la misma. En los tiempos prehistóricos es lógico pensar que fuese menor. Cuando ha dado un gran salto es ahora.

Pero si lo que se ha hecho es mucho compa-

(Continúa en la pág. 5)



El profesor Einstein captado por un repórter en el momento de hacer una mueca. Al ver la fotografía, el gran físico, lejos de enfadarse, pidió varias pruebas de ella para dedicárselas a sus amigos. ¿Irá la mueca de Einstein dirigida contra aquella parte de la humanidad que tan mal quiere aprovechar sus inventos?



Balcón gótico, del siglo XIII en el Worcester College, utilizado en varias ocasiones por la Escuela de Arte Dramático de la Universidad de Oxford para representar la escena del balcón de la obra de Shakespeare «Romeo y Julieta»

NOTAS DE LA VIDA EN LA UNIVERSIDAD de OXFORD

POR J. MIQUELARENA

OXFORD suele visitarse en horas. Las gentes van en automóvil desde Londres; se asoman a los patios de algunos colegios; mezclan el Medioevo con el Renacimiento; almuerzan en el «Golden Cross», una posada Tudor, muy reconstruida, al fondo de un pasadizo encachado que espera inútilmente la diligencia; le echan un vistazo al Museo Ashmolean, tan pagado de sus prerrafaelitas; toman el té en el Randolph o en el Mitre; admiran durante unos minutos la aguja gótica del monumento a los Mártires y abandonan la ciudad, felices. Les queda del viaje una vaga impresión de frío, de bufandas, de herrumbre bicléctica, de togas, de estudiantes sinsombreristas o con sombreros de paja en invierno; de las gacelas del pan que de Santa Magdalena y de la lepra en la piedra, que desfigura con un tremendo patetismo algunos edificios.

Pero sólo cuando el viajero quiere saber más y profundiza en la historia de Oxford; y empieza a aprender el idioma escolar; y sabe que hay que decir «Trinity», «All Souls» o «Pembroke», sin agregar «college», excep-

to en el caso del «New College»; y se entera de que la pronunciación exquisita del «Saint Magdalen» es «Mod'len»; y descubre que el Támesis, a su paso por la ciudad, se hace también pedantesco con el nombre de Isis; y reconoce a los alumnos de cada colegio por su compostura y por sus grados de seriedad o de melancolía, es cuando descubre un nuevo mundo fabuloso. «El hombre del New College, por ejemplo — se ha escrito — es tan modesto y serio que su ideal es pasar inadvertido. Y lo consigue. Produce funcionarios de calidad, obispos y jueces. No ha dado políticos, demagogos o militares y marinos ilustres. Renuncia a la gloria de Waterloo, adjudicada a la Universidad.» «Mod'len» es, en cambio, musical y el coro de su capilla tiene fama en una ciudad que se siente fundamentalmente filarmónica.

LAS NOSTALGIAS DE LUIS VIVES EN OXFORD

Queda la huella del paso de Luis Vives, como entre brumas. Vives llega en 1523, invitado por el cardenal Wolsey. Le precede su

JULES ROMAINS

ANTEPALCO

POR JOSE M^a DE SAGARRA

ESE opaco, condensado y ceniciento sesentón, que guarda los cristales de sus ojos para lanzar suavemente la luz de su irreducible jovialidad y de su agri dulce humor, y en la cúpula de su paladar y

en la concavidad de la nariz entretiene y mantiene tibio, como si se tratase de un armañac viejo, el timbre fatigado, sonoro y algo errabundo de una voz destinada a servir exigentes y candentes ideas; ese caballero que hace medio siglo, al abrigo de los montes Cévennes y en su pueblo natal de Le Velay, dejó de ser Louis Farigoule — es decir, abandonó la crisálida familiar — para convertirse en un ambicioso lepidóptero que se llamó Jules Romain, ha venido recientemente, y diría yo de sorpresa, a conferenciar ante el femenino enjambre de «Conferencia Club», y la amenidad de su voz nos ha parecido el breve regulo de un pájaro migratorio, que aprovecha un alto cualquier para poner en orden sus plumas y publicar, vagamente y sin pretensión, algo de lo muy selecto que atesora en su laringe.

Jules Romain, después de muchos años, nos ha cogido desprevenidos, sin poder preparar ni ordenar nuestros recuerdos; ha pronunciado su conferencia y se ha marchado en seguida, con la promesa de una visita próxima.

Ignoro si muchas de las jóvenes damas que oyeron contar al conferenciante, con un suave y delicado bistrionismo, anécdotas, chascarrillos, triquiñuelas, miserias y grandezas de un sabroso mundo teatral, sentían la emoción y comprendían la densidad del hombre que les dirigía la palabra. No sé si se dieron perfecta cuenta de que aquel conversador era uno de los rarísimos caballos, todavía con vida; que más ban caracoleado en la pista del circo de las letras. Inventor de una escuela poética, creador de un teatro escandalosamente eficaz, filósofo, político, autor de una comedia humana en veinticinco volúmenes que se titula «Les Hommes de bonne volonté», académico y premio Nobel, ciudadano de todos los continentes, amargado por dos grandes guerras y por todos los desastres, Jules Romain lleva en su espíritu tanta historia, tanta experiencia y tanto botín que, como de los añejos vinos que alimentan con sólo su perfume, podemos decir de él que con su sola presencia nos ofrece una solemnidad.

Y esta solemnidad actual representaba algo entrañable para nosotros. Porque Jules Romain, él lo evocó en su conferencia, fué un viejo compañero nuestro, en una época en que él no había alcanzado la fama mundial. Entonces, era por el año veintinueve del presente siglo, Jules Romain compartió con nosotros las tortugas, las palmeras y los peces de colores de nuestro jardín del Ateneo. Vivió con intensidad nuestra pena, y nos acompañó en noches de tinieblas y de luz, y no despreció la dorada manzanilla, ni el taconeo de la Macarrona, de la Mojiganga y de la Tanguera, en aquella «Villa Rosa» de nuestra juventud. Y con nosotros se deleitó con el pescado en jugo de ajo y de aceite, recogiendo como un filosófico lagarto toda la proyección solar de nuestras vecinas playas.

Jules Romain no había escrito todavía su famosísimo «Knock», y luchaba para estrenar en la Comedia Francesa, sin conseguirlo. Y recuerdo que me dijo un día: «Ustedes los escritores catalanes pertenecen a un clima privilegiado; porque usted es mucho más joven que yo y ha estrenado ya cuatro comedias; y yo, en París, luché para estrenar y no lo he logrado todavía». Y yo le contesté: «No es oro todo lo que reluce; porque usted estrenará en París, y desde ese momento, afortunado para usted, podrá encender un enorme puro habano que no se apagará jamás, y yo, con mis cuatro y con mis futuros estrenos, seguiré encendiendo y apagando cigarrillos a la sombra de la incertidumbre».

Y como era de esperar, mi profecía se cumplió, porque el puro habano que representa «Knock, ou le triomphe de la Médecine» arde todavía, y sigue echando humo y proporcionando dinero en todos los continentes.

En aquella época feliz, Jules Romain era un personaje delgado y pálido, y lo más notable de su forma exterior residía en sus pelos; porque se los dejaba bastante crecidos, y sobre la frente aparecían recortados en forma de peluquín, de esos peluquines que llevan los personajes teatrales vestidos de tonelete, y quieren abatear una moda muy vaga que tanto puede ser del siglo XII como del siglo XV.

Al cabo de diez o doce años volvió Jules Romain entre nosotros, para ocupar la cátedra del Instituto Francés. El conferenciante de aquel momento llevaba conocidas ya todas las caricias de la gloria. Físicamente había variado mucho; continuaba con su palidez, pero sobre sus huesos se había instalado la carne con ostentosa opulencia. En cambio, los pelos del poeta, con una testarudez implacable, seguían representando su papel de peluquín de tonelete, y el tal peinado le daba a Jules Romain el aspecto de un duro magnate florentino, algo así como una especie de Castruccio Castracani, o cualquier otro de aquellos tiranos que pintó Benozzo Gozzoli.

Desde entonces no había vuelto Jules Romain entre nosotros. En la actualidad, a pesar de los años, y eliminado del todo su peinado anacrónico, nos ha parecido un ser más joven, más humano y más vivo.

De su obra compleja y vastísima, continúa siendo «Knock» la que le clasifica y le da un público realce. Es decir, Jules Romain continúa siendo el autor de «Knock». Y él, en su reciente conferencia antiprofesoral, y más que nada confidencia de su propio corazón, fué de «Knock» y de Louis Jouvet que quiso hablar, considerándolos un tema fundido con su respiración.

Aquí, entre nosotros, fué en una versión catalana de Puig Pujades que conocimos por primera vez «Knock», en el teatro Romea. Más tarde fué el actor Morano quien lo representó en español. La obra no obtuvo entonces un éxito formidable como en otras partes.

Después se la he visto varias veces a su creador Louis Jouvet. Hará dos años que todavía tuve en Madrid la ocasión de hablar con aquel actor extraordinario y de apreciar nuevamente el «Knock» de Jules Romain. Hacía entonces veintiséis años de su estreno en París.

He de confesar que, a pesar de los reparos de la crítica española, me parecieron, después de tanto tiempo, tanto la obra como el actor, dos ejemplares de aquel mundo de la verdad, contra los cuales es impotente el polvo de los años.



El doctor Trueta hablando con el profesor G. R. Girdlestone, que le precedió en la cátedra de Ortopedia de Oxford

fama, que proclaman las universidades de París y Lovaina. Oxford le recibe con entusiasmo, le incorpora a sus claustros como doctor en Leyes y le define como una de las más puras cabezas del siglo, sólo comparable a Erasmo. Interviene en la educación de la princesa María (María Tudor), protegido por Catalina de Aragón, y pierde el favor de Enrique VIII cuando la Reina, su compatriota, entra en la desventura. En 1528 — cinco años después — abandona Oxford.

No fué feliz en Oxford. Le molestaba el ruido escolar y debía sentirse de piedra en la piedra de su celda, penetrada a la vez por las nieblas del Isis. Hoy todavía se tiene esa impresión de frío y de humedad en los cuartos de los profesores y alumnos. Las fotografías de familia que les rodean tienen la mirada helada.

«Debo cuidar mi salud — escribe Vives en una carta —, especialmente aquí, donde si cayese enfermo me dejarían morir en un estercolero como un perro vil.»

Vives daba sus clases en latín. Eran días oscuros, aquellos días «en que se vacilaba entre la gramática y la astrología, entre la lógica y la alquimia, y se acumulaban fragmentos de sabiduría, con sus heces aún, en el cerebro humano.»

EL WORCESTER COLLEGE

—Fundan los frailes el prestigio escolar de Oxford. Los primeros en llegar son los dominicos, desde Bolonia, en 1221, con la tarea de convertir judíos. Tres años más tarde aparecen los franciscanos, que ayudan y confortan a los pobres y a los leprosos. Luego, los carmelitas y los agustinos, cuyo convento se alzaba en el lugar en que hoy vemos el Wadham College.

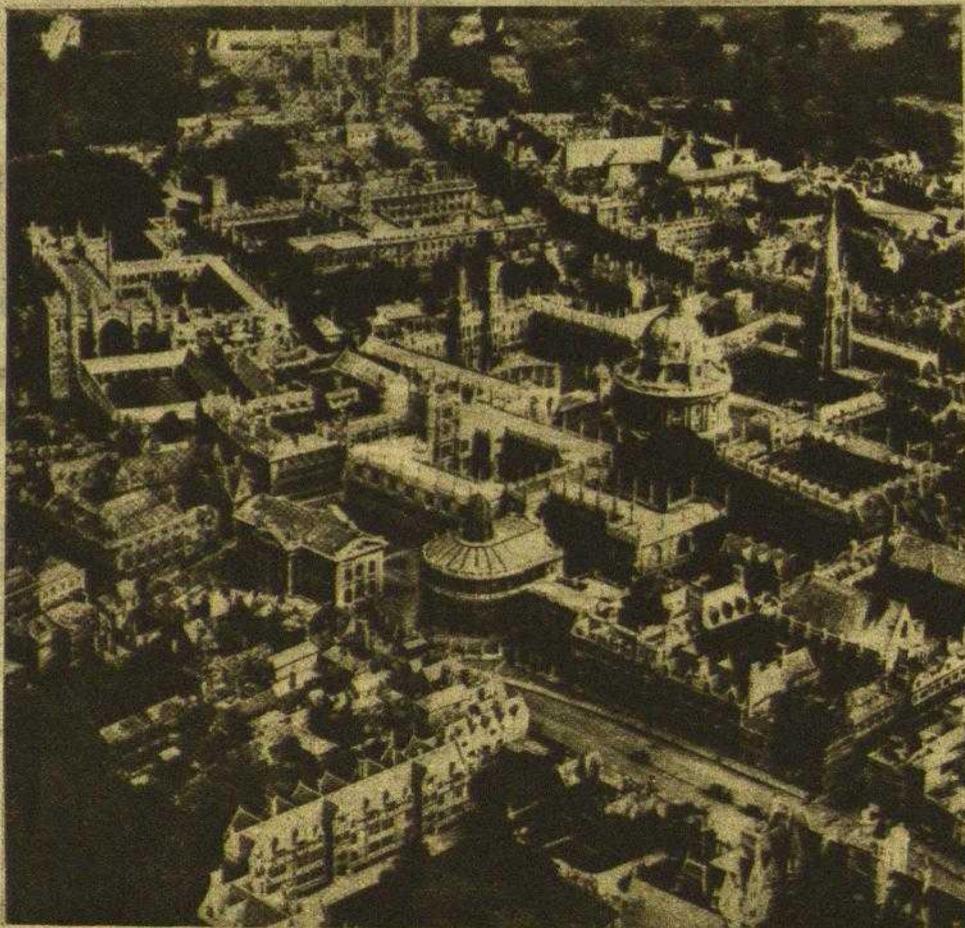
El Worcester es de origen benedictino. Todavía conserva las primeras construcciones de la Orden, en el siglo XIII. Pasa el colegio, llamado Gloucester College durante una larga época, grandes vicisitudes. Enrique VIII confisca la propiedad y durante algún tiempo se piensa en la demolición de los edificios ante la imposibilidad de pagar el impuesto de chimeneas. Hasta que en 1714, Sir Thomas Cookes, un noble del Worcestershire, hace una donación de 10.000 libras y presta gratuitamente sus servicios de arquitecto, con el propósito de que sirva de centro escolar a los estudiantes de su condado.

Todavía el pasado conventual y muchas reglas del origen monástico de la Universidad de Oxford palpitan en la vida y en las ceremonias de los colegios. La tradición en Oxford es más fuerte que la Reforma.

Una generosa invitación del doctor José Trueta, nuestro compatriota, profesor de la cátedra de Cirugía Ortopédica del Nuffield Orthopaedic Centre, me permite asistir a una cena de domingo, con el extraño ceremonial de una cena-mayor, en el Worcester. Posiblemente, soy el primer periodista español que penetra en esa gran intimidad de los colegios de Oxford. O la cuenta, por lo menos.

El «Dinning Hall» tiene al fondo la mesa alta, donde comen los profesores, con sus togas, y sus invitados, de «smoking». La elevación de esta mesa es moderada, pero marca la jerarquía del que enseña sobre el que todavía aprende. Por la misma razón, la cena de la mesa alta es más escogida. Mejor, en suma. Las mesas de los escolares, en líneas verticales con relación a la mesa alta, reúnen a una pequeña muchedumbre silenciosa, que viste también sus togas, de satén negro, elementales, más cortas que las de los profesores y con diferencias de cortedad que delatan el grado o curso de sus estudios.

Un estudiante se levanta y lee un pasaje de la Biblia. El rector pronuncia luego unas palabras, seguramente en acción de gracias por el pan de cada día. Y la comida empieza. El ruido no es excesivo. Es más bien un consistente rumor; humo de ruido. La impresión de refectorio es clara. En alguna mesa, pasa de mano en mano, a dos manos, y de boca en boca, un tremendo «tanque» de plata con varias pintas de cerveza dentro. Una apuesta, Los comprometidos deberán vá-



Una vista aérea de Oxford

ciarlo hasta la última gota y entonces el brebaje será gratis, o pagarlo y sufrir la merma de crédito personal de esta derrota.

En la mesa alta nos sirvieron, muy sazónada y abundante, la siguiente cena: Toronja-al-jerez; pollo en pepitoria, con un huevo y patatas y coliflor cocidas; helado.

A continuación, y mientras los alumnos se volatilizaban tranquilamente, en la mesa alta aparecía un nuevo plato, como retrasado. Era un molde de arroz, caliente, del tamaño de un flan individual, condimentado en forma

muy parecido al arroz de una paella, que debe ser consumido al final — dicen los expertos — como preparación del paladar para el oporto. Y nos levantamos y salimos del «Dinning Hall», cada uno con su servilleta, y atravesamos un claustro, de dos en dos (todo era monacal, hasta el viento helado y la luna que nos recibían en el claustro), y entramos por otra puerta del edificio a una sala donde se sirvió el oporto, con frutas frescas y nueces. Por último, abandonadas allí las servilletas, volvimos al desfile por los claus-

tros y entramos en otra saleta; la mejor amueblada, la más encendida de carbón, la más confortable, la que tiene más plata y plata más bruñida. Allí nos esperaban el café y los cigarrillos. El profesorado y sus amigos despliegan entonces, plenamente, su capacidad de interés por una larga serie de temas diversos y se entregan al calor de la camaradería.

La cena, exquisita; la hospitalidad, magnífica. Un continental echa de menos los licores, después del café — especialmente cuando se ha clavado un tabaco en la boca —, pero en Inglaterra el oporto es el final feliz, como alcohol, de una comida.

OTRAS NOTAS

Pocos deben saber más historia de Oxford que el profesor Trueta. Su pasión es hablar de Oxford, como el estudiante de Oxford, envenenado sentimentalmente de Oxford para toda la vida.

Lord Nuffield, gran bienhechor de Oxford, ha hecho entre otros donativos a la Universidad, uno de 1.250.000 libras, en 1936, para la creación de una gran Escuela de Medicina. La cátedra de Cirugía Ortopédica del profesor Trueta, cuyo prestigio en Inglaterra es indiscutible, pertenece al grupo de centros de investigación y enseñanza científica desarrollados con la generosidad de lord Nuffield.

El número de estudiantes de Oxford es hoy de 8.000. El doble de antes de la última guerra. La población escolar ha aumentado tan considerablemente por la ayuda de becas y bolsas complementarias. Esta nueva densidad de los «oxonians» disminuye, sin embargo, el alto nivel tradicional, social y aun espiritual de la Universidad, a causa del desperado trabajo específico de los becarios, que deben defenderse de la interrupción de sus estudios, por malas notas, con una labor aislada y enérgica sobre los libros.

Aproximadamente, hay cien estudiantes de español en Oxford, congregados en la Hispanic Society. La cátedra de español lleva todavía el nombre de «Alfonso XIII» y fué creada sobre un donativo de 60.000 libras del último Rey de España.

Las bodegas de algunos colegios son tan importantes que, durante la última guerra, cuyo término no acababa de verse con claridad, se produjo una especie de pánico entre los botelleros:

—Ya no nos quedan vinos — decía uno de ellos — sino para nueve años. ¡Es la catástrofe!

TUBERCULOSIS FISICOQUIMICA LOS ISOSTEROS

POR MIGUEL MASRIERA

(Viene de la pág. 3)

rádo con épocas no muy lejanas, según la mayoría de biólogos, es poco comparado con la que todavía puede hacerse y es de esperar se haga en un futuro próximo. Parece que la gente, superada las enfermedades carenciales por régimen y vitaminas, teóricamente no debería morir más que de inevitable accidente o por vejez, y que esta muerte sucede mucho más tarde de lo que hasta ahora se creía. Pero el hecho real es que todavía la muerte corriente es por enfermedad, siendo así que la mayor parte de enfermedades (todas en teoría) deberían ser curadas. Y resulta, por tanto, que algunas de ellas, como la tuberculosis, el cáncer, la gripe y el reumatismo, constituyen plagas que causan más víctimas que las guerras, incluso en estos adelantados tiempos de la bomba atómica.

De todos estos azotes, quizá el más extendido es la tuberculosis, la TB como con triste familiaridad la llaman los americanos, la terrible peste blanca...

LA QUIMICA LUCHA CONTRA LA TUBERCULOSIS

Yo tenía un amigo que no creía en más inventos modernos que en los del teléfono y la aspirina. No tenía razón. La química ha brindado a la farmacología recursos mucho más poderosos y cuya invención tiene mucho más mérito que la aspirina, que si está más divulgada es por el simple hecho de que todos alguna vez hemos tenido dolor de cabeza y, afortunadamente, no las otras enfermedades que aquejan, sin embargo, a muchos mortales. Sin embargo, todos los que han estado en los trópicos conocen la quinina, los cardiacos la digital y la adrenalina, los asmáticos la efedrina, etc., por no mentar drogas más específicas que en ciertos casos han reducido mucho la extensión de algunas enfermedades, como el salvarsán y derivados, las sulfamidas y los más modernos antibióticos. En dos enfermedades, sin embargo, los progresos logrados por los recursos farmacológicos han sido escasos o casi nulos: en la tuberculosis y en el cáncer. En este último, el fracaso tiene hasta cierto punto una explicación, consistente en el origen evidentemente no microbiano de este terrible azote tan íntimamente ligado con la raíz de la vida, aunque quepa en él, como quiere nuestro Durán Reynals, el concepto de «virus», si se da a éste una acepción muy lata.

En el caso de la tuberculosis es natural que modernamente se hayan redoblado los esfuerzos. Aquí conocemos al bacilo, lo podemos cultivar y ensayar contra él «in vitro», esto es: no en el cuerpo del enfermo, sino en el tubo de ensayo. No se puede negar que la estreptomina ha sido un feliz hallazgo de estos últimos tiempos, el mejor, sin duda, en este terreno, y que con drogas, como el PAS y el TBI, en algunos casos se han logrado buenos resultados. Pero, por desgracia, en muchos otros, el microbio se muestra resistente o se adapta a estos recursos empleados contra él, o es el enfermo quien no puede tolerar las dosis que serían necesarias. Por esto, como que el remedio seguro de la tuberculosis no se ha encontrado aún, continúa activamente en los centros especializados de investigación de todo el mundo, la busca febril de la ansiada panacea.

¿Cómo procede en estos casos el químico farmacológico?

ARQUITECTOS DE MOLECULAS

La química mineral, con su poca variedad, no puede prestar muchos recursos a la farmacopea y los que en realidad aporta han sido ya generalmente tan bien estudiados que pocas sorpresas son de esperar en este terreno. La química orgánica, por el contrario, con sus inagotables posibilidades, ha sido y continúa siendo un campo abierto para la investigación, que más arriesga el perderse en intrincadas regiones donde el trabajo no se ve recompensado con resultados, que el que se agoten los terrenos vírgenes donde explorar.

El químico orgánico es, pues, en estos casos, la mano derecha del médico investigador y en muchos casos el principal artífice de los éxitos que se logran. Procede un poco como el arquitecto. Construye moléculas y las construye según planes que en este caso son fórmulas químicas de los cuerpos que quiere obtener. A veces estas fórmulas vienen ya dadas por el análisis (que en algunos casos es muy penoso y constituye de por sí una difícil tarea) de productos naturales que, de una manera empírica, el azar o la experiencia han demostrado que tienen virtudes terapéuticas. En otras palabras, se llama a esto obtener productos sintéticos para substituir a los naturales, con la misma eficacia y en mejores condiciones económicas. En estos casos el producto sintético es exactamente igual al natural y no tiene razón de ser el extendido prejuicio de que el sintético, lo «químico», es peor. Es exactamente igual. Claro está que me refiero a cuando la substancia ha sido perfectamente sintetizada, no

a los casos en que se ha logrado algo «parecido», a los «cólebres ersatz» de los alemanes que tanto desacreditaron a la química. Muchos son así los remedios naturales que hoy día se obtienen sintéticamente, sobre todo en el campo de los alcaloides.

Pero el químico no se contenta con esto; quiere hacer más. Las moléculas orgánicas son agrupaciones de átomos generalmente muy complejas y cuya estructura se pone de manifiesto en la fórmula química. Es en esta estructura donde rebusca el químico farmacólogo para desentrañar qué papel fisiológico desempeña cada uno de los átomos o grupos de átomos. Así encuentra cuál es la parte verdaderamente activa, eficaz de la molécula. Y entonces es cuando se convierte en arquitecto y de la misma manera que éste se dice que tal edificio que conoce, podría mejorarse cambiando detalles o incluso cosas funda-



Tuberculosos curados con el Rimifon celebrando alegremente su curación en un hospital americano. Ejemplo típico del ilícito sensacionalismo con un entusiasmo prematuro

mentales, y hace los planos de un edificio nuevo, el químico orgánico escribe en el papel la fórmula de una nueva molécula que a priori le parece que puede resultar más ventajosa. En seguida va al laboratorio y, con las conocidas técnicas de la química orgánica, trata de obtenerla. A veces es muy fácil. Incluso se dan casos en que la bibliografía le enseña que el cuerpo buscado había sido obtenido ya, con propósitos terapéuticos o sin ellos, por otros investigadores, y no tiene que hacer más que copiar la síntesis. A veces es muy difícil y tarda meses, e incluso años, en obtener por vías propias el cuerpo buscado.

Claro está, después viene el control de la acción fisiológica, que generalmente se lleva a cabo primero en animales de ensayo: ratas, cobayos, perros, etc., y tan sólo cuando se ha demostrado su eficacia y tolerabilidad, se procede a los ensayos en pacientes humanos.

PERO TAMBIEN LA ESTRUCTURA DEL ATOMO TIENE SU IMPORTANCIA

Hasta hace muy poco tiempo eran estas normas, como se ha visto, puramente químicas, las que regían la investigación en química farmacológica. Se había de esta manera logrado desentrañar el papel fisiológico de la mayor parte de grupos atómicos que forman las moléculas, de modo que se podían obtener éstas, por decirlo así, a la carta. Esto resultaba muy bonito en teoría pero, en la práctica, muchas veces las cosas no sucedían tan bien como era de esperar, sobre todo, cuando se rozaban las funciones químicas más complejas del organismo al tratarse de hormonas, enzimas, vitaminas y antivitaminas. En algunos casos, la simple fórmula química que mostraba en el papel los símbolos de los elementos unidos por rayas que representan la valencia incluso si se consideran formando una estructura espacial y no plana, no bastaban para explicar la manera de actuar en el ser vivo. Las antivitaminas, es verdad, tienen grupos funcionales análogos a los de las vitaminas. Se podía llegar a admitir que por esta analogía los microbios se equivocaban confundiendo a las substancias y captando, en lugar de las que les eran indispensables para su metabolismo, otras indiferentes o nocivas. Pero estas analogías químicas no siempre eran manifiestas en la simple fórmula. Las cosas no se han explicado, hasta que el

físico-químico ha venido a auxiliar al químico y se ha tenido en cuenta también la estructura electrónica de los átomos y sus agrupaciones. Así se ha visto que grupos de átomos, que al parecer no guardaban ninguna relación química, la tienen en realidad si se tiene en cuenta su estructura electrónica y se ha creado el concepto de cuerpos o grupos atómicos isómeros, es decir de igual estructura electrónica-externa. Si hace muy pocos años se hubiese dicho que el N, O, y Cl (nitrógeno, oxígeno y cloro) tenían una analogía con el CH, CH₂ y CH₃ (los grupos metino, metileno y metilo), hubiera parecido un absurdo, pero no lo resulta hoy si se tiene en cuenta que se trata de estructuras que tienen, respectivamente, 5, 6 y 7 electrones externos.

Y conste que si me he permitido entrar en estos detalles, que quizá serán difíciles de comprender al profano, ha sido porque no he querido perder la ocasión de poner de manifiesto que si bien del estudio de la estructura de la materia se han podido sacar armas que facilitan la enorme destrucción en masa de vidas humanas, también, como se verá, ha permitido venir en ayuda del químico fisiológico, dándole otras que es de esperar no sean menos eficaces para aliviar a la humanidad enferma.

RIMIFON, LA NUEVA DROGA

Todas estas consideraciones caben perfectamente en el caso de la nueva droga antitubercu-

lo, en cambio, es conocida desde hace muchos años en la toxicología como peligroso veneno protoplasmático. Por esto se ha estudiado su acción bajo el nuevo punto de vista fisicoquímico. Se ha hecho resaltar la labilidad del enlace entre los dos nitrógenos, la tendencia a formar los llamados puentes de hidrógeno e incluso se ha determinado que en los cristales del Rimifon (cuya fotografía puede ver el lector) las distintas moléculas están distanciadas de 330 Angstroms. Y conste que si otra vez más he cedido a la tentación de precisar datos, ha sido también para hacer ver hasta qué punto la estructura atómica ha penetrado en un campo que al parecer le era tan extraño, como el de la farmacología.

RESULTADOS PRACTICOS

El lector, claro está, se dirá que todos estos detalles pueden estar muy bien e interesar al técnico, pero que lo que a él le interesa es saber los resultados prácticos que se han obtenido.

Si se tuviesen que tomar al pie de la letra muchas de las crónicas aparecidas en la Prensa, sobre todo americana (New York Post y New York Times, por ejemplo), nos vendrían tentaciones de echar las campanas al vuelo, pero si descontamos el margen que necesariamente hay que dejar al sensacionalismo periodístico — a mi manera de ver, imperdonable en este caso — y nos atenemos a los datos de científicos responsables, tenemos, de momento por lo menos, que refrenar nuestro entusiasmo y plantear las cosas en términos de un realismo más sensato y que por lo demás no defrauda las esperanzas puestas en el porvenir.

Al parecer, no era intención de los investigadores que han encontrado este nuevo agente antituberculoso, y de la dirección de las acreditadas casas en que trabajaban, el dar ya a la publicidad su descubrimiento, pero, por no sé qué indiscreción, éste llegó a oídos de la Prensa, que armó el consiguiente revuelo, ante el cual no se tuvo más remedio que explicar el verdadero estado actual de las cosas.

La Prensa, claro está, sacó partido de algunos ensayos hechos en hospitales (los de New York y de Tubo City, entre otros), donde los resultados no puede negarse que han sido sensacionales. Los más pesimistas hablan del 50 % de curaciones y de acción en diluciones hasta del uno en cincuenta millones. Sin embargo, y sobre todo después de tantos desengaños como hemos tenido con drogas destinadas al mismo fin y en las que se habían puesto los mejores esperanzas, los investigadores sensatos e incluso los mismos autores, creen que es prematuro sentar ya un juicio definitivo, que exige más tiempo de prueba y estadísticas más amplias.

IMPACIENCIA JUSTIFICADA Y PRUDENCIA NECESARIA

Si sostengo que el sensacionalismo periodístico en este caso representa, por lo menos, un gran perjuicio social, es porque hay que tener en cuenta la justa ansiedad y consecuente impaciencia de los afectados por la terrible enfermedad y sus familiares. Si realmente se ha encontrado algo, tienen el derecho a exigir que sea puesto a su alcance lo más pronto posible. Pero también hay que tener en cuenta que ni médicos ni farmacéuticos responsables pueden entregarles un supuesto remedio sin saber exactamente lo que hacen. Las cosas, por desgracia, no son tan simples como pueden parecer a primera vista y se requiere un tiempo mínimo para poder estar seguros de la acción de una droga, de sus efectos posteriores, de sus resultados definitivos y de su absoluta tolerancia. Y la verdad es que, por excelentes que sean los auspicios, este tiempo mínimo no ha transcurrido todavía.

Muchas curaciones pueden ser temporales, sobre todo tratándose de un bacilo tan multiforme y con tantos recursos de autodefensa. La tolerancia del producto tiene que demostrarse a la larga. Ya hemos visto con la estreptomina, que en casos rebeldes los gérmenes se adaptan a ella. Por otra parte, aunque el nuevo medicamento detenga el curso de la enfermedad, no reparará los daños ya causados en los tejidos. Y en todo caso sería sobre todo imperdonable, creer que se puede ya prescindir despreciosamente de las medidas de la lucha antituberculosa.

Claro está que todos esperamos que estas cuestiones se resuelvan favorablemente y que se está trabajando en ellas con actividad febril. ¡Ojalá, sobre todo, sea el nuevo producto eficaz en los casos resistentes a la estreptomina! Pero no hay aún la suficiente seguridad para lanzar al mercado el nuevo, o los nuevos productos. América no se ha atrevido a hacerlo todavía. Pero el plazo de espera no es largo. Se cree que en mayo o junio, terminados los ensayos necesarios, las autoridades sanitarias americanas emitirán su dictamen e inmediatamente se pondrá a la venta el producto. Hay, pues, que resignarse a esperar el verano.

LO QUE SI PUEDE DECIRSE

Algo podemos avanzar, sin embargo, y con satisfacción. Y es que no será un tratamiento que tan sólo podrán permitirse los millonarios. Y que tampoco se prestará a que casas comerciales poco escrupulosas puedan explotar este alivio, que esperamos llegue a curación, de uno de los azotes más terribles de la humanidad. La obtención de la droga es relativamente sencilla. No cabe la percepción de derechos de patente prohibitivos ni quizá de ninguna clase. Se ha calculado en América que el precio de la dosis

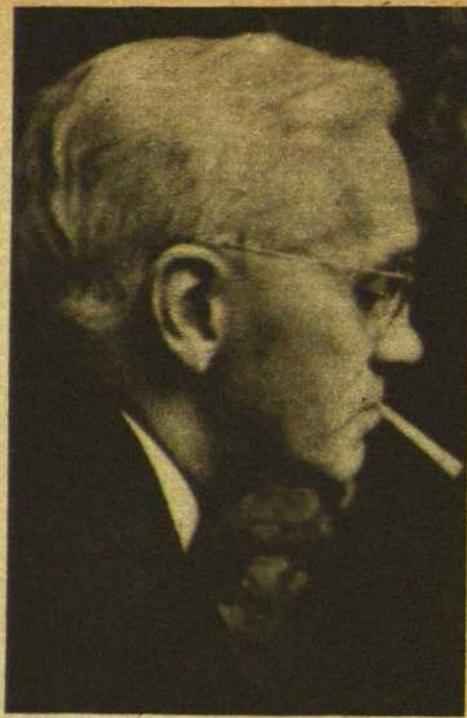
diaria no pasará de 75 céntimos, que, aunque sean de dólar, representan un precio asequible a todos.

LA APLICACION EN ESPAÑA

Comprendo que al lector español lo que más le interesará es saber cómo estamos preparados en España para si llega, como es de esperar, el caso de beneficiarse de este feliz descubrimiento. Puedo, en este sentido, darle los más halagadores informes. Cuando, a principios de siglo, se descubrió en Alemania el salvarsan, su síntesis pareció un alarde técnico que no estaba al alcance de nuestra industria farmacéutica. A pesar de ello lo abordaron algunos técnicos audaces. Pero hoy las cosas, afortunadamente, han cambiado mucho y nuestros laboratorios farmacéuticos pueden decirse que siguen al día los progresos hechos en el extranjero. Y conste que si lo digo es porque para demostrarlo se pueden citar muchas industrias y no una sola, en cuyo caso podría darse una torcida interpretación propagandística a mi aserto.

Por lo que respecta a Barcelona, si prescindiendo del ambiente técnico, nos limitamos al científico, constataremos que el profesor F. García Valdecasas, en su Cátedra de Farmacología de nuestra Facultad de Medicina, alrededor de la cual ha agrupado valiosos investigadores y desde donde, siguiendo la buena tradición del Instituto de Fisiología, nos ha tenido siempre al corriente de la investigación farmacológica mundial, ha seguido conspicuamente la pista de la nueva droga y ha mantenido a tenor de los datos más recientes las investigaciones de su laboratorio. Uno de sus más distinguidos colaboradores, el doctor P. Puig Muset, hace pocos días nos dió cuenta de ellas en una sesión convocada expresamente por la Asociación de Tisiología de la Academia de Ciencias Médicas, a la que asistieron los más significados representantes de la Medicina y Farmacología barcelonesa. En esta disertación, mantenida en el alto tono científico y humanitario que exigía tan trascendente tema, nos enteramos de que el profesor F. Calvet Prats, uno de los químicos orgánicos más prestigiosos de España, que el doctor García Valdecasas con certera visión ha sabido asociar a sus investigaciones, había en pocos días sintetizado la hidracida isonicotínica que nos presento y la fotografía de cuyos cristales, gracias a su gentileza, acompaña estas líneas.

No es que cite esta síntesis como una proeza especial, pues, como hemos dicho, es sencilla y el mérito que le cabe al doctor Calvet, que tantos tiene en su especialidad, es el haberla logrado en un mínimo de tiempo. Sé que algunas industrias farmacéuticas la han conseguido también en sus laboratorios o están en vías de ello, de manera que el público español puede tener la



El profesor Fleming, cabeza visible del grupo de investigadores que encontró la penicilina, el primer antibiótico que tantas vidas ha salvado ya

seguridad de que por lo que respecta a los laboratorios científicos y farmacéuticos, la nueva droga estará a su alcance tan pronto como esté al de los públicos extranjeros. Y sé de laboratorios nacionales que incluso se preocupan de obtener y ensayar sustancias similares con vistas a una eventual mejora de los resultados. Si algunos problemas se plantean serán para conseguir primeras materias en las cantidades necesarias (piridina, o picolina, derivados nicotínicos o similares), pero es de esperar que se prevean a tiempo.

Esto es cuanto creo que en este momento debe conocer el gran público sobre la anunciada droga y espero que mis amigos médicos y farmacólogos no tan sólo me perdonarán si me he permitido intrincarme en sus terrenos, aunque sea desde el punto de vista de mi profesión, sino que tendrán la bondad de, en aras de la buena orientación del público, señalarme cualquier deficiencia u omisión informativa que involuntariamente haya podido cometer.



CALENDARIO SIN FECHAS



por JOSE PLA

LOS QUE NO QUIEREN ENTERARSE

DE la misma manera que era absolutamente imposible sospechar que se podía producir una tendencia a la baja en los productos industriales, por razones que de tanta obviedad, no es necesario repetir, era perfectamente lógico y natural esperar una baja, una tendencia, al menos, a la baja en aquellas cosas íntimamente relacionadas con los productos agrícolas. La lluvia es una de las pocas cosas positivas del país. En el curso del pasado año agrícola, la lluvia, que cayó abundantemente, resolvió el problema. La abundancia de productos agrícolas que ello ocasionó, hizo que, en virtud del funcionamiento de la ley de la oferta y de la demanda, se derrumbaran sus precios. En esto estamos todavía. La tendencia a la baja de estos productos subsiste. Esta tendencia durará todavía todo el mes de abril. Durará todo el mes de abril, porque por esta época se produce la abundancia suculenta y maravillosa de la cosecha hortícola de primavera, que permite, cuando se ganaban jornales adecuados a los precios, vivir con un puñado de calderilla. Yo soy de la época en que se pudo vivir en este país, durante el mes de abril, por un puñado de calderilla, gracias a las habas, guisantes, etc., etc., y al pescado azul, que ahora se manifiesta. Este año, el mes de abril será un mes barato. Pero luego...

Luego, ya veremos. Todo dependerá de la cantidad de litros que hayan caído. Examinando y comparando objetivamente la marcha del año agrícola actual, con el del año pasado, ha de constatar que ha llovido bastante, aunque muchísimo menos que el año pasado, fecha por fecha. Lo prudente es, pues, decir: ¡ya veremos!

El derrumbamiento de los precios agrícolas ha afectado, naturalmente, a los payeses. Sus entradas se han visto considerablemente reducidas. ¿Se acuerdan ustedes de la época en que los payeses eran tan traídos y llevados en los papeles, que se les presentaba como especuladores y aprovechados, simplemente porque la escasez hacia que la ley de la oferta y de la demanda jugará en su favor? Si. Todos ustedes se acuerdan. Pero ahora que la ley de la oferta y de la demanda, por el hecho de la abundancia, juega contra ellos, nadie dice nada, nadie se acuerda. En aquella época de escasez y de miseria, existía una cosa llamada el estraperlo, que era considerada una manifestación de la maldad, voluntaria y precisa, de la naturaleza humana. Pero vino la abundancia, el estraperlo desapareció y la naturaleza humana quedó, en cierta manera, redimida. Aquella maldad ¿era tan voluntaria como se decía? ¡Válgame Dios! El hombre es un juguete de las leyes económicas, se mueve en uno u otro sentido o deja de moverse según la abundancia o la escasez. Si continúa lloviendo y la abundancia persiste, nos parecerá que vivimos en una sociedad limpia y correcta. Si no llueve y volvemos a la escasez, aparecerá otra vez el mercado negro y tendremos la impresión de vivir en una cloaca inmundada y pestilente. El hombre no quiere ver más allá de su nariz. Se niega constantemente a observar un poco más allá y a relacionar los hechos.

Si los individuos que formamos el género humano tuviéramos un estómago graduable y unas pasiones manejables, como es manejable la velocidad de un coche, el mundo sería una delicia. En los años de escasez y de escasa existencia de mercancías de consumo, el hombre debería poder disponer de un estómago pequeño y de pocas ambiciones. La viscera debería poder ser ampliada, en los años abundantes y feraces. De esta manera podríamos vivir en una sociedad limpia y angelical. Si no logramos tener un estómago adaptable a la meteorología, dudo que podamos presentarnos con la camisa permanentemente limpia y correcta.

Los payeses se han visto, pues, envueltos en la baja de los productos que producen. Si se hubiera dejado funcionar con plena libertad la ley de la oferta y de la demanda, la baja hubiera sido considerablemente mayor, se hubiera acentuado más todavía. Pero entonces, ¿cómo hubiera sido posible

continuar pagando la contribución? Ha debido ponerse, pues, un freno a los efectos de la abundancia para que todo el mundo pudiera continuar tirando del carrito.

Me sorprende, sin embargo, es grande cuando constato el escaso efecto que la baja de los productos agrícolas ha producido en algunos negocios concretos. Los precios han descendido en el mercado y ello se ha manifestado en las mesas de los particulares — sobre todo en las mesas de la inmensa, inenarrable cantidad de pobres con que cuenta el país. En cambio, no veo que estos efectos se hayan producido en la industria de la alimentación — en hoteles, restaurantes, etc., etc.

—¿Cuánto vale esta tortilla que acaba usted de servirme? —pregunto en un establecimiento de esta clase, cualquiera.

—Vale trece pesetas.

—Muy bien. El año 1945 me hizo usted pagar por una tortilla igual doce pesetas.

—¿Se puede ser más considerado?

—¿Ya lo creo! ¿A qué precio pagaba usted los huevos en 1945?

—Los llegué a pagar a más de cuarenta pesetas la docena.

—Y ahora, ¿a cuánto los paga usted?

—A dieciocho pesetas la docena.

—Y el aceite que ha servido para elaborar esta tortilla, ¿a cuánto lo tuvo usted que pagar en 1945?

—A más de cuarenta pesetas el litro.

—Y ahora, ¿a cuánto paga usted el aceite?

—Se puede encontrar aceite muy bueno a quince pesetas el litro.

—Y el pan que me ha servido usted con la tortilla, ¿cuánto valía en 1945?

—Aquí se llegó a pagar, el blanco, se entiende, hasta a dieciséis pesetas.

—¿Y ahora?

—Ahora, ha bajado mucho, como usted sabe...

—En vista de lo cual, la tortilla vale una peseta más. ¿Dónde está la consideración a que aludía usted? Yo no pretendo que usted me rebaje el precio de la tortilla en consonancia con los precios que paga usted de las primeras materias. Estas primeras materias han descendido de una manera considerable. Pero otras materias — los productos industriales que usted necesita — han subido, ciertamente. Sin embargo, no han subido lo suficientemente para contrarrestar la baja de las mercancías de consumo.

—Es cierto.

—Entonces, ¿qué quería usted decir cuando hablaba de precios considerados? Se refería sin duda, a su pretensión de que yo le debo más consideraciones a usted que usted a mí.

Ahora, es corriente tener esta clase de conversaciones. Si uno tiene la paciencia de establecer comparaciones, observa como la gente mete los pies en el cubo con una facilidad sorprendente. Pero ello no sirve para nada. A lo que se aspira es a ganar el dinero rápidamente, lo más rápidamente posible. Una época de normalidad está caracterizada por la normalidad y equilibrio de la avidéz comercial. Lo que hace que una época sea anormal es la anomalía de la gente. No se trata ahora de ganarse la vida de una manera pausada, segura y continuada, sino de redondear un determinado volumen de billetes de una manera rápida y contundente, utilizando todos los procedimientos. Casi todos los productos agrícolas indispensables para dar de comer a la gente, han sufrido un gran descenso en su precio. Pero hay muchas personas que no se han enterado todavía del precio del arroz, de las patatas, de las judías, del pan, de los garbanzos, y en general de todo lo indispensable para la vida. Para esta clase de personas, lo mismo da que llueva como que no llueva, que haya abundancia como escasez, buenas cosechas como cosechas pésimas.

Es decir, el negocio no se concibe más que al alza, al alza sistemática, ineluctable y automática. No se concibe otra forma de negocio que esta.

Si todavía esta concepción estuviera compensada por un aumento de la calidad de las cosas, yo sería el primero en comprenderla. Vivimos en una época tan baja en que la calidad no tiene prácticamente precio, porque su rareza es extrema. Pero de lo que se trata es exactamente de esto: de que las cosas a que hago referencia sean cada vez más caras y cada vez peores, más descuidadas, abandonadas e ínfimas. Por un lugar donde se pueda encontrar una cosa agradable, se tiene que apeschar con cincuenta pesetas tragedias.



BY APPOINTMENT PERFUMERS TO H. M. KING GEORGE VI
J. & E. ATKINSON LTD. LONDON, ENGLAND

CREACIONES ATKINSONS

Universalmente y desde tiempos antiquísimos, están reconocidas y apreciadas, como signo de gran distinción las Aguas de Tocador ATKINSONS.

Mediada la pasada centuria, ATKINSONS, con el prestigio de sus creaciones anteriores, consigue un nuevo éxito con la primera de las colonias de tipo tradicional, la famosa y única

MIRAGE

que fué rápidamente adoptada por el gran mundo elegante de todos los países y sigue siendo la favorita por sus excelentas cualidades refrescantes, no igualadas por ninguna otra colonia tradicional.

ATKINSONS le ofrece una selecta serie de Colonias para todos los gustos, en siete variedades originales, desde el seco tradicional al dulce fragante.



Las creaciones Atkinsons son famosas desde hace 150 años.

AG. 12

AVISO: Las colonias ATKINSONS se venden únicamente envasadas en su frasco original, nunca a granel.

Fiesta de la Victoria

El martes próximo, 1 de abril, se cumplen trece años de la terminación de la guerra de liberación española. El día de la Victoria se celebra el día 1 de abril y este aniversario tiene, cada año, un símbolo inmutable. Una era de paz espiritual, de tranquilidad física y moral se iniciaba con este día de victoria, de triunfo final de una guerra terrible.

En pleno mes de abril el día de la Victoria nos trae la luminosa memoria de aquella mañana inolvidable en que una voz autorizada, una voz alta y profundamente española, dijo aquella frase capital: «En el día de hoy la guerra ha terminado».

La conmemoración del 1 de abril renueva aquellas sensaciones de paz y de nuevo orden no desmentidas en el curso de estos trece años de España pacificada, en medio del desorden universal de los tiempos.

AL DOBLAR LA ESQUINA POR NÉSTOR

LA PESETA TRISTE

HEMOS recibido una carta en la que nos envían envueltos en celofán varios billetes de una peseta y de cinco pesetas, en circulación y en un estado de suciedad espantoso.

La carta lamenta esta suciedad con terrible dureza. La carta de nuestro espontáneo corresponsal tiene hasta cierto punto razón. Los billetes de poco valor están, por lo general, en un estado de depauperación absoluta y esto es el índice de la escasa calidad material del papel moneda y de la suciedad de muchas gentes que los manejan sin la menor reverencia. Bien cierto es que el sentido reverencial del dinero comienza a partir de los billetes de cien.

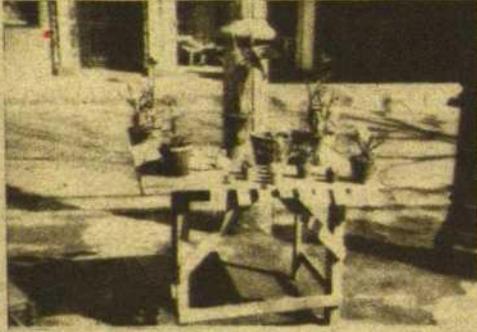
Podríamos decir que como cultivo y portador de gérmenes, los billetes del Banco de España son algo importantísimo. Hasta ahora se ha afirmado en frases, libros y apólogos morales que el dinero no trae consigo la felicidad. Hoy podemos añadir que es posible que, en cambio, traiga la enfermedad. Estos billetes que van de mano en mano no permiten esperar cosa mejor. La pureza de la peseta antigua — y sólo nos referimos a su pureza material — tenía un no sé qué de vivo, de mágico y fluente. Hoy es solamente un triste papel mar-chito. La peseta de hoy, arrugada y astrosa, se encoge y disminuye en las carteras, se aja y se rompe fácilmente. Bien pronto queda reducida a un mínimo papel con el cual — triste es reconocerlo — se puede comprar un mínimo de cosas. La peseta perdió su gentileza y su magia, su juventud eterna. Se ha convertido en un papel sordido y viejo, como ilustrado por un color de la paleta de Solana. Nace la peseta vieja y sólo puede llegar a una cierta juventud en el billete de cien. Los de quinientos y mil ya parecen gozar de un secreto fáustico que les conserva. Es el dinero menudo el que es antihigiénico. La pobreza no tiene la cara hermosa y la peseta es pobre, muy pobre, enferma y humilde.

Creemos que sería muy agradable poder disponer de un papel moneda higiénico. O bien que fuese la peseta una moneda de no importa cuál metal. O bien que, en último caso, se retiraran de la circulación automáticamente los billetes decrepitos o excesivamente deteriorados. Porque, como escribe nuestro corresponsal ignorado y generoso — nos envía doce o trece pesetas en ruinas para justificar sus afirmaciones —, la existencia de estos billetes es una vergüenza pública. Es algo que apenas y entristece a los españoles llevar en sus carteras estos billetes escuálidos, aviejados, sin la menor alegría. Sin la joven alegría eterna que da el tener un dinero de una cierta dignidad física.



EL SURREALISMO DE PORT LLIGAT, por Castany
— La pintura es una válvula para que la gente no se asione por el fútbol.

DE MEDIODIA Medianoche



Se hace difícil reconocer en estas fotografías a la alegre y mundialmente famosa Rambla de las Flores...

Mientras se habla de los nuevos puestos...

La Rambla de las Flores y su triste aspecto

LA reforma de los puestos de flores de la Rambla promueve, como era de esperar, una pequeña batalla polémica. Contra el anteproyecto expuesto estos días en el zaguán de la Virreina se ha levantado unánimemente la opinión artística de la ciudad. La Rambla de las Flores es algo muy delicado. Supervivencia romántica, su encanto estriba precisamente en ese aire trasnochado, en ese aspecto antañón, en esa fisonomía de mercado popular que resulta un anacronismo, inesperado y gracioso, en el torbellino de la ciudad moderna. Por anacrónica, popular y elegante, la Rambla es admirada por los forasteros, preferida por los pintores y poetas y entrañablemente querida por los buenos barceloneses.

DESTINO más de una vez, y tiempo atrás mediante una encuesta entre barceloneses conspicuos, ha intentado encontrar el modo de hacer compatible el hechizo de la Rambla de las Flores con un mínimo de adecentamiento urbano. El problema es arduo. La sugestión de la Rambla acaso reside en su anarquía, en su desorden... Reprimirlos, encauzarlos, ¿no es matar a la misma Rambla? Los puestos de flores funcionales y uniformes que ha imaginado el Ayuntamiento, ¿no evaporarán la alegría y el bullicio de nuestra vía?

Ahora los concejales han decidido construir uno de estos puestos de muestra para que a su vista la opinión decida. Estamos convencidos de que se repetirá exactamente lo ocurrido años atrás, cuando se edificaron en la Rambla no una, sino dos muestras de puestos de flores modernos y decorativos. La ciudad entera se pronunció por el mantenimiento de los antiguos, estos deciochecos mostradores de las epaperinass y la sombrilla, que son el alma misma de la Rambla.

¡DEVOLVAMOS LA ALEGRÍA A LA RAMBLA!

Y ahora una petición con carácter de urgencia. ¿Por qué mientras se resuelve (o

no se resuelve) todo esto, no devolver a la Rambla de las Flores el aspecto que tuvo hasta hace uno o dos meses? Al obligar a las floristas a retirar los anexos que utilizaban y reducirlos a un solo mostrador, la Rambla de las Flores... ha dejado de ser la Rambla de las Flores. Lo que era un frondoso jardín, ahora es un yermo. Que se controle la desorbitada expansión de algunos puestos nos parece muy bien. Pero, ¡por favor!, no tomemos el rábano

por las hojas, contentándonos con el actual esqueleto de mercado, este szoco de flores marchitas y escasas, como dice muy bien una de las numerosas cartas que sobre el tema hemos recibido.

Estamos ya en primavera. Las primeras avanzadillas del turismo han llegado ya. Dentro de poco será la invasión... Brindémosles — y brindémonos a nosotros — la legendaria y mundialmente célebre visión de nuestra Rambla.



HA LLEGADO LA PRIMAVERA

EL paisaje del Maresma va adquiriendo cada año nuevos colores, no por obra de modificaciones geológicas sino botánicas. No es que haya nuevos bosques ni sus plantas no tengan el mismo verde de todos los años. Los algarrobos y los olivos en las laderas continúan con sus manchas de siempre.

Pero en los campos de regadío ya se abren los claveles, estas flores que van tomando carta de naturaleza en la comarca y llenan la huerta de color de rosa, blanco y carmesí oscuro.

Pasear por sus campos es un primor de belleza por lo cuidado de sus labores y por la magnificencia de sus flores. En Vilasar de Mar, en los obradores de los floricultores y en la Cooperativa de floricultores del Maresma se ven a miles los claveles y a docenas las bellas muchachas atareadas en prepararlos.

Vilasar tiene un nuevo atractivo y un tema agradable para los turistas. Visitar la Cooperativa es ser propagandista de los claveles del Maresma y de la belleza de la comarca.

La batalla de la vivienda

HA empezado, y muy en serio, lo que podríamos llamar la batalla de la vivienda, promovida por el señor obispo de Barcelona, doctor Modrego. No cabe duda de que nuestro prelado es capaz de ganar esta batalla. Le sobran para ello espíritu de caridad, inteligencia y energía.

La cuestión ha entrado ya en su fase técnica. En efecto, ha sido nombrada por el prelado la Comisión Gestora de las Viviendas del Congreso Eucarístico. Formada por personas de gran representación moral y social, la Comisión ha publicado ya su primer llamamiento. Dice que esas viviendas han de nacer al calor del fervor espiritual del Congreso Eucarístico, bajo el signo de la caridad, del amor al prójimo y de la paz social. Recuerda la Comisión que nuestro señor obispo juzga necesario que mil ciudadanos o entidades aporten cien mil pesetas cada uno. Con los cien millones de esas aportaciones se constituiría el capital fundacional, piedra angular de esta magna obra. Para el logro de estos objetivos — dice el llamamiento — la Comisión Gestora nombrada por el prelado aunar sus esfuerzos, los de los propios interesados, las aportaciones de los demás ciudadanos y las del Estado, cuya legislación vigente ofrece numerosas y amplias posibilidades. Y añade: «El más estricto cumplimiento de nuestro deber de atender primero a las familias de notorio arraigo ciudadano, evitará que se acrecienten aquellos falsas ilusiones que las grandes ciudades ejercen desde lejos».

Esta aclaración era necesaria a fin de evitar que una inmigración mal dirigida pudiera crear a la ciudad un problema insoluble.

En su sobriedad, el llamamiento de esta Comisión episcopal no puede ser más impresionante. La Comisión espera que ninguna familia de abolengo ha de negarle el prestigio de su nombre figurando entre los fundadores.

Sería insensato boicotear esta iniciativa. Jamás se había ofrecido a la ciudad de Barcelona la posibilidad de una organización que reparara la injusticia que representa el estado a que ha llegado el pavoroso problema de las viviendas. Ese llamamiento del doctor Modrego a mil familias no debe ser considerado como un atraco — y perdónese la palabra —, sino como un favor que se les hace. Aunque algunas de esas familias favorecidas por la fortuna hayan cumplido siempre con sus deberes sociales, el problema de las barracas y de los realquildos constituye un pecado colectivo que no son los pobres los que lo han cometido, ni los que pueden repararlo.

CASOS Y COSAS DEL MUNDO

EL BEARHE ALEMÁN

Parece ser que las pasadas Navidades se vendieron en las tiendas de la República una gran cantidad de soldados de plomo, tanques de juguete, etcétera. Pero lo curioso es que las personas mayores se interesan tanto por esas cosas de juguete como los propios niños. Y esto debe obedecer a la convicción del alemán medio de que las tropas de plomo son las únicas de que va a disponer Alemania en muchos años. El «Stuttgarter Zeitung» ha hecho un buen resumen de la situación en el siguiente diálogo imaginario entre estadistas aliados:

El norteamericano: «¿Tienen que armar a los alemanes?»

El inglés: «No, pero sólo con armas antiguas.»

El holandés: «Y no a las municiones.»

El belga: «Debemos armarlos sólo los domingos.»

El noruego: «Solo una vez cada seis meses.»

El alemán: «Pero, ¿qué esperas ustedes que hagamos con esas armas?»

El francés: «¿Como? ¿Es que van ustedes a sabotear la defensa europea?»

TURISTAS

Durante el año 1951, Francia ha sido visitada por 3.200.000 turistas extranjeros, o sea 158.000 más que el año anterior. Los turistas belgas ocupan el primer lugar (773.000), los ingleses el segundo (600.000), y le siguen los suizos y los holandeses. Contra lo que se suele creer, los norteamericanos sólo tienen en quinto lugar, con el mismo número que los italianos. En cuanto a los egipcios, que sólo han dado un contingente de 9.000 turistas, son los que han dejado más dinero en Francia.

UN DIA DE OCTUBRE, EN LA CALLE

LA RAMBLA AGUANTA BIEN

El día 9 de octubre del año pasado, entre las nueve de la mañana y las nueve de la noche, por la Avenida del Generalísimo, en su cruce con la calle de Balmes, pasaron 15.590 vehículos. En el mismo espacio de tiempo, por las Ramblas, frente a Puerta Ferrisa circularon 14.977 vehículos. Ambos puntos son indiscutiblemente los parajes barceloneses de mayor tráfico. Luego les sigue la Vía Layetana (Alta de San Pedro) y el Paseo de Colón, frente a Capitanía.

A muchos lectores les sorprenderá esta vigencia de la Rambla. La vieja calle no cede en sus prerrogativas, y apenas se inclina ante la potente Diagonal. Y el desglose de los vehículos que pasaron en aquella fecha y en aquellas horas por ambos pasajes no deja de ofrecer también

ciertas curiosidades. 1.618 vehículos comerciales pasaron por la Rambla contra 773 en la Diagonal. El comercio, pues, se mantiene firmemente en la ciudad vieja. También la Rambla superó a la Diagonal en bicicletas (1.794 por 1.207). En cambio, en materia de vehículos ligeros y motocicletas (recreo y turismo...?), la Diagonal en aquella ocasión superó y de bastante a la Rambla (11.710 por 9.065 y 978 por 396).

UN FOLLETO REVELADOR

Sigamos con estas reveladoras estadísticas, que constituyen el nervio de un folleto editado por la Guardia Urbana de nuestro Ayuntamiento, como corolario de la exposición pública de tráfico que celebró a fines del año 1951.

Huelga casi decir que la palma del tráfico de vehicu-

DE MEDIODIA

los de tracción animal se la lleva el Paseo de Colón, frente a Capitanía. 1.738 carros pasaron por allí, sin incluir la zona portuaria. Tras el Paseo de Colón, ¿por dónde circulan más carros en Barcelona? Pues por el Paseo de la Industria-Princesa y (con menos afluencia) por la calle de Pedro IV-San Juan de Malta.

Siempre a base del indicado día de octubre, nos encontramos el mayor número de bicicletas (2.068) en el cruce ya aludido de la Vía Layetana-Alta de San Pedro. También este punto ostenta el «record» de los modestos y parsimoniosos carretones: 677 pasaron durante las doce horas indicadas.

Almogávares-Juan de Austria es uno de los puntos de tráfico mayormente densos. Le corresponde el número 6 entre los 52 objeto de la estadística de la Guardia Urbana. Ostenta, y con notable diferencia sobre sus inmediatos seguidores el «record» de vehículos comerciales: 3.670. Es verdad también que cuenta con el paso de 596 autobuses o filobuses, cantidad únicamente superada en la Ronda de San Pedro (Campo Sagrado-Cera), que en el mismo lapso de tiempo vio pasar 658 de esta clase de vehículos.

¿Por qué punto de la ciudad circulan más tranvías? Casi es inútil decir que por el Paseo de Colón (1.874) y por la Rambla (1.864). Por el

Paseo de Colón igualmente pasaron en aquellas horas 136 vehículos que los clasificados no supieron dónde clasificar y metieron en un epígrafe de «varios». La observación es curiosa, pues en esta materia, y tras el Paseo de Colón sigue la Cruz Cubierta (Moyanés), con sus 33 «varios».

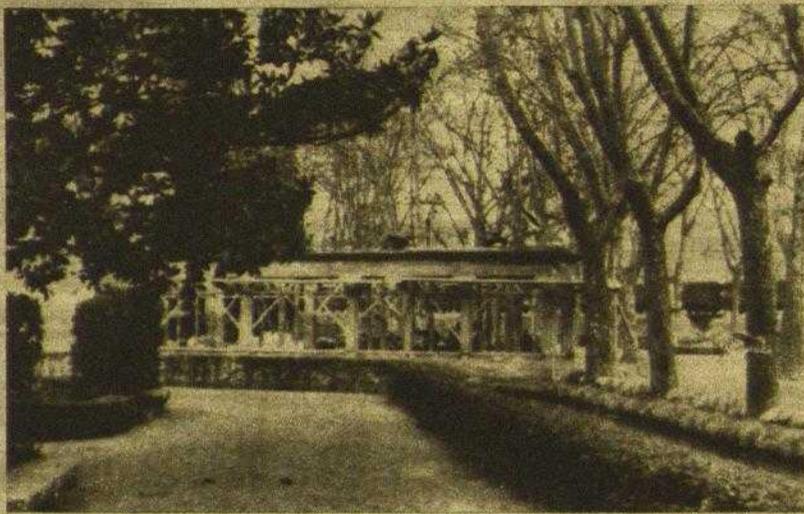
LOS ULTIMOS CABALLOS

Las particularidades de la estadística de la Guardia Urbana no terminan aquí. Por ella nos enteramos de que la hora máxima de punta es en Barcelona, por lo que al tráfico se refiere, de doce a una de la tarde, en que circula el 9'91 por 100 del total de vehículos registrados desde las nueve de la mañana a las nueve de la noche.

¿Sabe usted, lector, que del 1948 a hoy Barcelona ha doblado el número de bicicletas que circulan por sus calles y ha triplicado el de motocicletas, mientras ha disminuido en un 24 por 100 el número de vehículos de tracción animal?

El caballo se bate sensiblemente en retirada. Durante el 1951 sólo había matriculados en Barcelona-ciudad 259 vehículos movidos por cuadrúpedos, desglosados como sigue: 186 coches de uso particular, 10 coches de servicio en estaciones y muelles y 63 coches de alquiler.

La gasolina (y el gasóleo!) están acabando definitivamente con la paja, la cebada y las algarrobas.



COMO SE ESTROPEA UN JARDIN ARTISTICO NACIONAL

A «modo piano» o, por decirlo a nuestra manera, por el procedimiento de matorras colgando, ha aparecido en la Devesa de Gerona — «jardin artistico nacional» puesto bajo la tutela del Estado por Decreto de 27 de septiembre de 1943 — un poco afortunado adifamento arquitectónico que, según se nos dice, está destinado a servir de restaurante.

La fotografía que publicamos convencerá al lector de lo cortos que nos quedamos con lo de «poco afortunados», tanto por su valor artistico como por su mal orientado emplazamiento.

A la protesta unánime de cuantos aman las cosas de Gerona unimos la nuestra, con el deseo de que a la orden de suspensión de las obras que ha sido solicitada, siga la de derribo de cuanto se ha hecho.

Estela de Primavera
Agua Lavanda

ANTONIO PUIG Y CIA

NUEVA Palmiera PLATINO ACANALADA
NUEVA Palmiera ORO ACANALADA
NUEVA Palmiera PLATA ACANALADA

cuchillería fina
Palmiera

MEDIANOOCHE

A VECES PASAN COSAS...

IMAGINEN USTEDES QUE SE HUBIERAN OLVIDADO DEL AGUA

Imaginamos si Penélope llegó a sentarse en el escano de algún Municipio. A lo mejor, en aquellos tiempos remotos, la mujer todavía no tenía acceso al gobierno de las ciudades.

Es ahora, precisamente, cuando el espíritu de Penélope parece haberse incorporado a los Ayunta-



mentos. Todos los días, en materia de urbanismo, parecíamos como se hace y deshace. El suelo de la calle, el más firme piso, no era más allá de unos metros, y las brigadas (electricidad, agua, gas, teléfono, gas, etc.) se suceden para abrir una y otra vez el canal el cuerpo urbano.

Barcelona vive permanentemente en obras. Nos pasamos la vida abriendo y tando. Imaginemos que un buen día se abre el suelo de la plaza y flamante plaza cruza de la Gran Vía al Paseo de Gracia, para llevar el agua a la fuente proyectada en su centro. Cualquiera otra cosa por el mundo. De ocurrir eso, nosotros recomendamos a los ayuntamientos municipales el es-

tudio de un asfaltado con cremallera, para abrir y cerrar el suelo a su antojo, rápidamente y sin molestias.

UNA CALLE SIN ENTRADA

No hay que creer a piés juntillas lo que dice la Guía de la Ciudad. A esta publicación, aparentemente tan seria, le gusta de vez en cuando soltar una trola. Por ejemplo, cuando asegura que, en la barriada de San Gervasio, existe una calle llamada de Francolí con entrada en la de San Magín y salida en la de Balmes...

Porque a la calle de Francolí, desgraciadamente para sus vecinos, no se entra por la de San Magín, sino por la de Vallirana. Hace tiempo ya que el Ayuntamiento proyectó la apertura de la vía de referencia en el tramo comprendido entre las calles de Vallirana y San Magín. Y el proyecto únicamente se realizó... sobre el papel del plano de la ciudad. Por razones que el vecindario desconoce, se demoró la apertura, siendo del todo inoperante una solicitud que, al cabo de un tiempo, elevaron al Municipio los vecinos de la calle de Francolí. Actualmente se llevan a cabo en San Gervasio varias obras. ¿Por qué no efectuar ésta que tiene ya estado oficial en las guías y los planos?

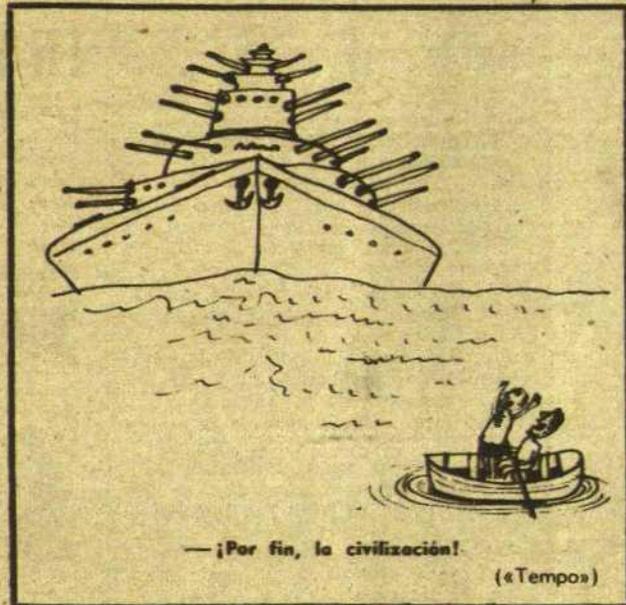
AUTOMOVILES EN LA DIPUTACION

La Diputación Provincial de Barcelona cuida amorosamente de todas aquellas cosas que redundan no solamente en favor de un prestigio espiritual, sino también de su decoro físico. En la restauración y conservación del bello Palacio de la antigua Audiencia, la actual Corporación se ha anotado algunos tantos positivos. La

sede de la Diputación es una de las visitas obligadas de cuantos forasteros llegan a Barcelona. La resurrección del Cuerpo de Mozos de Escuadra, con su pintoresco uniforme, conferirá, en breve, un nuevo aliciente a la visita. Tradición, señorío, arqueología, todo lo reúne la Diputación.

—Entonces— nos observa una persona de gusto—¿por qué tener convertido en garaje permanente el zaguán del Palacio? Una serie de automóviles es la primera visión que la Diputación ofrece a quien, sediento de historia y arte, traspasa sus puertas... ¿No podría la Corporación provincial buscar otro aparcamiento para sus coches?

He aquí un tema, mi-



núsculo pero digno de estudio, para los señores diputados entrantes... entrantes en la Corporación y en el Palacio.

LA R.E.N.F.E., ATENTA

No siempre deben ser quejas de la R.E.N.F.E. Esto se piensa leyendo unos avisos que han extendido por las estaciones ferroviarias en los que pide que se roten bien y cada uno de los bultos de mercancías, no solamente en el exterior, sino también en el interior. Pero la atención ferroviaria que comentamos no está en el fondo del aviso de referencia, sino en la forma. Miren ustedes por su propia cuenta y vean si no es cierto leyendo una muestra de esta literatura: «Observando rigurosamente estos consejos, cumplirán disposiciones administrativas y obtendrán positivas ventajas.»

Evidentemente, no es el tono displicente y desprecia-tivo que corrientemente se utiliza en servicios públicos. Algo ha pasado en la R.E.N.F.E. Alegrémonos.

PECADOS BIENALES

Al salir de la Exposición Antológica de la Bienal — de esta exposición que un humorista llamó «pecado bienal» — se ofrece al visitante un impreso, en el que se le invita a participar en un concurso radiofónico relacionado con esta manifestación artística; basta para ello contestar las tres preguntas que a este fin se formulan. Todo ello está muy bien para la divulgación del arte. Lástima que la ortografía del impreso se haya contagiado del desconcierto en que se debate un sector de la pintura. Porque cuando nos pregunta aquí «¿chay usted en faltas en la Bi-

ena, lo que en realidad achacamos es falta es un corrector de pruebas. Con su escéptica y su «vestival», el impreso resulta verdaderamente de «antología».

LAS MALAS AMISTADES

Alguien hablaba con Ernest Hemingway de aquello de «Dime con quién andas...», y el gran escritor hubo de replicarle:

—Mal juicio es éste. No hay que opinar sobre nadie por sus frecuentaciones. No debemos perder de vista que Judas tuvo unos amigos irrepachables.

UN CAMPEON DEL SUICIDIO LENTO

Eric von Stroheim explicaba un día a un amigo:

—Cuando tenía veinte años los médicos me sentenciaron. Tuberculosis aguda. No tenía vida más que para un año. Desesperado, me entregué a la bebida, para aturdirme y acabar cuanto antes. Hace de eso cincuenta años ya. Sigo aturdiéndome y acabándome.

EL ARTE DE PEDIR

Eugène Buffet, bohemio incorregible de los buenos tiempos, ganaba su vida de mil distintas maneras, a cual más pintoresca. Un verano,

encontrándose en Biarritz, acudió, para aumentar su provisión monetaria, a su gracia en cantar. En plena plaza de la Iglesia lanzaba al aire sus gorgoritos, cuando pasó por allí el fahendoso gran señor Boni de Castellane, con unos amigos. Sacó Boni su cartera, extrajo de ella ostentadamente un billete de cien francos y lo depositó en la mano del cantor. A lo que parece, los amigos, distraídos, pararon poca atención en la cosa. Y por ello, Buffet, tuvo que decirle al aristócrata: —¡Oye, Boni!, vuélvelo a hacer. No te ha visto nadie.

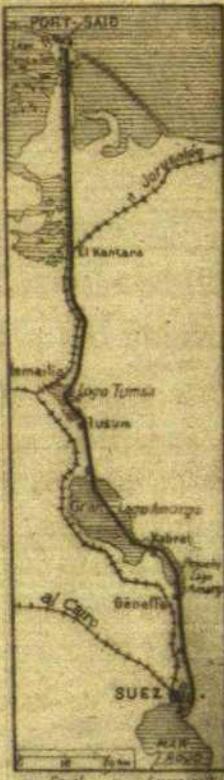
POR FORTUNA, POR DESGRACIA...

Un avión es derribado por los servicios de defensa antiaérea. El piloto, por fortuna, está provisto de paracaídas. Pero el paracaídas, por desgracia, no se abre. Por fortuna, ve debajo de él unos almiares, que pueden amortiguar la caída. Pero por desgracia tienen a su lado una máquina trilladora. Logra, por fortuna, evitar el choque con el artefacto mecánico, pero por desgracia la torsión ha sido tan violenta que se rompe la columna vertebral. Por fortuna, está asegurado.

Pero, por desgracia... contra incendios, solamente.

NUESTRA AMIGA LA TIERRA

EL CANAL DE SUEZ



La crisis política entre Egipto e Inglaterra que tiene como principal fundamento la defensa del Canal de Suez, pone sobre el tapete las características de esta gran vía de tráfico que aproxima extraordinariamente las distancias entre Europa occidental y el Sur de Asia, de tal forma que el camino de la India es 4.000 millas más corto que rodeando el Sur de Africa.

La historia de su construcción, si bien muy curiosa e interesante, es muy conocida. Menos lo son sus características geográficas, pero recordemos que fué inaugurado en el año 1869. Lesseps, el constructor, aportó gran parte del capital francés y la dirección francesa de la Compañía que tiene su local social en París. El valor financiero del Canal es muy importante, pero la Compañía termina la concesión en 1969, que se acerca... Pero no hace falta resaltar que la crisis actual es principalmente política.

El Canal de Suez reúne el Mediterráneo y el Mar Rojo para pasar al Océano Indico. Los puntos extremos del Canal, lindando con la bíblica Península del Sinai, son la ciudad de Port Said en el Mare Nostrum y la de Suez, en el Mar Rojo, con una longitud total de 161 kilómetros. Pero a esta longitud hay que añadirle otros nueve más, dragados como un canal en el Mar Mediterráneo y otros tres profundizados en el Mar Rojo, en el fondo del Golfo de Suez.

Para pasar de un mar a otro no necesita esclusas, pues el nivel es aproximadamente el mismo, ya que los 25 centímetros de diferencia en el nivel de los dos mares, no tiene importancia en la longitud de los 161 kilómetros del canal. El nivel más bajo se encuentra en el Mar Mediterráneo.

Para abrir el canal se aprovecharon algunos lagos salados que se encuentran en el istmo. A la salida de Port Said, el canal atraviesa el lago pantanoso de Menzaleh, pero con riberas construidas, de forma que el lago queda atravesado en dos partes. Frente a Ismailia, capital administrativa de la Compañía del Canal, atraviesa el lago Timsah. En el kilómetro 92 penetra en el Lago Amargo que cruza a través de 32 kilómetros. A la salida, en otros 27 kilómetros alcanza la ciudad de Suez y entra en el Golfo de su nombre y en el Mar Rojo.

La anchura del canal es de 60 metros como mínimo, en el fondo de su sección; pero el doble en la superficie del agua. La profundidad es de 12 metros, de manera que puede admitir buques de diez metros de calado, de 265 metros de largo y 32 de anchura.

Estas dimensiones mínimas aquí indicadas permiten el cruce de dos barcos en cualquier punto, aunque son precisas ciertas maniobras. La travesía, que no es muy larga, pues dura aproximadamente trece horas y media, no deja de ser difícil, pues en los canales existen razones técnicas especiales muy diferentes de la navegación plenamente marítima. Por eso la Compañía tiene pilotos propios para evitar un accidente que sería grave para los propietarios del buque como para ella misma, pues estorbaría el tráfico absolutamente. Incluso durante la noche puede atravesarse el canal, pues se ilumina éste con focos luminosos que se instalan en el propio buque, pero con una escasa velocidad de catorce kilómetros por hora como máximo.

A fin de facilitar el tráfico se organizan convoyes de buques siempre que es posible. Desde Ismailia se dan las órdenes generales a los pilotos, que luego se atienen a los reglamentos perfectamente señalados.

El tráfico ha ido creciendo continuamente. 400.000 toneladas netas desplazaban los navios que cruzaron el canal en el año 1870, primer año completo de explotación. A los diez años, eran dos millones y medio; en el año 1900 eran ya casi diez millones. En el año 1912 había alcanzado 20 millones, y bajó luego considerablemente durante la primera guerra mundial de 1914-18. Tuvo otro máximo en el año 1929 con 33 millones, para bajar nuevamente en ocasión de la crisis económica de aquellos años. Finalmente el máximo absoluto se obtuvo antes de la segunda guerra mundial, en el año 1937, con 36 millones y medio de toneladas netas. Recientemente el tráfico ha aumentado muchísimo; en el año 1948, el tonelaje del canal fué de 55 millones de toneladas, con un transporte de mercancías de 49 millones, de las cuales casi 40 millones de ellas eran en dirección al Asia.

Los pasajeros que atraviesan el canal no han tenido un aumento tan extraordinario a través de los años. 27.000 el primer año; 240.000 en 1900, para llegar al máximo de 780.000 en 1936. En 1948 este tráfico fué de 450.000. En general todos los años la mitad de los pasajeros son militares; en realidad podemos contar solamente las personas civiles como verdaderos pasajeros en el sentido comercial estricto.

Lesseps había calculado que el tráfico del Canal alcanzaría los seis millones de toneladas, cifra que no fué alcanzada hasta el año 1900. Pero ya se ha visto que ha llegado a multiplicarse por nueve y no sabemos lo que puede dar de sí.

Una vía de tanto tráfico y que tanto acorta las distancias marítimas, si es muy importante en tiempo de paz, más lo es en tiempos de guerra. Con el ferrocarril que le acompaña es de un valor de primerísimo orden. Se comprende fácilmente que sea un punto vital para el mundo político de la actualidad.

MONTIS

LO QUE DICEN...

RAFAEL MANZANO, crítico de arte en «Solidaridad Nacional»:

«Lo que ha resuelto Dalí es el problema de las mayorías y las minorías en el Arte. Su pintura es de multitudes. La gente se agolpa ante sus obras. (Uno observa, en los ojos de esa muchedumbre, el mismo ingenio asombroso que se pintaba en los de los espectadores de la plaza de Cataluña viendo el paso de la escuadrilla de aviones de la Escuadra norteamericana.) Esa incorporación de la muchedumbre al Arte tenemos que agradecerla a Salvador Dalí.»

ALBERTO DEL CASTILLO, crítico de arte en «Diario de Barcelona»:

«...Salvador Dalí, el más famoso en el mundo de los pintores actuales españoles—en justicia o sin ella—, después de Pablo Picasso. ¡Ah, si sus pinceles estuviesen a la altura de su ambición, de su imaginación o siquiera de su lápiz, qué gran pintor tendría España!»

ERNESTO FOYE, crítico de arte, en la «Hoja Oficial del Lunes»:

«...a ese éxito popular, ha contribuido no poco la personalidad extra artística de Dalí, es decir, su histrionismo pintoresco, sus excentricidades de clown y sus exabruptos y «genialidades» dialécticas, en función todo ello de ese funambulesco tablado publicitario que el avispado pintor ha sabido montar en torno a su persona y a su obra.»

FRIETO COUSSENT (el pintor del famoso Cristo que fué exhibido en las Galerías Layetanas), en una entrevista con un redactor de «Pueblo», diario madrileño:

«Dalí me parece el hombre más sincero del siglo. Es la blanca mariposa que vuela sobre el estercolero del mundo, buscando el lirio místico donde libar.»

LUIS MONREAL, crítico de arte, en el «Noticiero Universal»:

«Dalí tiene éxito, y es preciso que lo tenga, entre el vulgo. Sus cualidades llenan perfectamente las inquietudes de un hombre sin preparación cultural.»

«A la vista de algunos cuadros, no pude evitar el recuerdo de aquel popular pintor del vaso de agua que suele exhibirse en el escaparate de una pastelería.»

EL PROFESOR NIMBUS



EL MUNDO Y LA POLITICA POR ROMANO

El drama de Charles Maurras

DESPUES de siete años de cárcel, M. Charles Maurras ha sido, a Dios gracias, indultado. Condenado a cadena perpetua, el ilustre escritor ha sido conducido desde el presidio de Clairvaux a una clínica. Dura y cruel, la IV República saca de la cárcel a sus enemigos cuando se hallan en trance de muerte. Sacando de la fortaleza al mariscal Pétain, cuando sus días de agonía eran contados, y despidiendo a Maurras de Clairvaux cuando su estado de salud es muy crítico, la IV República, fundada por De Gaulle, pretende hacerse pasar por un régimen liberal y humanitario. No obstante, justo es reconocer que el jefe del Gobierno, M. Pinay, desde su primer discurso, prometió la necesaria amnistía. De aquí que si Pétain sólo fué excarcelado haya podido ser indultado M. Charles Maurras, lo cual indica que M. Pinay ha llegado al Poder cargado de buena fe y de buenas intenciones, libre de aquel rencor que durante estos siete años tanto ha distinguido al M.R.P. de M. Bidault y a los socialistas. ¡Buena suerte, M. Pinay! Pero hay tantos milagros que hacer en esta IV República, y sus pérfidos politicastros son tan numerosos, que es muy posible que, después de hacer muy buenas obras, M. Pinay sea echado a puntapiés. Si la III República era mala, la IV ha resultado peor.

Entre los escritores franceses contemporáneos, Maurras es el que más influencia ha ejercido sobre la generación que ha sufrido las dos guerras mundiales. Su grandeza y sus errores son un producto típico del pueblo francés en la turbia época de fines del siglo pasado y del medio siglo presente. Ha sido Maurras muy francés y muy de su tiempo, y acaso ningún político o escritor político haya trabajado como él durante más de medio siglo por el honor de esa «Francia eterna», que él adoraba con un culto casi idolátrico.

Ignoramos lo que ha sucedido en la conciencia de Maurras durante esos siete años de cárcel, pero el jefe del Partido de «Acción Francesa» no era católico. Decíase que era un ateo perdido en las tinieblas del agnosticismo. Lo cierto es que Maurras, filosóficamente, procede del positivismo, que fué el alimento espiritual de su juventud. A pesar de todo esto, por una paradoja resultante del confucionismo de la época, Maurras convirtiéndose en el jefe de un Partido monárquico en el que militaban muchísimos católicos de buena fe. Había en la «Acción Francesa» católicos y acatólicos, pero no anticatólicos. Por respeto a los católicos, Maurras, al reeditar los libros de su juventud, borró todo lo que pudiera ofender al catolicismo.

Es realmente extravagante que un ateo se convirtiera en el jefe de un Partido que si no podía titularse católico contaba con la adhesión de todos los monárquicos orleanistas — empezando por el pretendiente a la corona de Francia —, por toda la aristocracia, por los católicos más distinguidos del país y por gran número de escritores y artistas. Entre los simpatizantes con «Acción Francesa» contábanse varios obispos y eclesiásticos notables, entre ellos el cardenal de Cabrières, arzobispo de Montpellier, y el cardenal Billot, jesuita, el teólogo más eminente de su tiempo. No se crea que esos prelados abonaran el agnosticismo de Maurras, pero es el caso que su diario «L'Action Française», se había convertido en la piqueta demoleadora de las leyes laicas. Cada año, en el aniversario del martirio de Juana de Arco, era «Acción Francesa», con Maurras al frente, la única organización que acudía en manifestación ante la estatua ecuestre de la santa heroína, manifestación que era siempre disuelta energicamente por la policía. En obsequio a Juana de Arco, muchos redactores de «L'Action Française», especial-

mente Maurice Pujo, habían cumplido varias temporadas de cárcel. Es imitable que esas campañas periodísticas contribuyeron muchísimo a restaurar entre católicos y acatólicos la devoción o admiración a Juana de Arco y que ese movimiento popular tiene su parte de gloria en la canonización de la heroína nacional.

Resulta extravagante —decimos— que un escritor agnóstico pudiera convertirse en el jefe de tantos católicos, pero debe tenerse presente que hasta Maurras no surge en Francia una doctrina estructurada contra las necedades y desmanes de la III República. Las leyes laicas, por ejemplo, parecían intocables y eternas. Ahora, si el clima intelectual ha cambiado tanto y si el mismo M.R.P., carcelero de Maurras, puede reclamar mayor justicia en materia escolar, justo es recordar que Maurras preparó el terreno para esta evolución.

Parece lícito pensar que los católicos franceses no merecían un

jefe político digno de este nombre. Maurras fué el fiel reflejo de un país lleno de confusión. Porque, lo realmente extravagante es que los monárquicos y tantos católicos franceses tuvieran un jefe ateo. Lo sorprendente es que los católicos franceses no intentaran hacer algo positivo para oponer a la doctrina de Maurras la verdadera doctrina católica. Sin duda, el cardenal Billot, que tan bien conocía a su país, pensaba que, por el momento, era imposible hacer nada más por falta de hombres capacitados para una empresa de esta índole; probablemente, el cardenal Billot creía —y había suficientes motivos para creerlo— que la actitud respetuosa de tantos acatólicos frente a la Iglesia constituía una etapa interesantísima, preludio de una evolución favorable.

En nuestros días, tiempos de Acción Católica, sería una incongruencia que un escritor agnóstico acudiera a un Partido en el que militaran muchos católicos, pero, en

Así como...

... un pequeño resorte espiral construido con precisión y acero escogido garantiza la exactitud de la marcha de un reloj...



las reducidas
tabletas de

Cafiaspirina

elaboradas con sustancias purísimas y garantizadas por la Cruz BAYER causan GRANDES EFECTOS en el organismo humano para combatir los DOLORES, aumentando el bienestar y posibilitando el ritmo habitual de nuestras vidas



LA MARCA DE CONFIANZA

INSULTAN A BADOGLIO

EN una ceremonia religiosa, celebrada con motivo del décimo aniversario de la muerte del duque de Aosta en cautiverio inglés, el octogenario mariscal Badoglio fué insultado por un grupo de neofascistas. El gaberismo político no deja de tener importancia, pues indica que ni el Gobierno de Roma es bastante fuerte para proteger a los prohombres que han salvado al país, ni tampoco los aliados victoriosos se preocupan de la suerte de aquellos que se expusieron sirviendo sus intereses. El anciano mariscal debería vivir tranquilo, aun en el caso de que hubiese sido espía de los anglosajones, y con más razón después de haber obedecido a su Soberano y sustituido al «Duce» en la jefatura del Gobierno. Nadie podría indicar qué habría pasado si Mussolini no hubiese sido eliminado del poder por sus lugartenientes clarividentes, y si Badoglio no hubiese tenido el valor cívico de formar gobierno y colocarse al lado de los aliados. Nadie lo sabe, si bien el ejemplo de Alemania indica que probablemente la posición de Italia no sería mucho menos favorable que en la actualidad. Los aliados se olvidaron de sus derechos, y actuando de este modo han sugerido a los pueblos y los individuos que más valía servir al agresor totalitario que a las democracias, porque éstas no saben ni recompensar a sus amigos probados, ni castigar a sus enemigos más impetuosos.



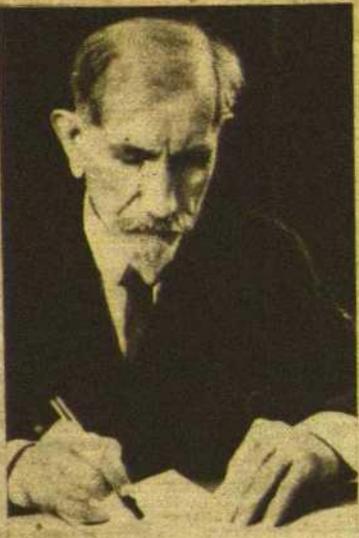
Decimos que los insultos lanzados contra Badoglio — mientras se exalta a Graziani, simplemente por haber sido buen fascista y adversario acérrimo de los aliados — no dejan de tener importancia, porque constituyen una triste advertencia para todos. Cuando estalle otro conflicto armado, la gente se dirá que de las democracias no hay que esperar nada bueno, ni nada malo, y que sirviendo sus intereses uno se expone a ser olvidado por ellas y caer víctima del agresor. Hay que reconocer que en un país dominado por los rusos ningún grupo se habría atrevido a levantar la voz contra un político que durante la guerra hubiera sido rusófilo; sólo fuera del telón de acero pueden actuar impunemente elementos que no han cambiado de mentalidad ni de táctica, y que siguen siendo tan hostiles a las democracias como hace diez años. Tales elementos, sin darse cuenta de ello, sirven los intereses del imperialismo moscovita, pues presentan involuntariamente una comparación que en el sentido indicado sólo puede ser favorable para Moscú.

El mariscal Badoglio no tenía la menor obligación de sentirse fascista, y al suceder a Mussolini como presidente del Consejo de ministros obedecía al rey Victor Manuel y a sus deberes de patriota. ¿Qué debía haber hecho, según los jovenzuelos que le insultan? ¿Creen acaso que el Eje hubiera ganado la guerra con seguir fiel Italia a la alianza germana? ¿Pretenden inventar una nueva apuñalada por la espalda, siguiendo el ejemplo dado por los nacionalistas después de la primera guerra mundial? En realidad, nunca debía haber intervenido Italia en la segunda, porque Alemania no podía vencer, por no disponer de medios navales para eliminar la flota inglesa, y menos aún la norteamericana. Manteniéndose Italia neutral — o no beligerante — habría salido del conflicto como la primera potencia mediterránea, lo que indica claramente que en junio de 1940, Mussolini cometió un error mortal, uno de aquellos que no pueden olvidarse aunque los siglos sigan los siglos. El mariscal Badoglio vió claramente (lo mismo que Ciano, Grandi y otros) que el «Duce» llevaría al país a la catástrofe y que había que exponer su influencia para acabar con una política equivocada, más claramente: había que separar a Italia de la alianza alemana. Y por haber actuado de este modo patriótico y desinteresado, los neo-fascistas le insultan, a pesar de la existencia del Gabinete De Gasperi y de la influencia norteamericana.

ANDRES REVESZ

aquella época, Francia no daba más de sí, y esta realidad no era desconocida por varias personalidades eclesíásticas francesas. El Vaticano, no obstante, a pesar de las deferencias que había tenido para «Acción Francesa», desconfiaba de su obra. Desde el monte Vaticano la visibilidad es perfecta; sólo desde allí puede verse el conjunto de la Iglesia bajo una luz sobrenatural. Roma no puede admitir que unos laicos sin fe se erijan en maestros y manipulen a capricho la doctrina de la Iglesia, que despojen a esa doctrina de sus dogmas, que fabriquen un catolicismo político, un catolicismo sin vida sacramental. Tampoco puede admitir Roma ese «patriotismo exagerado» que, como el de Maurras, rendía a la patria, «a la diosa Francia», un culto idolátrico. No podía admitir Roma que, en su nombre, un agnóstico pontificara en Francia, presidiendo un catolicismo sin Cristo y promoviendo campañas contra la República tan violentas que perjudicaban el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Francia y la Santa Sede. A consecuencia de esto, Pío X condenó en bloque la doctrina de Acción Francesa, pero se abstuvo de hacer pública la condenación, creyendo que el momento no era oportuno. Benedicto XV, que gobernó la Iglesia durante la primera guerra mundial, conservó archivada la sentencia contra Acción Francesa. Pero, terminada la guerra, precisamente cuando podía esperarse algo positivo del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Francia y el Vaticano, Pío XI sacó de los archivos la condena de Pío X y la refrendó con su firma. Acción Francesa no se sometió. Respondió publicando el Credo, pero este subterfugio sólo indicaba que la rebelión tomaría caracteres agudos. Desde su diario, Maurras insultó horriblemente a Pío XI, acusándole nada menos que de germanófilo, diciendo que era «le Pape le plus allemand de l'histoire». La rebelión del partido llegó a la máxima violencia, prueba inequívoca de que el catolicismo era, en su actuación, un mero instrumento político. Roma contestó excomulgando a los católicos de Acción Francesa y ordenando que ni en caso de muerte podían ser administrados los sacramentos, si no abjuraban sus errores. Los entierros de los miembros del partido fueron presididos entonces por una cruz de madera a la que no acompañaba ningún sacerdote.

El temporal fué gravísimo, pero, al fin, beneficioso, aunque costó al cardenal Billot la dimisión de su cardenalato, no por discrepancias doctrinales sino políticas. Se ha dicho que el cardenal era partidario de negociar, de llamar al orden a Acción Francesa, bajo la amenaza de una condena. Pero Pío XI, que mostrase muy duro en esta cuestión, necesario acabar de una vez con la confusión de que los católicos se agruparan alrededor de Acción Francesa, al lado de un incrédulo como Maurras. Precisamente en aquella época, Pío XI luchaba contra una confusión semejante que el fascismo había introducido en Italia. Y, como es sabido, el fascismo italiano derivaba, doctrina-



Charles Maurras

nalmente, de Acción Francesa. Temía Pío XI que esas doctrinas destruyeran la verdadera fe entre la juventud.

La rebeldía de Maurras y los suyos tuvo como consecuencia la desautorización de la casa real francesa. He aquí cómo Maurras, el debelador de las leyes laicas y el autor de la «Enquête sur la monarchie», acabó condenado por la Iglesia y rechazado por el pretendiente al trono de Francia. En sus últimos días, Pío XI tuvo el consuelo de recibir la sumisión de Acción Francesa. El documento levantando la excomunión fué publicado por Su Santidad Pío XII.

No acaba aquí el drama de Maurras. Durante la segunda guerra mundial se puso al lado del mariscal Pétain. Y he aquí cómo el hombre más antialemán que han producido las tres últimas generaciones de franceses era condenado a cadena perpetua por... colaboracionista, o sea por traidor. No creemos que en la historia del periodismo exista otro escritor más desgraciado. La condena de Pío XI fué justa; lo fué también la decisión del pretendiente al trono; pero fué una barbaridad la sentencia del tribunal del general De Gaulle. Maurras ha sido una víctima de De Gaulle, que es, nada menos, el político de nuestra época que más errores ha cometido; ha sido una víctima de los errores y debilidades de De Gaulle y del odio de los comunistas y de ese M. R. P., procedente del sionismo contra el que tanto luchó Maurras.

Charles Maurras ha sido el periodista político más importante de nuestro tiempo. Su diario, «L'Action Française», era, desde el punto de vista de su doctrina, una maravilla de la lógica, desde su primera línea al pie de imprenta. Hasta la sección deportiva obedecía a la doctrina maurrasiana. En la primera página figuraban siempre Charles Maurras, Léon Daudet y Jacques Bainville. La revista de prensa corrió durante mucho tiempo a cargo de Havard de la Montagne, y la crítica deportiva fué el coto cerrado de Lucien Dubech. Difícilmente tendrá Francia un grupo periodístico más fuerte que el de «L'Action Française». Nadie escribe hoy como Daudet, como Maurras o como Bainville. La vibración periodística de estos tres hombres es inigualable. Muchos excelentes periodistas dió Francia en la misma época, pero sólo los tres hombres de «L'Action Française» conocían, cada uno en su estilo, los misterios del más ingrato de los oficios. Del patrimonio intelectual de estos tres hombres han vivido muchísimos escritores de toda Europa. Lo malo de la doctrina de Acción Francesa lo extirpó Pío XI. Pero ha quedado mucho de bueno en el mecanismo crítico de aquellos tres escritores, empezando por Maurras, quien, ahora enfermo y con sus ochenta y cuatro años, y después de haber hecho 2.749 días de cárcel, ha sido libertado gracias a un decreto llamado de «grâce médicale».

HECHOS Y FIGURAS

por SANTIAGO NADAL

Opinión sobre las elecciones norteamericanas

NADIE PUEDE PREDECIR

NOS quejamos muchas veces, los europeos, de que los norteamericanos no están bien enterados de los asuntos del lado de acá del Atlántico. Y no nos falta razón. Pero, ¿lo estamos mejor nosotros de lo que sucede al lado de allá? He aquí una falta seria por ambas partes. Porque si es cierto que los Estados Unidos necesitan conocer bien lo que sucede en el campo, con mucho principal, de su política exterior, no es menos verdad que los europeos necesitamos estar lo más al corriente posible de las reacciones, ideas y sentimientos de un pueblo de vital importancia para nosotros. En definitiva, la importancia de América viene de lo que tiene de Europa. Y, por otro lado, la vida de Europa depende de América, en estos momentos. Los norteamericanos hacen un serio intento por conocer nuestro continente. Es importante el número de comisiones oficiales y privadas, de pe-

por sufragio popular, cosa que no sucede en otra parte. Además son un pueblo numerosísimo en un territorio enorme. Por lo tanto, salta a la vista la importancia política de la popularidad y la organización.

Estos, popularidad y organización, son los factores que juegan primordialmente en las elecciones para la Presidencia de la Unión. Cuando la popularidad de los candidatos es relativa, cuando se trata simplemente de políticos más o menos conocidos y notables, lo que se sobrepone es la organización. O sea, el conjunto de mandos, cuadros, organismos nacionales y locales, etc., de los partidos. Lo que se llama ordinariamente «la máquina». Es «la máquina» en estos casos la encargada de designar virtualmente al que ha de acudir a enfrentarse con el aspirante del otro partido en la lucha final y definitiva del primer martes de noviembre de cada cuatro años. Esto puede incluso tener ventajas.



Varios senadores norteamericanos en plena campaña a favor de Eisenhower

riodistas y de simples turistas que pasan el Atlántico para ver de cerca el viejo mundo. Pero son cosas tan distintas, que el conocimiento es difícil. Y lo mismo ocurre cuando los europeos son quienes quieren conocer. Y ello pese a lo que el cine facilita, en cierto modo, este conocimiento para el que sepa ver. Y pese a la excelencia de los corresponsales que los grandes periódicos suizos, franceses, italianos y británicos tienen destacados en los Estados Unidos.

De ahí la dificultad para el lector medio de hacerse una idea sobre un punto tan importante como las próximas elecciones presidenciales de noviembre y sus preludios. ¿Cuál es el grado real de la popularidad de un Eisenhower y de un Mac Arthur? ¿Hasta qué punto pesa la actitud de las grandes sindicatos? ¿Está verdaderamente muy desgastado el presidente Truman, después de su ya largo periodo gubernamental? Preguntas esenciales y difícilmente contestables, aun desde allí. Siempre es difícil saber lo que sucederá en unas elecciones, ¿pero cuánto más en un país tan inmenso y con un cuerpo electoral de un centenar de millones de electores bastante impresionables! La prueba de lo difícil que resulta una predicción está en la famosa plancha universal de los comentaristas que, en 1948, predijeron, con rara unanimidad, la derrota de Truman. Pero si no se puede predecir lo que sucederá, si se puede tener una idea de cuál sea la situación aproximada en el momento presente. Para ello, no hay más remedio que completar la visión asomándose a la prensa extranjera: inglesa, francesa, italiana, suiza, principalmente. Y, desde luego, la americana, debidamente interpretada.

LA GRAN DEMOCRACIA NORTEAMERICANA

Hay que tener presente, en primer lugar, una realidad fundamental y decisiva. Es ésta: los Estados Unidos son el país más democrático del mundo. Allí todas las magistraturas, desde la más elevada a la menor, se designan

Porque en definitiva en los Estados Unidos, dada su aludida inmensidad y otras características, es imposible que el elector medio tenga una idea muy aproximada de la personalidad del que solicita sus votos. Es todo lo contrario de lo que sucede en los pequeños cantones montañeses suizos, donde se practica todavía la democracia directa, y en los que todos los vecinos reunidos eligen de entre ellos al que consideran mejor: uno a quien todos conocen y todos tratan. En los Estados Unidos «la máquina» siempre conocerá mejor a los políticos que la gran masa.

Pero cuando se trata de una popularidad arrolladora, «la máquina» tiene que inclinarse. Y esto por la razón, sin vuelta de hoja, de que por muchos que sean los compromisos, trapicheos, combinaciones y cambalaches, llega la hora de la verdad, ante la que no cabe ya más remedio que acudir a quienes poco saben de estas cosas: los millones y millones de electores que se presentan ante las urnas el día de las elecciones. En aquel momento el cuerpo electoral podrá dejarse guiar o influir por la propaganda, podrá dejarse engañar, pero en última instancia la decisión le corresponde a él y solamente a él: a los millones y millones de hombres y mujeres que depositarán su papeleta en las urnas.

Esta es la realidad a que hacen frente en este momento «las máquinas» de los dos grandes partidos norteamericanos.

En el campo democrático el problema es de momento sencillo. Consiste simplemente en esperar qué va a hacer Truman. Si el actual Presidente decide volver a presentarse, muy extraño sería que nadie de entre las filas de su partido osara disputarle la candidatura en serio. Es posible, no lo niego, que de aquí a julio ese osado pueda surgir, pero por el momento, pese a la inesperada aparición de Kefauver, no puede decirse que Truman tenga un rival.

Otra cosa es en el campo republicano, único que por lo mismo atrae la atención mundial en este

momento. Los que pugnan por la candidatura son gente muy conocida y verdaderamente notable. Pero la pugna se centra en torno a dos «estrellas», famosos en el mundo entero: el general Eisenhower y el senador por Ohio, Robert Alphonso Taft, hijo del que fué Presidente del mismo apellido.

Pues bien, lo que va a decidir quién será definitivamente el candidato del viejo gran partido será justamente la consideración de que la Unión es una democracia auténtica y verdadera, y que llega un momento—el citado primer martes de noviembre—en que no hay ya posibilidad de hurtarle el bulto a tal realidad, porque ha llegado la hora de la verdad.

ANTE LA HORA DE LA VERDAD

Todo el mundo empieza a saber lo que son las «primarias», que, por cierto, este año han despertado más interés que nunca en todo el mundo. Las llamadas «primarias» son las elecciones que, en el seno de cada partido, se efectúan para designar los compromisarios que, en la Convención de la respectiva organización, habrán de elegir al candidato que alzará la bandera en las elecciones presidenciales. Pero es menos sabido que las «primarias» se celebran en cada Estado según tiene establecido la organización republicana o democrática del mismo. De manera que en unos Estados — por ejemplo: Nueva Hampshire y Minnesota — la designación de los compromisarios se hace por sufragio popular de todos los miembros o simpatizantes de cada partido; pero, en otros, los compromisarios en cuestión son designados por los comités directivos; o sea, la tantas veces repetida «máquina».

Pues bien, en el caso de las «primarias» hasta ahora celebradas en los Estados Unidos, se ha dado el siguiente fenómeno: en los Estados de elección popular, Eisenhower ha cosechado éxitos sorprendentes — ninguno como el de Minnesota, donde no era aspirante oficial y, por lo tanto, los electores tenían que escribir a mano su nombre en las papeletas; dicen que muchos equivocaron la ortografía; en cambio, los compromisarios de los Estados en que su designación corresponde a «la máquina», son en su mayoría taftianos. Ello, teóricamente, podría dar un resultado paradójico: que siendo evidentemente muy popular Eisenhower y no siéndolo nada Taft — pese a sus evidentes condiciones de hombre de gobierno —, el segundo quedara designado como candidato en lugar del primero, porque es obvio que los elementos directivos del partido lo prefieren. Pero esto que teóricamente es posible, políticamente lo es menos, porque «la máquina» ha de tener presente que la última palabra le corresponde al cuerpo electoral en aquel primer martes de noviembre que varias veces he nombrado ya. Por lo tanto, en dicho día lo que pesará es la popularidad, si ésta es arrolladora, «la máquina» no puede olvidarlo, sobre todo si el partido republicano ha de enfrentarse con un rival tan temible electoralmente como es Truman. En este momento, pues, la dirección del Partido Republicano está discriminando cuidadosamente los quilates de popularidad que tiene el nombre de «Ike». En este sentido, las «primarias» de Nueva Hampshire y de Minnesota le facilitan un indicio importantísimo. Las segundas, sobre todo, han sido impresionantes, pues el candidato oficial e «hijo predilecto» del Estado, Harold Stassen, obtuvo ciertamente la mayoría con 125.000 votos; pero Eisenhower logró nada menos que 105.000 votos espontáneos. Y ello sin tener en cuenta que muchos demócratas votaron también al general, lo cual es otra indicación preciosa para los políticos que dirigen la batalla electoral. Si estas impresiones se confirman, y no ocurre nada extraordinario en contra, podrá asegurarse que los Estados Unidos se encuentran bajo el imperio de una ola de popularidad tan poderosa que para unos políticos sería locura desdeñarla empujándose en apoyar el nombre de un estadista eminente pero impopular.

Indicado esto, quiero insistir: no se trata de un pronóstico. Hablo simplemente de una posibilidad política irrefutable. Nadie puede negar que Nueva Hampshire y Minnesota han sido un golpe durísimo para las esperanzas de Taft y un fortísimo empujón hacia arriba para las de Eisenhower. Sucederá, luego, lo que haya de suceder, pero, una vez por todas, queda bien claro esto: si la popularidad de «Ike» es arrolladora de verdad, el Partido Republicano no cometerá la insensatez de desdeñarla. Porque unas elecciones contra Truman, es mucho más fácil que las gane Eisenhower que Taft.

CONSTRUCCION

No sólo para obtener nociones generales, sino para dominar especialidades o hallar soluciones a casos difíciles: cursos o consultas de matemáticas, topografía, mecánica general y aplicada, materiales, calefacción y refrigeración; dibujo, técnica de la madera, del hierro, del hormigón armado, lesiones de los edificios, construcciones económicas, etcétera. Estudie o consulte por correspondencia con garantía del famoso TECNOPOST, el mejor equipo de profesores y técnicos. ¡Informese! Pida hoy mismo el prosp. Cons. 3 gratis a TECNOPOST. - LAURIA, NUM. 98. - BARCELONA

VENEZUELA EN CATALUÑA UN TEMA QUE

I

SI el ampurdanés no fuera persona seria, reposada y dueño de una filosofía característica tendente al escepticismo, ya se habría vuelto tarumba o habría perdido de una manera lamentable el control de sus nervios, que aún se mantienen en un perfecto estado de conservación. Recientemente se le ha dicho que existe en su comarca «grandes posibilidades de obtener petróleo en el subsuelo.»

Es decir, que de escribir de nuevo don Pedro Corominas «Les gràcies de l'Empordà», tendría que añadir ahora otra, muchísimo menos lírica, de una eficacia crematística de primer orden: la gracia oculta del petróleo.

—¿Pero hay petróleo en Cataluña? — preguntamos azorados a un técnico en las arduas y profundas cuestiones de la geología y la mineralogía.

—Es arriesgada una afirmación rotunda, tanto negativa como positiva. El problema es complejo. A priori es difícil negar para Cataluña, lo mismo que para la mayoría

prende de cierto folleto y de determinada circular, la viva entraña del suelo ampurdanés se remoja beatíficamente en oro líquido.

Una Empresa ha solicitado unas pertenencias de hidrocarburos. Estas pertenencias —según la mencionada Empresa—, corresponden al perímetro de la provincia de Gerona y ascienden a un total de 41.318, o sea, 413 kilómetros cuadrados de extensión, correspondientes a los términos municipales de Albóns, Bañolas, Bascará, Bordils, Camós, Cerviá, Celrà, Colomés, Cornellá de Terri, Esponellá, Madremana, Fontcuberta, Flassá, Garrigolas, Jafrá, Juliá, Palol de Rabardit, Porqueras, San Andrés del Terri, San Jordi Desvallés, San Juliá de Ramis, Ventalló, Verges, Vilademauis, Vilahur, Vilapriu, La Bisbal, Casadevellés, Castell d'Empurdà, Corsá, Vulpellach, Crepiá, Garrigas, Palau de Santa Eulalia, Pontós, San Miquel de Fluviá, etc.

El epicentro de este furor petrolífero es La Bisbal por ser el lugar donde —según los exploradores de la nueva Empresa— se encuentran los hidrocarburos a menos profundidad. El lugar donde se lleva a cabo el sondeo está magníficamente emplazado, cerca de la carretera, en un verde campo de alfalfa y a dos kilómetros de la población.

A principios de enero del presente año, se iniciaron las perforaciones. Se instaló un equipo explorador «rotiera». Se rodeó la pequeña instalación de una discreta valla que se enjalbegó y la visita al «petróleo» vino a constituir un número más en las parcas diversiones que la tranquila población de La Bisbal creaba para sus apacibles y encajados domingos.

El interés duró poco. Había allí escaso trajín. Y la perforación era aburrida y ciertamente muy poco espectacular. Ahora, para matar el ansia de los curiosos, ha crecido la pared de ladrillo con un encañizado que impide ver nada.

En una nota de prensa sobre las prospecciones de La Bisbal, se escribe: «Muchos obreros han ofrecido su concurso para trabajar en estas investigaciones, que de resultar fructíferas transformarían la fisonomía del Bajo Ampurdán y del Gironés.» Ante esta redacción optimista y estimulante a la manera de Marden, crece el escepticismo de tipo filosófico de los ampurdaneses. En cuanto a los obreros, en la actualidad nosotros sólo hemos visto trabajar a una media docena, todos ellos especializados en labores de perforación y sondeo.

III

—¿En qué hay que basarse para hallar indicios de petróleo en Cataluña? — preguntamos al doctor Noel Llopis, catedrático de Geología de la Universidad de Oviedo y especialista en geología catalana y ahora de paso en Barcelona.

—Primero, en la estructura geológica. Hay terrenos que nunca pueden dar petróleo y otros que son capaces de darlo tan sólo en determinadas condiciones. Aún en este caso se requiere una estructura adecuada a la acumulación de petróleo. Por consiguiente, sólo después de un estudio muy detenido del terreno y del levantamiento de un mapa detallado, generalmente a escala 1:25.000 ó mayor, es posible decir que nos encontramos en condiciones adecuadas para una posible presencia de petróleo: lo cual no quiere decir que exista.

—¿Es posible ayudar estas investigaciones con otros métodos modernos? Por desconfianza, desechemos como absurdo la torcida varilla de los zahorís.

—El geólogo no puede investigar más que en la zona externa de la corteza terrestre; lo que ve. Por eso, después del estudio geológico, debe seguir el estudio geofísico que permite el reconocimiento del subsuelo invisible. Este requisito es indispensable en toda investigación petrolífera bien orientada. Pueden emplearse varios métodos. Ge-



En Francia, las exploraciones petrolíferas se hacen técnicamente. No dejan nada al azar ni al instinto. Las explosiones y los sismógrafos recogen la marcha de las prospecciones

de países de esta Tierra, la posible existencia de aceite mineral en su subsuelo. Mejor es hablar de probabilidades que de seguridades. Esta no se alcanza hasta que el petróleo llega a la superficie.

La respuesta nos recuerda vagamente el diálogo de los doctores de la zarzuela «El rey que rabió». Habrá que insistir:

—Pero diga y no me huya, ¿hay indicios de petróleo en Cataluña?

—Los indicios son muy numerosos, particularmente en el Pirineo. Así, cerca de La Pobla de Lillet, es posible recoger en poco tiempo algún litro de aceite que destilan las pizarras bituminosas. Indicios parecidos hay en Oix, en la Conca de Tremp (Boixols, Terradets, Abella de la Conca), Oliana y más al Oeste, en el Pirineo aragonés, cerca de Boltaña. Pero la presencia de indicios muy pocas veces es de suficiente valor.

II

En cambio, según las noticias insertadas en la prensa y por la euforia que se des-



El hombre de La Bisbal contempla el canario encañado y escucha con cierto avrobombismo el canto del pájaro, lejos del asunto del petróleo, que no le afecta ni le preocupa en absoluto

Sobriamente personal...

Como una tarjeta de visita su presencia será anunciada con el efluvio inconfundible del

Agua de colonia

ROYALE AMBRÉE

LEGRAIN

parfumeur

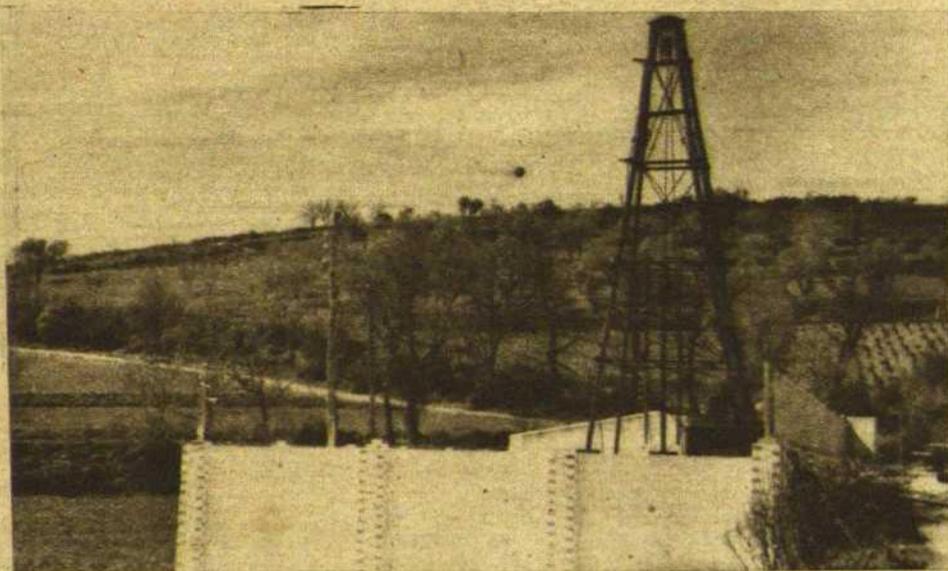
PARIS

FRANCE



¿ARDE: ¿PETROLEO EN EL AMPURDAN?

POR
ARTURO
LLOPIS



El equipo de sondeo, amablemente instalado en un bucólico campo de alfalfa, osoma su estructura de hierro por encima de unas tapias catalanas.



Bordils, uno de los pueblos más simpáticos del Ampurdán y que entra en una más o menos fantástica «zona petrolífera».

neralmente se emplea el sísmico, que consiste en provocar una explosión que se transmite a través del subsuelo y es registrada en los sísmógrafos de campaña. Por la forma y velocidad de propagación de la onda explosiva a través del subsuelo, se deduce la naturaleza de éste y la disposición estructural de las capas.

que pudiera llamar mi atención. Pero si quiere usted saber algo concreto sobre petróleo le recomiendo la lectura de un importante trabajo del ingeniero señor Marín Bertrán de Lis.

—¿Qué dice este señor?
—Ofrece datos, estadísticas, por ejemplo: En los Estados Unidos se ha profundizado un sondeo por cada 31 kilómetros cuadrados que consideraban de interés para encontrar petróleo y sólo una décima parte de ellos fueron positivos.

El señor alcalde prosigue:
«En Venezuela, tan rica en petróleo, una Sociedad se gastó 80 millones de dólares antes de perforar el primer sondeo productivo.

—¿Qué más?
—En Persia, después de veinte años de trabajo y un gasto de 25.000.000 de libras esterlinas, se descubrió el yacimiento de Moejid-Suleimain. Y en Marruecos francés, solamente en el transcurso del año 1948, se efectuaron 55.200 metros de sondeo.

V

En La Bisbal no se piensa en el petróleo, y muy poco en ningún otro sitio del Ampurdán. En Palafrugell y en Palamós se encogen de hombros y apenas comentan e informan. Los comentarios y las informaciones los encontramos en Barcelona, donde se han formado los estudiosos de nuestra geología.

—En España, en general, y en Cataluña en particular, se realizan investigaciones de tipo petrolífero —preguntamos al profesor Fontboté, profesor adjunto de la Universidad de Barcelona de Geología aplicada, siempre con nuestro tema.

—El Instituto Geológico y Minero, la CIEPSA, y la CAMPSA, en España, tienen equipos de geólogos solventes, que han realizado numerosos estudios en busca de estructuras adecuadas. Una vez reconocidas estas estructuras se han hecho las correspondientes reservas mineras con objeto de iniciar en ellas la prospección geofísica.

Así se hizo, por ejemplo, en Oliana, en donde se reconoció una estructura óptima y se realizó un sondeo prospección geofísica por personal competente. El sondeo tuvo que interrumpirse a 2.333 metros por carecer de sondas más profundas. En España sólo hay dos trenes de sonda de 2.500 metros. En unos veinte años se han realizado unas dos docenas de sondeos, frente a los 40.000 realizados en un solo año en los Estados Unidos.

—¿La proximidad de los yacimientos petrolíferos del Pirineo francés, que usted ha visitado detenidamente, permiten abrigar algunas esperanzas en el nuestro?

—Precisamente los trabajos realizados en el mediodía de Francia son un modelo de seriedad y un claro ejemplo de lo que acabo de decir. Una sola empresa llevaba gastada en 1949 la cifra de 4.000 millones de francos tan sólo en prospecciones geofísicas. Gracias a ellas hoy se conocen y se han cartografiado con todo detalle las estructuras profundas yacentes bajo la llanura de Aquitania, con la misma precisión que si se tratase de afloramientos visibles. Así cuando se aplica la sonda no se va a ciegas.

Gracias al rigor del método empleado desde hace unos diez años, se explota cerca de Saint-Gaudens, en Saint-Marcel, un importante yacimiento gaseoso que suministra gas natural a casi todo el Pirineo, desde Perpiñán a Burdeos, con tuberías de conducción de unos 800 Kms. de longitud. Además de este gas se destila esencia a razón de 40 litros por cada metro cúbico. La producción anual es de un millón de toneladas de metros cúbicos. El mayor éxito ha recompensado los sacrificios realizados en Lacq, cerca de Pau, en donde desde hace un par de años ha aparecido el petróleo con una producción anual que asciende ya a un millón de toneladas.

Ahora es el doctor Luis Solé Sabaris, catedrático de Geología de la Universidad de Barcelona, director del Instituto Geológico Provincial y miembro del Consejo Superior

de Investigaciones Científicas quien contesta a nuestra pregunta:

—Concretamente, ¿qué impresión le merece a usted la zona de La Bisbal en donde se van a iniciar los sondeos, los cuales, al menos por la radio y la prensa, tanta espectacularidad han merecido?

—Conozco la región por haber levantado el mapa geológico nacional a escala 1:50.000 de este sector, subvencionado por la Diputación Provincial de Gerona y patrocinado por el Instituto Geológico y Minero de España. Hasta el presente no tengo la menor noticia de que se haya hecho un estudio más minucioso que el mapa publicado en 1949 y tendría una curiosidad en conocer los argumentos técnicos en que se basa el emplazamiento de un sondeo en la zona denunciada por la prensa. Por de pronto puedo asegurarle que en dicha zona no hay más que Paleozoico metamórfico, impropio para suministrar petróleo y Eoceno, cuyas facies y espesor son poco adecuados para esta clase de yacimientos. Además, por si fuera poco, la zona señalada se extiende a lo largo de

la gran zona de fractura que separa el macizo de las Gavarres de la llanura del Ampurdán, en donde, como hemos demostrado con la colaboración de los señores Llopis Lladó y Marcet Riba, está completamente acerbillada de fracturas, y por consiguiente en condiciones prácticamente imposibles de almacenamiento. Prueba de ello es la inmediata presencia de los volcanes apagados de Corsá y otras localidades próximas, cuya vecindad tan mal se compagina con la existencia de petróleo.

—Entonces, doctor, ¿es usted pesimista sobre estos supuestos yacimientos petrolíferos?

—Creo sinceramente que antes de iniciar una empresa, una campaña de esta categoría, es preciso seguir el camino indicado, lento, pero seguro, y no lanzarse a alegres aventuras que tanto desencanto pueden causar.

—¿Y no cree usted en la existencia de otros métodos de prospección basados en la sensibilidad de algunas personas a cierta clase de emanaciones terrestres?

—Bromas, no, amigo mío. Eso será mejor que lo pregunte a las pitonisas del Paralelo.



En La Bisbal la vida sigue, tranquila. Nadie piensa en petróleo ni en dorados espejismos.

Unicamente —prosigue el doctor Noel Llopis— después de recorrer estas dos etapas señaladas respectivamente por la intervención del geólogo y del geofísico, el ingeniero de minas puede emprender con ciertas garantías de seriedad el sondeo mecánico. Pero así y todo el número de sondeos afortunados es de un tanto por ciento muy pequeño.

IV

Si del universitario pasamos al hombre de la calle, hallamos en el fondo de ambos el mismo escepticismo ante los sondeos petrolíferos, sean de aquí, de allá o de más allá. Sin embargo, todos están conformes o coinciden en algo: en el patriotismo de las exploraciones. ¡Ojalá estuviéramos sobre un mar de petróleo!

En La Bisbal apenas se habla del asunto. Nos ha costado esfuerzos arrancarle unas palabras a su alcalde, don Martín Piera Escofet. Se trata de un cultísimo barcelonés. Es ingeniero industrial y licenciado en Farmacia. La alcaldía de La Bisbal, obra del arquitecto don Pelayo Martínez, es un edificio agradable, simpático, con detalles incluso suntuosos. Por las paredes se ven cuadros de buenas firmas, un retrato y una tela estupenda de Benito Mercadé, que era hijo de La Bisbal.

Don Martín concede una importancia mesurada, discreta, al tema apasionante de las prospecciones petrolíferas de la comarca.

—Todo está en regla. Vinieron unos señores, se pusieron en contacto con el propietario del campo donde han plantado el equipo y han proseguido en silencio los sondeos.

—¿Las prospecciones, el estudio del terreno se ha realizado metódicamente, con sistemas modernos?

—Desde que ostento la alcaldía no he observado ningún movimiento en este sentido.

Domingo de Ramon
CALZADO PARA SEÑORES

AV. JOSE ANTONIO, 630

Agua de Colonia DOCE



Cualidades específicas:

Análisis: El análisis químico de cada una de las esencias que entran en su composición, señala, en un orden fundamental, y de una manera rotunda, la razón de sus cualidades eminentemente terapéuticas. Todas ellas contienen un elemento de FUERZA INMENSA: se trata de productos del propio grupo químico que el ALCANFOR: un alcanfor especial y rico, típico de cada planta y de cada esencia.

Para el recién nacido...
y también para el goce
de toda la familia!

Garantizada por
MAUGRON CIENTIFICAL, S.A
En España: BARCELONA

ETIQUETA VERDE

«Sr. Director de DESTINO»

Muy señor mío:
En esa revista de su muy digna dirección se insertan dos cartas relativas al Servicio de Correos, una de éstas bajo el epígrafe de «Etiqueta Verde» y la otra de «Los Correos y Sarrida». Ambas se refieren, en realidad, al mismo asunto, o sea, a la entrega de los paquetes procedentes del extranjero y sometidos al pago de derechos arancelarios. Estos paquetes, que de ordinario vienen provistos de «Etiqueta Verde», cuyo objeto es que sólo se cobren los derechos sencillos, sin recargo, son aforados por personal de Aduanas, sin que Correos tenga otra intervención que la de pasar los avisos y percibir, por factaje, una peseta por paquete.

Como esa Sección de Aduanas, aunque instalada en esta Administración, funciona de un modo autónomo en cuanto se refiere a la aplicación de las disposiciones arancelarias relativas a objetos procedentes del extranjero, nada puede hacer Correos a tal respecto, ni tampoco puede evitar que los residentes en Sarrida y otras barriadas tengan que acudir a esta oficina por ser aquí donde funciona ese servicio aduanero.

OVIDIO GRANDA
(Administrador Principal de Correos)

CORRESPONDENCIA

«Sr. Director de DESTINO»

A nombre de algunos muchachos de un Oratorio católico dominical de una parroquia de periferia de Milán (Italia), yo escribo a vosotros, pequeños amigos desconocidos, de una escuela de Barcelona.

Es intención de los dichos muchachos, corresponden con vosotros, amigos barceloneses, por haber — si es posible — noticias acerca de vuestra bella ciudad, haber un cambio de sellos, fotografías de las ciudades de España, conocer la vuestra lengua, similar a la nuestra, y volverse amigos como hermanos, porque hijos del mismo padre, Dios.

Los mencionados muchachos que son de un barrio de trabajadores milaneses, les desean escribir a ustedes. Han el suyo «calde», democráticamente elegido en elecciones anuales, como también los «ministerios» por Asuntos interiores y extranjeros, prensa con un pequeño periódico de cinco años de vida, trabajos, correos y culto.

Los ciudadanos han abierto, en el pasado mes de noviembre, una «Muestra de trabajos» hechos con colecciones de fotografías de ciudades de todo el mundo, flores, diseños, insectos, mariposillas minerales, construcciones varias. Hay también una colección de sellos para la correspondencia interna de la «Ciudad de los Chicos», por un completo de ciento cincuenta ejemplares en «escudos».

Nosotros esperamos recibir vuestra carta junto con la dirección, con noticias de la escuela o clase. Saludos, amigos, y ¡adiós!

Por los ciudadanos,

ARTURO FRIZZA.

Mi dirección es: Arturo Frizza, «Città dei Ragazzi», Milán (Italia).
Via T. Vignoli, 35.

PARA EL SUFRIDO PEATON

«Sr. Director de DESTINO»

La encrucijada Paseo de Gracia-Avenida José Antonio, para bien o para mal, ha sido reformada, y siguen adelante las obras de la fuente central.

En conjunto, se ha sacrificado al peatón, en aras del creciente aumento de la circulación automóvil. Esta última, evidentemente, tiene mucho más espacio que antes para evolucionar, y vano será clamar para que se vuelva a la situación anterior.

Pero, dentro de lo realizado, cabría para el sufrido peatón un pequeño mejoramiento, que hiciese más agradable su muy incrementado recorrido.

Si en la acera de cada uno de los cuatro chaflanes se plantaran dos árboles,

CARTAS al Director.

enlazados por un jardincillo o parterre, además de ofrecer más sombra en verano al paseante, se redondearía y completaría el círculo de verde de la plaza, se distorsionaría el aspecto de desamparo que ofrece desde cualquiera de sus cuatro amplias aceras laterales y se mejoraría el efecto estético al enmarcar, desde esas aceras, la circulación y la fuente del centro entre el verdor del primer plano visual. Y ocho nuevos árboles, además, vendrían a aminorar la sensible tala.

J. M. BORDAS.

ORGANILLOS

«Sr. Director de DESTINO»

Usted me perdonará si me permito insistir sobre este tema de los organillos, ante una alusión directa de un señor J. M. (n.º 762 de DESTINO), que rompe una lanza en favor de estos ruidosos aparatos, a los que llama «resto de poesía en nuestros días tan llenos de prosaísmo».

Ante tan conmovedoras palabras, casi estoy por retractarme de lo que dije, pues no quisiera contribuir a privar al señor J. M. de la única poesía que le queda en estos nuestros atribulados días. Yo únicamente lo que pediría es, que esta poesía, como él la llama, se repartiera un poco más equitativamente entre nuestros conciudadanos y no dadas a unos tanto y a otros tan poco. Pero es claro, a los servidores de estos carros, en vez de tirar de ellos de acá para allá, les es más cómodo estar en sitios fijos que ellos ya tienen estudiados como más productivos. Si debajo de las ventanas del señor J. M. acudiera todos los días uno de estos aparatos y le obsequiaran con un concierto a base de «María Cristinas», boleros y pasodobles toreros, repitiéndole el mismo repertorio durante 2 o 3 horas seguidas, me parece que a la quinta «María Cristinas» y a pesar de la fina sensibilidad musical que dice poseer, ya no hablaría de poesía, neurastenia ni otras zarandajas por el estilo.

F. G.

LOS JARDINES Y SUS AMIGOS

«Sr. Director de DESTINO»

He leído en el número anterior de DESTINO, la «Postal de Mallorca» firmada por Luis Ripoll, titulada «Los jardines y sus amigos». Está muy en razón el señor Ripoll; creo que para evitar lo que se teme no es posible cruzarse de brazos y si del todo necesario la formación de un grupo o lo que sea.

Ahora acabo de leer el artículo «Amigos de los Jardines» y me entero que esa entidad modélica, tiene corresponsales y delegaciones fuera de Barcelona. ¿No sería posible extenderlas a Mallorca y unirnos nosotros a ellos (que ya están experimentados) para esa necesaria acción de protección de los jardines de Mallorca, que tanto la necesitan, como escribía claramente Luis Ripoll?

J. M. FERRA.

(Palma de Mallorca)

HOMENAJE A MORERA

«Sr. Director de DESTINO»

Cumplense diez años de la muerte del maestro Enrique Morera y con este motivo es conveniente señalar una vez más el alto valor artístico de la producción del inolvidable compositor.

Su labor, escasamente conocida por su exigua divulgación, abarca toda la gama de la música: corales, sardanas, mazurcas, obras sinfónicas, óperas y gran número de lieder. Y

aun, si sus esfuerzos hubiesen sido totalmente dedicados a la composición es muy posible que su fecundidad artística alcanzara un más alto grado de espléndidez, pero Morera dedicóse asimismo a la pedagogía, cuya labor en este sentido queda avalada por la calidad de sus discípulos entre los que destacan: Montsalvatge, Casademunt, Ruera, Catalá, Pahissa, etc.

En nuestro Liceo fueron estrenadas entre otras, sus óperas: «La Bruniselda», «Emporium», «La Titania», «Tassarba», alcanzando éxitos resonantes y lauros para la música nacional.

Digno continuador de la benemérita obra de Clavé, enalteció el arte popular al que dió nuevo auge librándole de la rutina en que se hallaba, y enarbolando más alto el pabellón popular enriquecido por su genio.

Fundador y creador del Teatro Lírico Catalán, compuso para él infinidad de obras que se han ido perdiendo en el transcurso de los años.

Subdirector de la Escuela Municipal de Música, efectuó el traslado de este Organismo del edificio del Parque de la Ciudadela al de la calle del Bruch, que se ha convertido ahora en Conservatorio Superior Municipal de Música de Barcelona, traslado que por cierto costó innumerables sacrificios y desvelos.

Todas sus obras están dedicadas a este pueblo que le vio nacer y morir y que ahora, en el X aniversario de su muerte, le ha dedicado un homenaje que no refleja ni mucho menos la importante labor del maestro, porque Morera no fue un vulgar músico, sino el más grande que haya dado España en nuestros tiempos y, como a tal merece mucho más. Mayor homenaje sería divulgar con más profusión su extensa obra, como se debe a la valía de un compositor de su talla y no olvidar que si él dedicó toda su obra al pueblo, es éste, en justa correspondencia, el que debe darle fama y gloria.

SALVADOR MADURELL.

LA RENFE Y LOS ESQUIADORES

«Sr. Director de DESTINO»

Muy señor mío:

Creo que después de las cartas de los señores Soler y Rodríguez, Barcelona podrá tener una idea de: como traía la RENFE a los deportistas.

Sólo falta aclarar un punto de la hilarante carta de unos «Ferrovianos».

Dos años después de los incidentes cómicos en Ribas, vi al señor Jefe de la Estación en un dispensario de Neurología del Hospital Clínico afecto de una enfermedad que le conduciría a la muerte y que no tenía nada que ver ni con los esquiadores ni con su bigote.

DOCTOR J. P.

EL OLVIDADO MONTURIOL

«Sr. Director de DESTINO»

Muy señor mío:

En el número 762 de ese Semanario, de 15 de marzo corriente, aparece una carta al Director, firmada por «Llorenç Agustí» que titula «El olvidado Monturiol». En ella se hacen unas afirmaciones que no acierto a comprender, ya que parece deducirse que Figueras ha tenido olvidado a uno de sus hijos más eximios.

Figueras no le tiene en olvido a Monturiol, puesto que desde 12 de octubre de 1882, tiene una de las principales calles dedicadas a su nombre. En 2 de mayo de 1918 se inauguró un monumento a su memoria, situado en la parte baja de la Rambla, que es el lugar de más concurrencia de la ciudad, y en mayo de 1946, se colocó en el vestíbulo del Salón de Sesiones de la Casa Consistorial, un busto de Monturiol, junto con otro de «Pep Ventura», al que si bien no nacido en Figueras, se le considera figuerense de adopción.

Creo que con estos datos queda bien demostrado que Figueras no ha olvidado a Monturiol, uno de sus más ilustres hijos predilectos.

UN FIGUERENSE.

PANORAMA DE ARTE Y LETRAS

PERFILES

EL DIA DE LA POESIA

ESTE año, el primer día de primavera ha tenido un subrayado lírico oficial. Se ha decidido solemnizar el 21 de marzo con la instauración del «Día de la Poesía», fiesta que se desea perpetuar en el densísimo calendario de las celebraciones. Firmas prestigiosas han convocado a los poetas de la Península entera a sumarse a la fiesta. Se han convocado certámenes poéticos y se ha dado la consigna de que en tal fecha no apareciera una sola hoja impresa sin que la poesía tuviese en lo mismo un espacio de honor, y revistas y periódicos han acatado la consigna con una casi hipnótica sumisión.

Sin embargo, el «Día de la Poesía» ha obtenido una resonancia más bien modesta, lo que, por otra parte, no estamos muy seguros de que sea precisamente de lamentar, porque el espíritu que anima esta exaltación poética a fecha fija resulta tan poco confuso y contradictorio, pese a la simpatía inicial que del mismo se desprende. En primer lugar: ¿Se trata de un Día de la Poesía, o de un Día de los Poetas? Si de lo primero, resulta innegable la falta de idoneidad de todo protocolo, de todo aparato formulario, cuyo solo enunciado ruborizaría a la interfecta — la poesía — y cuya resistencia pasiva sería unánime y fulminante. Si se trata de lo segundo, más que de enaltecer o de festejar, debería tratarse muy concretamente de recompensar y fatalmente habrá de entrar en juego una escala de valores restrictivos que restará a la fiesta su intención primordial.

Tenemos la vaga sensación de que el proyecto no ha sido madurado con la calma precisa. ¿Por qué el primer día de primavera? ¿Por respeto a una tradición, mejor, a una leyenda? Con ser la leyenda una de las cosas más finas, respetables y esencialmente poéticas que existen, es innegable que el prestigio de la primavera se ha evaporado o poco menos. Baudelaire y sus seguidores, por ejemplo, hubiesen preferido, sin duda, dedicar oficialmente a la poesía un día otoñal lluvioso, brumoso y tedioso. Y en cuanto a la casi totalidad de poetas actuales — tan distinguidos, esotéricos y cultos —, les sería indiferente, pues no parecían demasiado atentos a la circunstancia climatológica, atareados como están en una inagotable y narcisista introspección.

Todo parece indicar que el mundo marcha bastante mal y que el idealismo va de capa caída. Es posible que en la instauración del «Día de la Poesía» haya existido una recóndita — y simpática — intención de oponer un bamboleante y grácil valladar a la ascendente marea de materialismo que nos sepulta. Y, con plena conciencia — plena y equivocada, creemos — de que las trincheras de sonetos mal pueden evitar el avance de un enemigo tan motorizado, se ha planteado el «Día de la Poesía», con ánimo de pasatiempo, de «divertimento», de juegos florales sin trasfondo que los justifiquen, de jueguita lírica para pasar el rato, poco más o menos.

¿No sería mejor dejar tranquila a la poesía, que, por fortuna, sigue teniendo sus días de celebración íntima, sin indicaciones en el calendario? Ni en el espacio ni en el tiempo se encontrará una cárcel lo suficientemente suntuosa para hacerla prisionera ni un solo momento. La flor poética es maravillosa, única, anárquica y espontánea. Toda tentativa, por bien intencionada que sea, de reglamentación, nos parecerá inoportuna.

A un buen hombre que leía en el periódico la noticia de la celebración de la Fiesta de la Poesía, le he oído preguntar:

—¿Es recuperable?
Y he tenido la tentación de responderle: Recuperable no sé; pero movible sí, absolutamente movible.

MARTÍ FARRERAS

NOTAS DE VIAJE

BRUJAS, A TRES LUCES

BRUJAS es el misterio y la sugerencia. La he visto a tres luces: a la luz artificial de una noche, a la luz gris de una mañana flamenca, y a la luz de una tarde de sol. ¿Cuál de las tres luces es la más suya? La del sol sólo es suya cuando se acompaña de tamización de nubes, o de una placidez como de llanura del Norte. Es un sol pálido, sin esa potencia dorada del sol del Sur que enciende las piedras de la Torre de Pilatos en Tarragona, las de la Lonja de Valencia, las de San Esteban de Salamanca, o las de las murallas de Avila. Es el sol entresonado que suspira en los fondos de las tablas de Van der Weiden, o de G. David, inundando las figuras de lejana aureola, como de una extraña claridad mate que brotara de dentro. Un sol de perenne tarde de otoño. Sol que se recuesta perezosamente en los canales, que juega, tímido, con los arcos de los puentes, con las agujas de las torres, en largos tirones oblicuos, crema. Lo he visto detenerse en la plazoleta — toda silencio y recogimiento — donde el poeta de Flandes, hijo de la ciudad, Guido Gezelle, dirige, desde su estatua de bronce, con un gesto de franciscana dulzura, la sinfonía de frondas y pájaros que le rodean. Y lo he visto detenerse, con una parada de siglos, en los torreones de miniatura, desde donde unas damas brujenses del siglo XV siguen aun extasiadas ante el gesto elegantísimo de Santa Ursula — rubia Virgen flamenca, en rosa, azul y oro — que desembarca de una deliciosa galera de tensas velas en un muelle de la ciudad, en el arca de Memling. Y quedarse rezando en el cercado del parque del «Beguinages», entre alto césped traslucido y el revuelo plácido de palomas y de tocas calladas de beguinas.

A la luz gris de una mañana nórdica. ¿Será entonces su hora auténtica? ¿La de su tonalidad propia? Un esfumino invisible atenúa perfiles y recortes, y da a la torre de Notre Dame, al polígono enorme del «beffroi», al ángulo del palacio Gruuthuse, unas proporciones insinuadas, que desatan en los ojos soñadores un disparo de lejanías y de fantaseos. Entonces todo romanticismo medieval es posible. Caben todas las esfumaciones de espíritu de las almas finísimas que palpitan en los alejandrinos de Rodenbach. Es un gris plata que acuerda bien con el gris rojo de esas casas en punta, pasmadas todavía, desde el siglo XII, ante la mansedumbre



del agua que las ciñe. Gris del agua de los canales — el mar del Norte ablandado para penetrar en la ciudad —, por donde pasca tan a gusto la barca de las evocaciones: poder de la población en su hegemonía de cinco siglos, del X al XV, cuando la torre de Brujas era el centro de Flandes; cuando lunas de Inglaterra y de Escocia, pieles de Noruega y Ce Rusia, platinos de Hungría, sedas de Granada, azúcar marroquí y mieles andaluzas llegaban con las naves a su puerto, dentro mismo de la ciudad (Brujas significa desembarcadero, rada); Brujas hoy, viuda del mar, alejado 60 kilómetros de su perímetro ciudadano; cuando todas las vestimentas de Europa se mezclaban en sus calles. (Hasta el barrio de los españoles me hace ver una mano diligente. Por allí pasó, ya en el XVI, San Ignacio de Loyola... en busca de limosnas a los ricos mercaderes para seguir sus estudios en la Sorbona); cuando el talento tenaz y la iniciativa de los brujenses, consiguió hacer de su ciudad una síntesis nórdica de Venecia y Florencia, junto al vasto rumor del mar de Occidente. Sobre el apoyo de la riqueza creada por su comercio, el Arte desplegó sus alas. Los palacios góticos se filigran por dentro — ¡qué interiores! — y por fuera, como los encajes que aun hoy salen de las manos milagrosas de las encajeras que, tocada de velo blanco la cabeza, agitan los bolillos en el portal de sus casas. Y en el mismo tiempo glorioso, Hans Memling dice cosas grandiosas e incalificables, en colores de un Fra Angélico del Norte, con su asomo de ingenua picardía, en las tablas del hospital Saint Jean. Si conocer un ambiente es casi conocer al hombre, muy bella será el alma flamenca que supo crear una ciudad como Brujas.

Con luz artificial, de noche. La técnica, en manos del buen gusto, ha encontrado su perfecta dicción, ha descubierto el latido nocturno del alma de Brujas. Los focos, escondidos, en rincones de estrategia, han hallado el color — naranja, azul, rosa, blanco, escarlata tenue — y el punto para dar el conveniente realce al espacio iluminado: la entredadera que se estremera, con respiración humana, en las paredes de las viejas casas, la que cuelga hasta rozar el agua; un patio entrevisto; las barcas de debajo del puente, el laberinto de frondas, ojivas y recodos; la punta de una torre afilándose contra la noche; el lento bogar de los cisnes — desde antes del siglo XV se adueñó su elegancia de estas aguas que duplican las candidas parábolas de sus cuellos en los espejos líquidos —. A esta luz de noche alcanza su nota más elocuente el silencio de los árboles altísimos y lánguidos de la orilla del «Lac d'amour», y los cinco arcos del puente — por la magia del reflejo parecen una cadena doblada de inmensos estibones — que atraviesa sus aguas melancólicas y serenas, como los ojos y el alma del gran poeta que hizo de este paraje el lugar preferido de sus ensueños, Georges Rodenbach.

De la altura del «beffroi» las 125 campanas del carillón siguen diciendo a la noche moderna de su ciudad palabras de gloria y de nobleza, de tradición y de fe, en música de siglos. Luis Vives, el valenciano, las oíría también muchas veces desde la placidez de su gabinete de humanista, cuando la vela nocturna retenía aún su pluma sobre el papel ávido.

Falta una luz todavía: Brujas con nieve y con luna.

P. JUAN BTA. BERTRAN, S. J.

LA LETRA Y EL ESPIRITU

"EL CARRER ESTRET", DE JOSE PLA, PREMIO JOANOT MARTORELL 1951

por ANTONIO VILANOVA

SI existe en el campo de la literatura catalana contemporánea un escritor en prosa de positiva trascendencia al cual, pese a su probada maestría narrativa, muy pocos de sus lectores se hubiesen permitido atribuir la menor veledad en el cultivo del arte de hacer novelas, este es, sin duda alguna, José Pla, cuya obra de narrador le ha otorgado en estos últimos años una indiscutible primacía como el más poderoso y fecundo de nuestros prosistas actuales. A pesar de los cuentos y narraciones publicados recientemente en los distintos volúmenes de «Cosos Vistes» y que revelaban junto a su prodigiosa

maestría estilística un talento de narrador equiparable al de Chejov, la concesión del Premio Joanot Martorell 1951 a su novela «El Carrer Estret», publicada por la Editorial Selecta (Barcelona, 1951) ha suscitado entre los lectores ingenunos una reacción de sorpresa y de incredulidad que no ha compartido el juicio más sereno y objetivo de la crítica, acorde en señalar el extraordinario mérito y la poderosa originalidad de esta novela. Pero cualquier lector atento que prefiera a la truculencia melodramática de un novelón lacrimoso el trágico aguafuerte, el esperpento grotesco, la miniatura hiriente o la parodia irónica de la vida vulgar, reflejando en su clásica simplicidad la verdad escueta de la existencia humana, verá en esta novela de José Pla una verdadera obra maestra.

Es evidente que el gran escritor ampurdanés, consciente de sus posibilidades y de sus limitaciones, ha escrito la novela que lógicamente debía esperar de él, de acuerdo con su peculiar visión del mundo y de la vida, y basada en una concepción fundamentalmente antirromántica que ha dado origen a lo que pudiéramos llamar la novela antinovelesca. Pero no es menos cierto que la inteligencia poética del autor ha dado verdadera calidad estética a lo que podía ser un mero cuadro de costumbres provincianas, y que su técnica narrativa ha dado trazazón y estructura novelesca a las múltiples figuras que pululan en el marco angosto de su pequeño mundo. En un prólogo al lector que encabeza el relato, José Pla justifica esta originalísima concepción de la novela, que surge como una lógica consecuencia de su particular enfoque de la vida humana, al aplicar al mundo circundante la idea stendhaliana del espejo cuya imagen no es más que un fiel reflejo de la realidad: «El espejo, afirma el autor, me dió una serie de imágenes, pero hubo de comprobar que no reflejaba ningún argumento

coherente, ninguna arquitectura cerrada. Un espejo es una fuerza pasiva desprovista de facultades ordenadoras. Si el espejo no refleja argumento alguno es que no pasó ninguno frente a él. Ahora bien; como quierá que este hecho me confirmo en la sospecha de que en la vida no se producen argumentos más que por una rarísima casualidad, y que, por tanto, las novelas con argumento más que reflejar la vida, no hacen sino arbitrar una forma de artificiosidad, no me consideraré autorizado a modificar en lo más mínimo los reflejos del espejo.» Partiendo de este enfoque objetivo que reduce el arte novelesco a una mera reproducción de la realidad reflejada en el espejo que es la retina del novelista, y que forzosamente habrá de abarcar una multiplicidad de imágenes fragmentarias o parciales, el autor llega a la conclusión de que la vida misma adolece de esa fragmentación carente de unidad argumental o de trazazón novelesca: «El hecho de que el público crea que las novelas han de tener argumento no quiere decir que la vida lo tenga. Esta necesidad del público es la que demuestra que la vida, trasladada al plano literario, es una segregación informe, caótica, de imágenes. La fatiga que ocasiona ese caos incesante e incomprensible es el que nos hace desear una ordenación y una coherencia, aunque sea artificial, arbitraria y totalmente inverosímil. La característica de la vida nos viene dada por una variedad insobornable... Así, pues, «El Carrer Estret» no contiene ningún argumento satisfactorio. Darle uno hubiera transgredido mi proyecto de utilización pura y simple del espejo. He tratado, simplemente, de practicar la definición stendhaliana en un lugar concreto y determinado y en un tiempo dado. Las imágenes que el espejo ha reproducido no están tocadas, evidentemente, por la belleza ideal. Son imágenes absolutamente vulgares, abrumadoramente vulgares. No he estado modi-



José Pla

ficarlas, y, menos aún, retocarlas. Son imágenes de la vida tal y como es, más que imágenes inventadas y convencionales. Son imágenes de la realidad.»

No se crea, sin embargo, que estas imágenes respondan, pese a su vigoroso realismo, a un criterio de observación naturalista propio de la novela experimental, ni que se limiten a captar el matiz aparente y externo del mundo circundante con la aséptica frialdad de un objetivo fotográfico. El propio autor alude en el prólogo a su respeto por la riqueza prodigiosa e inagotable, grosera y mágica de la realidad, y en efecto, la obra entera que describe bajo el nombre imaginario de Torrellas, la vida en una pequeña población catalana del Bajo Ampurdán, está impregnada de un amor entrañable por los más nimios incidentes de la vida vulgar capaz de captar el hábito de belleza poética y de emoción humana que se esconde bajo el tedio enervante, el sosegado hastío y el afroz prosaísmo de la realidad cotidiana. Pese a sus aparentes propósitos antinovelescos, de su ironía hiriente y de su peculiar actitud escéptica y antirromántica, Pla ha captado en este magistral retablo de la vida provinciana la poesía de lo vulgar. Para ello se ha encarnado bajo el disfraz del

Con la décima serie que en breve quedará publicada, la prestigiosa BIBLIOTECA SELECTA dará cima a sus CIEN PRIMEROS TITULOS

- 91. LAURA A LA CIUTAT DELS SANTS, de M. Llor
- 92. EL CARRER ESTRET (Premio Joanot Martorell 1951) de J. Pla
- 93. EL LLIBRE DE NADAL (Antología poética) por T. Garcés
- 94. TEATRE POPULAR: ELS PASTORETS, por R. Llates
- 95. TOTS ELS CONTES, de M. Llor
- 96. ANYS D'APRENTATGE, de S. Espriu
- 97. EL SOMRIURE DELS SANTS, de M. Llor
- 98. LLIBRE DE L'EUCARISTIA, por M. Manent

y de inminente aparición los números 99 y 100, cuyos títulos se anunciarán oportunamente

Cada vol en tela, ptas. 35; en piel, ptas. 60

Distribución: CASA DEL LIBRO

Ronda San Pedro, 3. - Barcelona

narrador, un joven veterinario destinado a ejercer su profesión en Torrellas y que refiere los hechos en forma de memorias sin caer ni una vez siquiera en la tentación de convertir sus páginas en una confesión íntima ni en un relato personal. Tránsito novelesco de propio autor, mero pretexto narrativo para dar unidad argumental a la sucesión de escenas de la vida del pueblo enarrazadas al hilo del relato, el protagonista de la obra no existe en realidad más que como narrador y en función del mundo que contempla. Sería inútil intentar juzgarle como a un personaje de novela, o, por lo menos, como lo que corrientemente se entiende por un personaje de novela, ya que el verdadero protagonista de la obra es la vida del pueblo. El veterinario de Torrellas es, en realidad, un hombre vulgar, sin pretensiones sociales ni ambiciones monetarias, sin convicciones políticas ni flaquezas amorosas. Es un hombre modesto y silencioso, reflexivo y atento, con pocas necesidades y sin grandes problemas, que se contenta con su existencia placida y tranquila. Inmerso en la implacable monotonía de la vida del pueblo pero dotado de una fuerza de espíritu que le impide sucumbir en el marasmo o el estancamiento, el protagonista renuncia desde el principio a su papel de actor para convertirse en mero espectador frente al guignolesco tablado de la comedia humana. Pero ese espectador retraído y contemplativo, que soslaya con exquisita reserva la intimidad sentimental de su propia vida, este hombre vulgar a quien no sucede nada y que se limita a observar la vida en torno, es también un contemplador sagaz, un espíritu alerta y agudísimo, un prodigioso pintor de tipos y paisajes, un narrador incomparable de la vida que transcurre en torno suyo. Un minúsculo hervidero de pasiones pequeñas, tragedias grotescas, patéticos dramas y manías ridiculas se agita bajo la aparente inercia de la vida del pueblo. Y desde su casa de la calleja sinuosa y angosta que da título a la obra, y a través de los comedios de su vieja criada charlatana y fisonga, el protagonista conoce uno tras uno los minúsculos dramas que le rodean y que relata con una visión irónica mitigada por la piedad. La imagen de este mundo que es a la vez un retrato y un símbolo, centrada en los vecinos de la Calle Estrecha, nos ofrece una pintura insuperable del ambiente y de la vida de la pequeña ciudad provinciana que sobrepasa los límites de la calle y se hace extensiva a todas las capas de su estructura social, a todos los núcleos de su existencia abigarrada y pintoresca, desde el café de luces macilentas hasta los divanes ajados y los veladores de mármol del Ateneo Recreativo, sin descuidar la descripción magistral del paisaje circundante. Este pequeño mundo, que el protagonista describe con una lucidez implacable, con una inteligencia profunda pero también con una íntima ternura, aparece entrevisto con una sensibilidad poética e hiriente y con una palpación humana cuyos ademanes de farsa ocultan la comprensión y el amor. Y en el fondo el solitario de Marconi al trazar con mano maestra la biografía social de la vida y las costumbres de un pueblo, nos revela una vez más su amor entrañable por los pequeños sucesos, las figuras grises, los mínimos primores de lo vulgar que colman la vida de las pobres gentes, estancadas entre la vaciedad y el tedio, soportando la trágica monotonía de una existencia oscura y sin sentido, incoherente y absurda, en la que nunca ocurre nada digno de ser contado para los autores de novelas: «A la gente gris, opaca, corriente, que puebla la superficie de la tierra, no le sucede nunca nada de particular, nada nuevo, nada importante. La vida empieza, la vida continúa, la vida se acaba en circunstancias más o menos parecidas, disponiendo de más o menos dinero, con más o menos sensibilidad, con mayor o menor lucidez. En realidad no sucede nada más. ¿Las novelas?... ¿Dónde están las novelas? Las novelas no se encuentran más que en la imaginación de los novelistas, sus personajes son puras ilusiones de su espíritu, que los lectores confunden, por espíritu de modestia, consigo mismos. Un mundo activo, operante — de qué manera! — pero que no puede expresarse, se halla explicado en las novelas. Pero la acción de las novelas es el secreto de quienes las leen».

LA VIDA DE LOS LIBROS

por R. VAZQUEZ-ZAMORA

EL CAMPO

QUE poco sabemos del campo! Por lo menos, yo sé muy poco de árboles y plantas, de cultivos, del tiempo en que aparece una flor, de las clases de aves, de los mil y un secretos que cualquier campesino conoce. Los escritores encerrados en la ciudad estamos en un exilio al que nos hemos acostumbrado demasiado bien y podría sospecharse que, en definitiva, nos hallamos más a gusto en la ciudad que en el campo. Pero el encontrarnos exiliados de la Naturaleza (entendiéndose por Naturaleza, según la errónea y corriente opinión, todo lo que no es cemento armado, cine, Metro o psicología) nos deja un sedimento de insatisfacción que sale a relucir cuando leemos algo en que uno de los escritores a quienes las circunstancias han colocado en íntimo contacto con el campo, nos traen a la ciudad aromas bucólicos. La novela rural sirve poco para darnos esta compensación; la novela rural ocupa al campo con problemas de los hombres, hace correr la sangre sobre las inocentes flores silvestres y, en muchos casos, están escritas por personas a quienes lo rural interesa muy poco. Y los poetas, por su parte, nos dan un campo subjetivo. En esto, los grandes poetas son como alquimistas espirituales, perfumistas sublimes capaces de concentrar en unas gotas todo un paisaje; y los malos poetas se portan respecto al campo como especialistas en perfumes baratos. Miles de poemas nos han dejado impresiones de un campo visto a través de un amor, de la desesperación, de una preocupación intelectual... En nuestra literatura siempre se ha cultivado el tema campesino, generalmente con un lenguaje de inadecuada elevación y unos personajes falsos que han poblado tantas ridiculas novelas pastoriles. Todo esto es literatura y todo lo que escribamos nosotros sobre el campo estará plagado inevitablemente de prejuicios lite-

rarios, de resonancias poéticas, de una belleza imaginativa y sonora que nada tendrá que ver con el campo, desde el wildeano «La Naturaleza imita al Arte» hasta el embellecimiento o la leve deformación artística con que un José Antonio Muñoz Rojas nos describe un campo que él conoce muy bien.

«Las cosas del campo», de este buen escritor, es un libro de poemas en prosa con una absoluta unidad de tema y una cierta continuidad en el desarrollo, hasta donde esto es posible en un libro de este género. Esa continuidad la consigue el autor dejándose llevar por el paso de una a otra estación. El poema en prosa es ciertamente un vehículo muy adecuado para la sencillez y a la vez poética captación de los motivos literarios que el campo ofrece. Lo bucólico tiene que huir de la hinchazón y ha de aparentar haber sido escrito sin artificio. Así, el maravilloso «Platero» de Juan Ramón Jiménez es un modelo de joya literaria donde la autenticidad del ambiente y el verdadero aroma, la luz y el color del paisaje moguerense están magímicamente aprehendidos y son comunicados al lector con la mayor pureza y un frescor inimitable. El libro de José Antonio Muñoz Rojas — un escritor que nos tenía acostumbrados a más vida interna que externa, siempre con muy buena prosa, limpia y moderna — está más en la línea de Juan Ramón que en la de Azorín, por ejemplo. Pero su propósito es más amplio que el de estos dos ilustres escritores, sin que esto quiera decir que «Las cosas del

campos» aporte a nuestra literatura una nueva visión como la que trajo Azorín. Los poemas en prosa de J. A. Muñoz Rojas son de reposante lectura, de fuerte poder de sugestión y están escritos con un amor a la tierra que el autor no habría podido fingir. «Notamos» muy fácilmente que cuando él se deleita en referir cómo maduran las diferentes clases de árboles y registra que «Cada árbol tiene su manera de madurar: los hay tímidos, los hay airoso, los hay torpes, como los animales y las plantas, pero siempre en una relación dichosa con su forma y su tronco», y nos va hablando luego de higueras, granados, encinas, manzanos... está interesado por la vida misma de la tierra y no por su visión de poeta. Hay más objetividad en él de la que podemos encontrar desde un punto de vista estrictamente poético. «Las cosas del campo» es, pues, un libro donde lo bello no quita lo puramente descriptivo, aunque bien es cierto que las descripciones contenidas en sus páginas están realizadas con extremada atención literaria, más para lograr obra de arte que reflejo de la realidad campesina. He aquí un trozo característico de ese libro, una estampa en que los elementos distintivos han sido elegidos con cuidado y en que se consigue transmitir al lector una impresión directa y desnuda. Algo que se halla muy lejos del sensualismo adjetivador de Miró y que, por la amplitud del cuadro concentrado, se aleja del miniaturista Azorín:

«Pasó el reinado del jaramago. Pasó la trama en los olivos. Reinan los nerdos; el sembrado es rastrojo. Comienzan a perderse las codornices. El zureo de las tortolas es menos fresco. Las zarzamoras deslien su florecilla malva en el vallado y la matalahuga pierde a diario plata de su cabeza. El viento es seco y duro. Las aceitunas engordan. Los caminos son polvorientos. Apenas si la luz primera o la brisa última del atardecer los hacen transitables. Polvo y dureza en el campo. Reina lo duro: el olivo, la paja reseca. El verde se defiende mal. Al centro del día el campo se queda mudo. Tal vez una chicharra. Que no se sienta un arroyo

que el campo entero se volcará de sed. Tanta tiene. Hay que dejar que el sol se desfogue y buscar la sombra, la racachita, la penumbra en las bodegas húmedas, las cuerdas silenciosas...»

Este campo de José Antonio Muñoz Rojas debe de ser el de Antequera, pero él ha dado un aire inconcreto a sus paisajes. Esta concreción sólo es aparente por la ausencia de nombres, pues se trata aquí de un campo muy conocido y amado por el autor (y conste que digo esto solamente a través de sus poemas en prosa ya que ignoro por completo cuál pueda haber sido la gestación de este libro) y también aparecen en él tipos que dan sal a ese campo: Narciso el cantor, las viejas amazonas, Juanillo el loco, Miguelillo... Estos brevísimos retratos fueron realizados exactamente al contrario de cómo lo suele hacer Pemán — por citar como ejemplo a otro andaluz — con delicados toques de pintor, los impresionables, y adjetivación calculada. Nada de «cantos» ni de graciosas anécdotas o de tipos a lo «Séneca». Todo recortado, tendiendo a la impresión, barriendo mucha hojarasca. En resumen, «Las cosas del campo» de José Antonio Muñoz Rojas, me parece un libro muy sincero, escrito con evidente preocupación literaria pero que, a pesar de esto, tiene muchísimo campo y un auténtico aroma duradero. Lástima que esta edición, hecha en Málaga en la colección para bibliófilos «El arroyo de los ángeles», no está a disposición del público en general. Estos libros, cuya publicación dirige el señor Salas y Guirioz, están excelentemente impresos en papel Ingres con caracteres Ibarra.

M.A.D.E.I.
DECORACION DEL HOGAR
MUEBLES AUXILIARES
Paris, 202 - Tel. 27 11 08

Se ha puesto a la venta el libro de

SALVADOR ESPRIU

OBRA LÍRICA

CEMENTERI DE SINERA —
LES HORES — MRS. DEATH

editada por

Elis llibres de l'ossa menor

La madurez y seguridad de Espriu se hacen vivas en este volumen que culmina una trayectoria poética exigente e inspirada, iniciada con sus famosas CANÇONS D'ARIADNA
PIDALOS A SU LIBREY

Marconi
de RADIOS
de CALIDAD
LARGOS PLAZOS



M-49

LUCARDA
RBLA. CATALUÑA 8

EL ULTIMO PERSONAJE DE EDGAR POE

por CAMILO JOSÉ CELA

WILLIAM Brown dejó de colar centavos en el saco sin fondo de la máquina tragaperras y se acodó sobre el mostrador.

—Dame un vaso de gin, Johnny. Apuntame lo; ahora, con esto de tanta medicina, no sale uno de pobre.

—No te quejes, Willy, los hay que están peor. William Brown se quejaba por sistema. A William Brown, en el fondo, le divertía estarse quejando y lamentando desde la mañana hasta la noche. Como decía Lewis Mac Cormick, un guardia que se daba la gran vida por no hacer nada, en esto de las maneras de divertirse es todo muy misterioso y cada cual se divierte como puede.

—Oye, Johnny, ¿tienes un papel de escribir y un sobre que no esté muy sucio? Voy a escribir un anónimo.

—¿Un anónimo?

—Sí, un anónimo. ¿No puedo yo escribir un anónimo?

—Hombre, sí, por mí puedes escribir uno todos los días. ¡Allá tú! ¿Y a quién se lo vas a escribir?

—No te lo digo. Si te lo digo ya es menos anónimo. Yo lo que quiero es escribir un anónimo en toda regla, un anónimo que le meta el resuello en el cuerpo al más pintado. ¿Te enteras?

—Sí, sí...

Johnny dió un papel y un sobre a William Brown y William Brown se fué a una mesa de un rincón a escribir su anónimo, un anónimo en toda regla.

El anónimo de William Brown decía así: «Tú eres el denunciador de Willie Sutter. Todos lo sabemos. No llegarás a cobrar los dólares de la policía. Tus días están contados.»

Arnold Schuster, cuando recibió el anónimo, notó que el resuello se le metía en el cuerpo. Arnold Schuster no era el más pintado, pero tampoco era manco. Arnold Schuster era un mozo echado para delante.

Pero esto pasó al día siguiente, cuando Arnold Schuster recibió el anónimo de William Brown, de sesenta y un años de edad y sepulturero de oficio.

A los pocos días, exactamente a los tres días de recibir el anónimo, Arnold Schuster fué muerto a tiros a la puerta de su casa. Le metieron cuatro balas en el vientre y Arnold

Schuster se murió. El anónimo lo llevaba encima. El anónimo y la copia de la reclamación que su abogado había presentado al juez. Arnold Schuster, en vista de que la policía no le pagaba los dólares ofrecidos por la pista de Willie Sutter, había ido a un abogado a decirle: «Reclámeme usted esos dólares, que son míos; cuando los cobre le daré la tercera parte.» Y el abogado, que era hombre que hacía bien las cosas, le había dado una copia de la reclamación: «Tome, esto para usted, para que lo guarde.» «Gracias.» «De nada.»

A William Brown no le tocó enterrar a Arnold Schuster. Fué una suerte, una gran suerte, porque William Brown, a pesar de los años que llevaba en el oficio, estaba que no le llegaba la camisa al cuerpo.

William Brown no era amigo de Willie Sutter; si fuera amigo suyo le hubiera lucido el pelo de otra manera. William Brown era un amateur del anónimo, un franco tirador, un aficionado, un maquisard del anónimo.

—¿Quién me habrá metido a mí en este berenjenal?

—¿Decías algo, Willy?

—No, nada; no decía nada. Oye, Johnny, dame un vaso de gin.

—¿Te lo apunto?

—Sí, apuntame lo, gracias.

Pasaron algunos días más; exactamente, cuatro días más. William Brown, sentado en una mesa del fondo, hablaba solo. Un hombre que estaba sentado en el bar, lo miraba por el espejo. Al poco rato se le unieron dos hombres más.

—Quedaos aquí.

—Bien.

El hombre del bar se acercó a William Brown.

—¿William Brown?

William Brown palideció. Después sonrió un poquito, muy poco.

—Sí, yo soy William Brown.

—Ya lo sabía. Levántese usted.

—¿Yo?

—Sí, usted. Levántese y acompañeme. No ace la voz. No se despidá de nadie.

William Brown se levantó sin alzar la voz y sin despedirse de nadie y salió a la calle. Tres hombres le rodearon. Sobre la portezuela del coche donde lo metieron, William Brown pudo leer una palabra: «Policés».

111

Si bien hubimos de someternos al mandato de la actualidad al publicar nuestros comentarios sobre la Antología de la Bienal en Barcelona, alterando el orden normal de los mismos para dedicar a Salvador Dalí la parte principal de nuestro primer artículo, volvimos a aquél continuando con la sección de Escultura, que encabezaba el catálogo, y seguimos hoy con las demás del certamen, empezando por la de Pintura, con el mismo orden que con la de Escultura seguimos.

Aunque con la correspondiente brevedad, pues a todos los autores que aquí figuran hubimos de referirnos al apostillar el conjunto de la Bienal en Madrid, vayamos, pues, adelante con nuestras notas, iniciando con las debidas a los dos pintores españoles fuera de concurso, a quienes son dedicadas sendas salas de honor: Juan Colom y Joaquín Sunyer, ambos representados en el total de lo exhibido poco más o menos como no estuvieron en la capital. El magistral oficio, la ajustada arquitecturización del lienzo, concebido y realizado todo él como un bloque compacto, donde los diversos elementos y accidentes se subordinan al conjunto, cuya eficacia narrativa no se empuja ni desmaya, del maestro Colom, se afirman con toda su autoridad. De Joaquín Sunyer, esa perpetua frescor de visión, esa ingrátiva factura, esa sutileza en las matizaciones y esa finísima anotación que son sus perennes cualidades, mantienen en el conjunto de sus obras expuestas un hábito primaveral que las unifica y acuerda hasta hacer desaparecer de una a otra toda diferenciación de orden temporal, con todo y la larga etapa que resume de la carrera del pintor.

También fuera de concurso se exhibida la «Crucifixión», de José Aguilar. Notable y dignísimo artista es su autor, aunque en ese grandísimo lienzo ha estado muy mucho interior a sí mismo.

Igualmente fuera de concurso van el dominicano Darío Suro, con su arte patético y desgarrado, y el argentino José Manuel Moraña, cuya pintura es de gran espontaneidad, y el peruano Adolfo C. Wintervitz, con un sentido paisajista.

Una sala está dedicada a Benjamín Palencia, ganador del gran premio de Pintura, de quien hay diecisiete lienzos. La desgarrada y áspera rehemenda del artista viene aquí

plenamente representada en la amplitud impresionante de esos paisajes desolados, ejecutados con esa pincelada frágica que es su mayor elocuencia. Más lírico y considerablemente menos huraño se muestra en algunos lienzos menores, como «Campo del amanecer» (14), o en la animada anotación de «Feria de agosto» (17).

Otra sala para sí tiene Daniel Vázquez Díaz, con catorce lienzos. A este artista le ha sido otorgado el gran



Daniel Vázquez Díaz. — «El pájaro y el niño celeste»

premio de la Bienal a la obra de un pintor. A nadie más debido que a él por su noble ejemplaridad. Viene dignamente representado en los catorce cuadros que aquí figuran, entre los cuales hay el impresionante retrato de José María Pijoán y el afinadísimo de Juan Gris, tantos años ha pintado. Es esta pequeña muestra del arte de Vázquez Díaz, compuesta por esta su aportación, una muy remota aproximación a lo que podría darnos una completa idea de su obra.

Son catorce también las pinturas que tiene colgadas, igualmente en sala especial, José María Mallol Suazo, a quien fue concedido premio especial de Pintura. Por la calidad global de su acopio nos muestra el artista el punto exacto de madurez a que ha llegado su pintura, en la cual claro que podríamos echar de menos

alguna exageración, algún sacrificio a las exigencias del tiempo. Pero ese sagacísimo tacto con que juega sus acordes cenicientos, la seguridad de su dibujo y hasta este asomo de decorativismo que abunda frecuentemente en su temática, no nos lo hacen desear en manera alguna sobre unos lienzos donde el pintor nos demuestra saber tan bien dónde va.

José Caballero ganó el premio Radio Intercontinental para pintores jóvenes. De él hay siete lienzos, en los que, como hubimos de decir ya, con todo y su arrebatado expresivismo que deja las formas flotando en la indecisión, su color sucio y su pincelación enfurruñada, se nos antoja ver la substancia de un buen pintor. El premio de los Estados Unidos de Venezuela fue para Juan Antonio Morales, que figura con seis cuadros. Entre ellos hay su «Bodegón» (10), «Puertos» (12) y «Bodegón de la Frasca» (8), de pincelación jugosa y rica, en armonías sordas y resucitos con plenitud formal. Más elegante, pero de dicción menos robusta, nos parece en el retrato de señora que también presenta. Sigue en el catálogo, y en la misma sala, nuestro Miguel Villá (premio «Miguel de Santiago», de la República del Ecuador), cuya pintura, rigidamente objetiva, se halla muy bien representada en las siete pinturas sobre diversos temas que ha llevado. En ella hay también Rafael Zabaleta (premio del Condado de San Jorge), del cual hay, asimismo, siete lienzos; seis de ellos en su vivacísimo estilo, violento de color y bárbaros de forma, y uno con un paisaje sabrosísimo, de carácter mucho más descriptivo. La sala se completa con la composición mural de Manuel López Villaseñor (premio de don Joaquín Díaz del Villar-Cuba), «Nuestra Señora del Carmen», donde se ha echado mano copiosamente de los más ilustres ejemplos del primer Renacimiento italiano.

A Joaquín Vaquero le fue concedido el premio «Presidente Trujillo», para pintura, de la República Dominicana. Pintor vigoroso, irregular y hosco en su modo, enjuto en su materia, presenta diez lienzos de diversos temas, tratados unos y otros con vehemente empuje.

Al argentino Cesáreo Bernaldo de Quirós le ha sido otorgado el gran premio de las Provincias Españolas. La formación del artista se descubre plenamente académica, informada en un estudio tenaz que le facilita embestir sin quebranto los impresionantes temas que nos presenta en los cuatro cuadros que de él son exhibidos. Elegio Pichardo, dominicano, obtuvo el premio República de Nicaragua; de él hay «Bomeras». El chileno Sergio Montecino ganó el de la República del Perú; tiene en la exposición «Retrato de mi sobrino», pincelado con gracia y expresividad. Y el premio de la República de Bolivia ha sido para Manuel Redón, quien figura en la muestra con «El triunfo de la inocencia».

Dos salas han sido compuestas, con sendos lienzos de Pablo Boig — su refinadísimo «Niño de la chichonera» —, Bosch Roger — una de sus «Ramblas» desbordante de luminosidad —, Olivé Busquets — su alambicado «Ensayo», una de las piezas más persuasivas de la exposición —, Rafael Benet, Antonio Estraderra, Rafael Vázquez, Aggerholm, Ramón Rogent, Eduardo de la Sota, Pedro Pruna, F. de A. Galí, Ricardo Macarrón — un desnudo bien entendido y no mal encaminado —, J. F. Ráfols, Xavier Blanch, Francisco Domingo, Guillermo Bergues, Rafael Pena, Pedro Mozos, Menchu Gal — «Estación de Irán», nerviosamente pintada, vivacísima —, Cirilo Martínez Novillo — un «Bodegón» bien compuesto —, Antonio Guíjarro — unas «Bañistas» ézannizantes —, Francisco Lozano — su intensísima «Sierra de Nágueras», de rojos sangrantes y verdes cenicientos —, José Romero Escassi — un «Bodegón» limpiamente compuesto en blanco, rojo y negro —, José Santillán, Francisco Moreno Galván, José Guinovart, Carlos Pascual de Lara, Marcos Aleu, Agustín de Redondela — «Plaza de la Iglesia», fuerte y rica materia pictórica —, Pedro Gastó, Jaime Muxart — su desenfado y ágil «Sacerdotes» —, Manuel Mampaso, Antonio Tapies, José Hurtuna, Francisco García Vilella, Santi Surós, y algún otro.

Y con esto termina nuestra relación de la sección de Pintura de la Antología de la Bienal.

JUAN CORTES

LUIS MARIA GÜELL

BIEN calificadísimo le teníamos ya de tiempo a Luis María Güell por la acusada sensibilidad con que su retina sabía extraer de los asuntos menos patéticos, menos aptos a un despliegue de virtuosismo, menos impresionantes para una mirada banal, el desarrollo admirable de sus tintas grises, ahumadas, exquisitamente sucias, en gradaciones regidas no tanto por una sapiencia técnica — habiéndola, e innegable — cuanto por una sensibilidad que acordaba y establecía los elementos del cuadro con aplomo infalible y que sabía repartir las pinceladas con el mínimo de petulancia pero con un máximo de eficacia. No desmintió nunca el pintor esa calificación que tan bien se había ganado. Pero vuelve hoy a presentarnos una nueva colección de sus paisajes — a los cuales ha añadido un florero, tratado con una preciosísima ligereza —, la cual tiene lugar, como es costumbre en este ar-



Luis María Güell. — «Paisajes»

tista, en «Sala Gaspar», y por ellos corrobora, reafirma y confirma la calificación a que aludimos.

Nunca fue Luis María Güell pintor de subterfugios ni escamoteos. Siempre atacó de frente sus problemas y los resolvió con las manos limpias. Pero había habido en él como un excesivo apego a determinado repertorio de sensaciones, del que iba desprendiéndose ya de algún tiempo a esta parte. Sigue, desde luego, con sus antiguas frecuentaciones, pero más dúctil y más aventurado, emprende hoy nuevos enfoques, de los cuales es magnífico ejemplo ese su lienzo «Calma» (núm. 3), para no citar otros, de una luminosidad y una transparencia vermerianas.

ANTONIO CUMELLA

Estupenda es la colección de cerámicas de gran fuego que nos presenta, en «Syrá», Antonio Cumella. Ese refinadísimo arte, cuyos amadores siguen siendo, hoy por hoy, considerablemente más escasos que lo que tendría que corresponder a una población como la nuestra, por una especie de fenómeno incomprensible, tiene entre nosotros los más puros y exquisitos cultivadores. Al contrario de lo que sucede en otras ramas de los bellos oficios — y no digamos de las artes representativas —, donde la oferta y la demanda se corresponden, si no de una manera exacta, sí con el suficiente balanceo para que se desarrollen una frente a otra con relativa normalidad, en el arte cerámico — y en proporción directa con su buena calidad —, el artista que lo practica puede decirse sin exageración que lo hace por su puro gusto y su propia delectación.

Acaso sea por esto que, como es el caso de Antonio Cumella, lo que el artífice produce llegue al extremo de afinamiento y purísima belleza que alcanzan esos sus ejemplares, de variedad de formas, todas simplísimas, escuetas, limpias, sin excrecencias ornamentales ni prácticas, de una riqueza de cubiertas



Antonio Cumella. — Piezas de Gres de gran fuego que obtuvieron Medalla de Oro en la Triennale de Milán

maravillosa, ora mates, ora brillantes, ora veladas como por un hábito que sobre su superficie hubiese quedado fijado, en una infinita variedad de matices sutilísimos, donde los verdes más tiernos, los azules más puros, los rojos más encendidos, los rosas más fugitivos, los cremas más evanescentes, han quedado incorporados a las formas que sus esmaltes revisten. Y es tan pura y tan desinteresada su intrínseca belleza, la cual depende sola y exclusivamente del sutilísimo juego de sus armoniosas formas, del depuradísimo paladar de sus esmaltes, que, por ella, las jarras, esas orzas, esos cuencos que nos muestra el ceramista, asumen plena categoría de obra de arte.

MARIA JESUS DE SOLA

Se presenta en «Sala Rovira» como pintora hecha y derecha esta delicada artista con una nada banal colección de pinturas sobre diversa temática y una serie de dibujos de figura femenina. Si más o menos aquejada de un determinado decorativismo, que la lleva muy a menudo a estilizar gestos y formas, a simplificar en extremo las estructuras y a prescindir una y otra vez del color local, no es

FORMAS Y COLORES

UN LIBRO SOBRE CERAMICA MURCIANA

Don Luis M. Llobiá Munné, que junto con don Andrés Batllori nos ofreció, hará unos dos años, un documentadísimo trabajo de investigación sobre la cerámica catalana, acaba de publicar, esta vez en colaboración con don Miguel López Guzmán, una nueva obra: «La cerámica murciana decorada».

Es este trabajo el primero que se publica estudiando la vieja alfarería murciana, y ha sido posible, aparte de la inevitable labor de investigación y documental, gracias a recientes excavaciones efectuadas por los autores en el núcleo urbano de Murcia, excavaciones patrocinadas y subvencionadas por los Museos de Arte de Barcelona, y que han dado un fructífero resultado.

En la obra es rememorado todo el proceso histórico de la alfarería murciana, desde la primera vez que es citada en el s. XIII por el autor árabe Ibn Saíd, hasta su extinción definitiva, en el pasado siglo, tras la tentativa de la fábrica de Cartagena, de donde salieron piezas tan valiosas; estudiando también el período de esplendor XIV-XV y el de decadencia inicia-



do con la adopción de los motivos ornamentales del Renacimiento y al abandono del reflejo metálico por los barnices italianos.

Se estudia asimismo el proceso de fabricación y se da noticia detallada de las piezas o fragmentos encontrados en las excavaciones, parte de las cuales podemos apreciar magníficamente reproducidas en la parte gráfica del libro.

Don Luis M. Llobiá y don Miguel López Guzmán facilitan posteriores y más minuciosas investigaciones, posibles, sobre todo, cuando sean localizados los testares de los s. XIII al XIV. Las zonas alfareras de la capital murciana han quedado delimitadas y el camino ha quedado inicialmente desbrozado para una revisión a fondo.

F.

SALA BUSQUETS
Paseo de Gracia, 36
Andrés Fonts
PINTURAS

Selecciones **JAIMES**
Paseo de Gracia, 64
JAIME MASIP
PINTURA

LIBRERIA EDITORIAL MORERA
ARGOS P.º de Gracia, 30
Está dentro de la órbita de Gris, Picasso, Dalí y Miró.
Su Christus derrama espiritualidad, te arrebató.
Su Port-Ligat es magnífico.
B. XIFRE-MORROS

SALA ROVIRA
Rambla Cataluña, 62
M.ª Jesús de Sola

SYRA
ANTONIO CUMELLA
CERAMICAS
(Grés de gran fuego)

SALA GASPAR
EXPOSICIÓN
LUIS MARIA GÜELL
PINTURAS

SALA CARALT Rambla Estudios, 1
WILL FABER
PINTURAS

GALERIAS LAYETANAS
BEREA

ello — o, por lo menos, así nos le parece — por afectación ni empeño deliberado. Ante, bien, surge en su pintura esas características con tanta naturalidad, se ven tan idóneas con el temperamento de la artista, se coordinan con esa tan ajustada medida con esa sensibilidad tan poco banal, y con ese tan seguro gusto instintivo, que no nos atreveríamos a pedirle una mayor exactitud objetiva, la cual si le sería postiza y habría de revertir en afectación.

Exactitud que, por otra parte, no deja de hacer acto de presencia en multitud de detalles, allí donde la necesidad expresiva de la artista la ha llamado, como en tal rasgo fisonómico o en tal acentuación formal de este o aquel elemento de un bodegón. Nunca, sin embargo, con pesadeces inoportunas sino con alacre agudeza y garbosa simplicidad.

J. C.



Maria Jesús de Solo. — «Figuras»

ESCAPARATE

LA VOZ AUSENTE, por Noel Clarasó. — José Janés, editor. — Barcelona, 1951.

Noel Clarasó ha publicado estos últimos años una extraordinaria cantidad de libros. Basta leer, para convencerse de ello, la solapa de «La Voz ausente», donde se enumeran las veintiocho obras que el escritor ha publicado en las diversas colecciones de Janés. La mayoría de ellas son abiertamente humorísticas, otras tienen hechuras de ensayo y en no pocas es difícil separar una cosa de otra. «La voz ausente» es una novela sería de Noel Clarasó. Es seria porque los habituales juegos de palabras o de ideas del autor no se encaminan a producir un contraste humorístico, y es una novela porque a pesar de sus continuas generalizaciones, existen unos personajes que llevan nombres propios y tienen planteados unos problemas personales.

La obra interesa, en su anecdótica novelística — los personajes — son atractivos — y en sus generalizaciones. Estas corren a cargo de Benjamín, personaje central, que cuanto dice lo dice sugestivamente, aunque a menudo sea superficial en exceso. Parte con idéntico entusiasmo de bases falsas que de bases verdaderas. Ello le resta valor, peso y sentido y le acredita sólo de hábil.

La muerte de «Maria Jesús» da ocasión a que Clarasó escriba unas páginas excelentes, quizá las mejores del libro. En todo momento, sin embargo, demuestra su madurez y su notable facilidad narrativa, así como la viveza de su lenguaje. Por ello deseáramos que, en otra ocasión, Clarasó se decidiera a construir una novela que se impusiera por sí misma, evitando el ligero cansancio de las reiteradas frases lapidarias que le son tan propias.

JEM

«MEDALES», por Pilar Tous de Cirera. Torrell de Reus, Editor. — Barcelona.

Se trata de un libro tierno y amable tratado de unas piadosas manos femeninas, una obra poética cuya

génesis es tan lírica como su propia



concepción. Su autora, Pilar Tous de Cirera, que ya lleva publicadas otras obras y con frecuencia ha sido galardonada en certámenes literarios, mostró cierta vez a un grupo de componentes de la entidad «Amigos de Juan Maragall», su colección de medallas ensartadas entre las cuentas de un rosario y recogidas en diversos puntos de Cataluña y del resto de España. Después les leyó unas pequeñas y emotivas composiciones alusivas a cada uno de aquellos recuerdos marianos.

Los breves versos gustaron tanto a quienes los escucharon que se instó a Pilar Tous a editarlos. Y hoy ya nos llegan a nuestra mesa de trabajo, portadores de la gracia inicial que entusiasma a los que los escucharon por vez primera. El libro glosa, habla y comenta 65 medallas en otros tantos versos de una encantadora y buscada simplicidad métrica que convierten estas pocas estrofas en un suavísimo canto a María, a sus gracias y milagros.

Constituyen esos versos un piadoso itinerario mariano a través de templos e iglesias donde mora y sonríe la Madre de Dios. La ofrenda lírica a la Santísima Virgen, de Pilar Tous de Cirera, hace que su libro, al margen de sus virtudes poéticas, que indudablemente son muchas, posea un eco profundo de piedad reverencial.

En vez de musitar una plegaria, su espíritu transido de gozo, ofrece a la Virgen, como el juglar medieval, lo mejor y más puro de su arte.

Cada página de este exquisito libro va decorado con una reproducción de la medalla que en cada hoja se glosa y alaba. Estos dibujos se deben a otra sensible mujer, a Teresa Branyas, cuyo nombre y cuyo arte deben retener los amantes de las bellas ornamentaciones y de los alados dibujos. — A.L.I.

La alegría

QUESO
EN PORCIONES



EL CASERIO

PRINCIPIO Y FIN
DEL AFEITADO PERFECTO



MASAJE HEMOSTATICO
CESAR
IMPERATOR

HACE FACIL
EL MAS DIFICIL AFEITADO



Una escena de «Amanecer», con George O'Brien y Margaret Livingston

GACETA CINEMATOGRAFICA

por JOSE PALAU

LA LECCION DEL PASADO

SEAME permitido esta vez volver la espalda al presente cinematográfico, al que me debo en esta sección, para retrotraerme a un pasado que me ha sido posible actualizar gracias a las actividades del Cine Club Universitario, en cuya última sesión figuraba la célebre película de Joe May «Retorno al hogar».

La revisión, al cabo de tantos años — exactamente veinticuatro — de una película que en su tiempo justificó todos los entusiasmos, resulta siempre una experiencia inquietante y turbadora por cuanto ella nos permite palpar con claridad vivísima la evolución de nuestra sensibilidad cinematográfica, la cual, fecundada, en el curso de los años, por múltiples experiencias sucesivas y progresivas, se ha enriquecido de tal manera que prácticamente, en la actualidad, nos resulta muy difícil reconocernos en aquellos espectadores que, tiempo atrás, pudieron satisfacerse con un espectáculo que ahora no puede convencernos ni conmovernos por cuanto, a cada instante, sentimos cuán grande es la distancia que media entre los propósitos dramáticos y la forma sumaria y esquemática en que vienen expuestos y desarrollados.

No cabe la menor duda de que un espectador que en el año 1928 — que es la fecha de la película de Joe May — hubiera interrumpido totalmente sus experiencias cinematográficas absteniéndose en absoluto de ir al cine, caso de ver hoy aquella cinta, volvería a participar de la vivencia artística que entonces fué la suya, puesto que su grado de percepción y de sensibilidad cinematográfica, inmovilizada, continuaría correspondiendo al momento histórico que tan felizmente representa la versión cinematográfica de «Carlos y Ana», de Leonard Franck.

«Retorno al hogar», lo mismo que «Varietés», o «Amanecer», se sitúa entre las películas que mejor ejemplifican el estilo de una escuela orientada en sentido introvertido, es decir, preocupada en dar la máxima dimensión psicológica al lenguaje fotogénico. Tan ambiciosos propósitos se asentaban sobre la base de un estricto juego de imágenes silenciosas y bajo tan interesante inspiración se consiguieron laudables resultados, cuya trayectoria interrumpió la subversión de valores que trajo consigo el advenimiento del sonido en la pantalla, por más que nadie puede poner en duda las extraordinarias posibilidades implícitas en una estética que fué decapitada, no por los artistas, sino por obra de los magnates de la industria, deseosos de dar mayor amplitud a un negocio que, según ellos, se encontraba en un callejón sin salida.

De todos modos, sería notoriamente inexacto suponer que nuestra insatisfacción actual ante películas como «Retorno al hogar», depende exclusivamente de las costumbres adquiridas con la práctica del cine sonoro, puesto que lo fundamental es que también el léxico estrictamente visual y los recursos del montaje han protraído que es la nuestra, forzosamente han de aparecernos como gresado considerablemente, hasta el punto que desde la perspectiva embrionaria la forma en que uno y otro se manifestaban en las grandes realizaciones del pasado.

Nuestra formación cinematográfica va a remolque de las películas que vamos viendo. Con ellas nos ejercitamos. Nuestra captación de las imágenes, con su contenido cada vez más denso, se agudiza y adquiere mayor finura. Nuestro pensamiento cinematográfico se vuelve más rápido y más flexible. El léxico se enriquece continuamente pero nosotros aumentamos correlativamente nuestra destreza en descifrarlo. Aquel sujeto hipotético al que suponíamos ausente de los cines durante más de cuatro lustros, precisamente porque se encontraría a gusto viendo «Retorno al hogar», o cualquier buena película de la misma época, se encontraría, en cambio, confuso viendo las que hoy circulan. No llegaría a entenderlas.

Esta es la gran lección que nos suministra la consideración del pasado. La historia nos instruye porque nos evita el error que supondría creer que el cine se ha estabilizado y que las realidades de hoy han de considerarse definitivas. Al contrario, estamos persuadidos de la dinámica progresiva del cine, pero como sea que andáramos al compás de la misma, no nos damos cuenta de la traslación que poco a poco va operándose. Por eso están la reflexión y la experiencia para recordarnos que el cine no ha alcanzado aún aquella mayoría de edad que permitiría suponerle resultados estables emancipados de su condición temporal. El cine progresa, se está constituyendo, va dejando atrás etapas de transición. Y no porque sea un arte inferior, como creen algunos, sino porque es tan joven que todavía no ha entrado en posesión de sí mismo de una manera plena y definitiva. Esta posesión ha de consistir en la asimilación mental de la técnica, en su posesión espiritual que la convierta en dócil instrumento al servicio de las grandes ideas que manan de la imaginación creadora de los artistas que encuentran en la práctica del cine su vocación más genuina.

AL PIE DE LAS LETRAS

LOS rusos lo aprovechan todo para sus fines. Ahora han utilizado la venerable y grandiosa figura del abuelo Víctor Hugo para atacar a Norteamérica. El diario «Izvestias» ha buscado cuidadosamente todo lo que Víctor Hugo escribió contra esa nación. Reproduce las palabras que el escritor dirigió el 2 de diciembre de 1850 al Gobierno de los Estados Unidos en favor del democrata John Brown, condenado a muerte por los negrorracistas de la época por haber defendido a unos negros. «Es posible, escribía Hugo, que la ejecución de Brown refuerce la esclavitud en Virginia; pero no cabe duda que sacudirá los cimientos de la democracia americana». En el mismo periódico, Y. Danilin presenta el 150 aniversario del nacimiento del poeta como «la fiesta nacional del campo progresista y democrático de Francia, que lucha contra la americanización forzada del país. Según él, «la crítica burguesa marxista se esfuerza por todos los medios en quitarle a Hugo su gloria». Pero el astuto Danilin llega a esta conclusión: «La obra de Víctor Hugo es capaz todavía hoy de armar al pueblo francés contra sus dirigentes vendidos, agentes del imperialismo angloamericano». En resumen, ese es el «leitmotiv» de la conmemoración de este centenario en Rusia. Se nota con toda claridad que esa ha sido la consigna. He aquí, por ejemplo, como empieza un editorial dedicado a este tema en un periódico ruso: «El nombre de Víctor Hugo es un símbolo para todos los patriotas franceses que luchan contra los reaccionarios que venden



los intereses nacionales del pueblo francés en provecho de los monopolos norteamericanos. El novelista Constantino Fedin, escribe en la revista «Literaturnáia Gazeta», que Víctor Hugo es «el gran amigo» de los escritores soviéticos y que es nuestro aliado en la lucha que sostenemos por la independencia de los pueblos, ya se trate de Grecia o de Corea. ¡Si el viejo león resucitara y les oyerá hablar a los comunistas de independencia de pueblos, cómo rugiría de indignación!

los intereses nacionales del pueblo francés en provecho de los monopolos norteamericanos.

El novelista Constantino Fedin, escribe en la revista «Literaturnáia Gazeta», que Víctor Hugo es «el gran amigo» de los escritores soviéticos y que es nuestro aliado en la lucha que sostenemos por la independencia de los pueblos, ya se trate de Grecia o de Corea.

¡Si el viejo león resucitara y les oyerá hablar a los comunistas de independencia de pueblos, cómo rugiría de indignación!

«La isla y los demonios» de Carmen Laforet, ha desvelado en la mejor crítica literaria española el mismo sentimiento de admiración y sorpresa que provocara su primera novela, «Nada». Melchor Fernández Almágro, en «A B C» de Madrid, ha escrito un agudo y emocionado artículo. Hablando de la protagonista de esta obra dice:

«Marta vive aislada, literalmente aislada, no sólo por la materialidad geográfica de residir en Gran Canaria, sino porque sus anhelos y ensueños, su expectación de la vida, hacen de ella un mundo aparte. Nos lo descubre Carmen Laforet, gracias a un instrumental psicológico de precisión y delicadeza sumas: de tanta delicadeza como energía, según lo denota el matizado lenguaje, y a la luz de esa prosa tornasolada se definen los parientes todos entre los cuales se ahoga, más que vive, la muchacha de esta historia, Marta, a la que vemos incorporada para siempre a la galería de los mejores caracteres femeninos de la novela española: menuda y rubia, verdes los ojos, la boca grande, tostada la piel,

azul el jersey, calzando blancas sandalias, errabunda, sonriente con dolorosa y muy intelectualizada ironía; curiosa de todo, y acaso la veamos, en cumplida representación real y simbólica, batida por la brisa libre del mar, apoyada la cabeza en el tronco de un drago, árbol de tierras cálidas. «Su silencioso misterio no se envuelve en brumas; se recorta duramente en la luz deslumbrante y sin frío». La Naturaleza — tierra adentro o abierto mar — es el nuevo personaje que Carmen Laforet introduce en su novelística.

«Marta lo ve todo, lo sueña todo, lo espera todo, en la isla de su avidez, y los nuevos parientes que irrumpen en su casa — con su madre loca, allá arriba — la ponen a prueba terrible de ruindades e hipocresías. Con esos parientes que nuestra guerra lanza de la península a las Palmas, llega Pablo, reactivo, sentimental e intelectual, para que el alma de Marta despierte a muchas cosas. Y al margen de esta rápida alusión a la degradada humanidad de «La isla y los demonios», no olvidemos a Vicenta, la vieja criada, movida por fuerzas elementales, fiel como un perro a Teresa la loca, madre de Marta. Y aventuremos nuestro juicio, a este propósito, de que una de las líneas que encuadran la literatura de Carmen Laforet va de Flaubert a Anouilh, en una determinada dirección, sin detrimento alguno de la divisa clásicamente española de esta novela, inserta por modo inequívoco en la mejor tradición del género narrativo.

«La isla y los demonios» es la novela del despertar de una mujer — Marta Camino — y de la precoz plenitud de una autora — Carmen Laforet —, estribando tal vez en la identificación de autor y criatura la razón de un acierto de tal naturaleza que esta obra marca un esencial punto de referencia en la Literatura española de nuestros días.»

que pasa...

ESCENARIO

LA ACTUALIDAD TEATRAL LONDINENSE

KATHERINE DUNHAM Y SU REVISTA NEGRA

DEJANDO aparte lo que pudiéramos llamar «actualidad permanente» de los teatros de Londres, lo que representan, por ejemplo — como uno dentro de su estilo —, el Court Garden y el Old Vic, hoy la palpación del público londinense se concentra en el espectáculo de Katherine Dunham en el Cambridge Theater de la Earlham Street. Katherine Dunham y su compañía negra, o por lo menos color de café con leche. Pero «negras» en su temática musical y coreográfica y en los motivos argumentales de sus ballets.

No voy a presentar a ustedes a Katherine Dunham, artista de universal renombre en toda Europa. Su personalidad extraordinaria es múltiple; pero dentro de ella pueden establecerse gradaciones: discreta cantante, buena bailarina, excelente coreógrafa y genial actriz cómica.

De esta suma de cualidades nace el espectáculo, al que añade no sólo su intervención directora, sino el argumento de muchos de sus ballets. Su espectáculo es en verdad muy interesante y justifica el rumor con que los londinenses lo aplauden hace bastantes semanas. Certo que la violencia de algunos de sus ritmos nos sorprenda menos por nuestro más continuo contacto con las formas del folklore hispanoamericano.

Reconozco, sin embargo, que el espectáculo es excepcional. Está basado, como ya dije, en lo negro. Pero el tema está tratado en toda su amplitud y en toda su profundidad, hasta el punto de parecer en ocasiones inédito.

En su amplitud por el despliegue, en verdad amplísimo, de temas melódicos y rítmicos, así como la exhibición de cromatismos de toda especie. Desde los cantos populares brasileños, caribes — hasta un desfile de bailes que va desde la actual batucada al frenético y grafitoso «cake-walk» con que se respide el espectáculo, la exhibición de la compañía negra de Katherine Dunham es de una enorme extensión temática.

Pero esta extensión no permitiría este espectáculo salirse de la vulgaridad si no tuviese la segunda característica: la intensidad. Esta intensidad le lleva a arañar en el alma del negro a la busca de sus motivos más profundos y patéticos. A la captura de un «más allá», que muchas veces se eleva en una emocionante búsqueda de la divinidad — en los espirituales, que tan impresionantemente canta la compañía de Katherine Dunham —, como otras veces se entrega a ese mundo aterrizado del negro en constante angustia frente a lo misterioso. El fondo ancestral y pánico que le llega de sus ritos africanos, y que tan bien reflejan los poetas afrocaribanos como Nicolás Guillén o Emilio Ballagas, es el motivo más impresionante de los ballets de Katherine Dunham. Lo negro es aquí ya una trascendencia, una tremenda y estremecedora palpación. Se comprende que existe una categoría privativa y racial, cuyo contenido artístico o co-



Katherine Dunham

reográfico jamás se había realizado con la fuerza de ahora.

El «ballet» intitulado «Shango» es en este sentido muy significativo. Se sitúa en la isla de Trinidad, y simboliza un rito de carácter mágico — con un fondo de brujería y de superstición — que consiste en sacrificar un gallo blanco en un determinado día. El rito produce en quienes a él asisten un frenesí cuya violencia crece con impresionante intensidad hasta un paroxismo febril y epiléptico que subrayan los bongós y los timbales de una manera estremecedora.

Pero el más completo de los «ballets» de la revista negra de Katherine Dunham es el titulado «L'ag'ya», de Robert Sanders, montado sobre una idea de la propia directora. La acción transcurre entre la población negra de la Martinica en el siglo XVIII, y es una estupenda superposición de la brutalidad original y del polvillo de refinamientos que traía la colonización francesa. El negro Alcide está enamorado de la negra Loulouse, que desdén a otro pretendiente, Julot. Este, despechado, obtiene del rey negro de los zombres, que vive en la selva, al margen de la civilización, en un aterrador cuadro de histerismo, magia y estupidez, un amuleto portador de desdichas, con el que irrumpe en el momento en que los enamorados y toda la población están de fiesta y han transformado la cortesana y europea mazorca en una frenética «béguine». Julot, con su terrible amuleto, separa a Loulouse de Alcide y aun consigue que se enamore de él. Alcide, estupefacto y dolorido, contempla la pérdida de su felicidad, y cuando quiere recuperarla luchando con Julot, muere a manos de éste. Loulouse muere de dolor a su lado.

El «ballet» es riquísimo de trajes, coreografía y ritmos. Y Katherine Dunham realiza una creación soberbia que va de la elegancia más etérea al dolor más desgarrador, pasando por la tubricidad más violenta. A su lado Vanoye Aikens (Alcide) y Wilbet Bradley (Julot) demuestran ser dos bailarines y dos mimos sencillamente extraordinarios.

GUILLERMO DIAZ-PLAJA
Londres, marzo de 1952

VALENTIN Moragas Roger ha estrenado en el Borrás, con Catalina Bércena a la cabecera del reparto, una comedia titulada «No tiene importancias». Ello demuestra la seguridad que nuestro amigo tenía — y tiene depositada en su obra. La ha anunciado así, aun sabiendo cuán fácil podría resultarles a los maliciosos y despechados del teatro jugar con el chiste fácil...

Cada hombre que lo merezca merece un elogio distinto. A uno puede elogiarse su ingenio. A otro, su distinción en el vestir. A algunos, su inteligencia. O su bondad, o su carácter, o lo que sea, según sea la persona objeto de atención. En el caso de Valentín Moragas Roger, autor de la comedia «No tiene importancias», todos los críticos locales han coincidido en elogiarle por su bondad, prenda moral ésta que queda puesta de relieve en el intrínseco mensaje de su drama escénico.

Pero, y sin ánimo de enmendarles la plana a los críticos locales, creemos que a Valentín Moragas Roger, además de su natural bondad, hay que elogiarle por su espíritu de afición al teatro. Despojando el término de su capa tóptica, puede añadirse con sinceridad y franqueza que Valentín Moragas Roger posee un muy limpio y noble espíritu de aficionado. En cierto modo, no es — ni lo será nunca — un profesional del teatro. Su alma de aficionado es superior a las resabadas delicuescencias del profesionalismo.

Su obra y su mensaje bien lo confirman. «No tiene importancias» se ha presentado al público barcelonés con un trueno moral. Con inusitada ejemplaridad, el autor se atreve a justigar las inconveniencias de una educación — llamada moderna — que se desarrolla bajo el mote de que casi nada tiene importancia. Y, desde luego, traficar con morfina la tiene. Y mucha. Este es el fondo de la obra.

Claro que «No tiene importancias» no es una obra perfecta. Como todo lo humano. Por ejemplo, la escena de la llegada de la policía, con el consiguiente registro de la casa, no está lograda. Creemos que aquel inspector en servicio se deja impresionar demasiado pronto por las mentiras de la protagonista. Y también demasiado pronto se resigna a no detener a nadie, a excepción de la supuesta dueña de la casa, dejando rápidamente en libertad al resto de los — de las — «visitantes». El haber descubierto a unos traficantes en estupefacientes creemos obligaría a la policía a cerrar la casa, no dejando, con tanta rapidez — por más convencional que sea el tiempo escénico —, que los supuestos huéspedes se desentiendan tan pronto de la obligada acción de la Justicia.

Claro está que salvada esta situación, lo demás discurre constantemente por los cauces de una estricta moraleja, siendo secundario cualquier detalle que ensombrezca el conjunto arquitectural de la obra.



Catalina Bércena

En cierto modo, «No tiene importancias» nos ha recordado la nueva advertencia al público que los madrileños han puesto en sus modernos trolebuses. En Madrid esta clase de vehículos vienen adornados por una placa interior en la que puede leerse: «Prohibido fumar y llevar el cigarrillo encendidos».

Un buen día, alguien dotado de una jocunda flemma castellana, debió frenar los impropiedades de que era objeto por parte de la autoridad competente, a base de responder que, a pesar de llevar el cigarrillo encendido entre los dedos, él no transgredía las ordenanzas. Con no fumar el cigarrillo, cumplía a su manera. Y a buen entendedor — con un buen abogado en medio — los de la Compañía de servicios públicos madrileña optaron por ampliar el texto del cartelito...

Sobre las costumbres sociales modernas, Valentín Moragas Roger ha escrito la comedia dramática «No tiene importancias» con el mismo espíritu que inspiró la nueva placa de los trolebuses madrileños. No sólo hay que respetar la moral con una apariencia moral, sino incluso a rajatabla. En la vida no hay que llevar el cigarrillo de la inmoralidad encendido en la mano y defenderse luego con el pretexto de que uno no lo estaba fumando...

ATENEO CATOLICO DE SAN GERVASIO
Atenas, 27. - Teléfono 27-23-58
Domingo día 30 de marzo y 1.º de abril, a las cinco de la tarde
LA PASSIO
Con la colaboración de la CAPELLA CLASICA POLIFONICA

NOVEDADES de PRIMAVERA
Es insuperable el surtido de **SEDAS Y LANAS**
que para vestidos y abrigos de entretiempo acabamos de poner a la venta en condiciones de calidad y precio extraordinariamente ventajosas.

PARA PRIMERA COMUNIÓN
Vestidos, coronas, velos, pendientes, limosneros, juegos interiores, trajes, bandas, liras, cordones, cruces, recordatorios, estampas, relojes pulsera, medallas, calzado, devocionarios, rosarios, guantes, casacas, cochetos y demás complementos para dicha solemnidad.

JALMAGENE JORBÁ
Visiten la Gran Terraza (Jardín de los niños)

LA ROTONDA
BODAS - BANQUETES
FIESTAS FAMILIARES
EXQUISITA COCINA
Av. Tibidabo, 2-Tel. 27-51-46

"CEREZO"
MUEBLES OFICINA
Todas clases
EXPOSICION Y VENTA
RDA UNIVERSIDAD 16

TEATRO DE CAMARA
DIRECCION: Antonio de Cabo - Rafael Richart
ESTRENO en sesión UNICA de la comedia de J. B. Priestley, adaptación de Conchita Montes.
DESDE LOS TIEMPOS DE ADAN
por cortesía de **Conchita Montes** con **Pedro Porcel**
y destacados elementos de su Compañía
Viernes 4 abril, a las 10:30 noche
TEATRO COMEDIA
Reserva de localidades en: ESTILO. Provenza, 247. Tl. 283414

Inglés Francés

Cómoda y rápidamente en su domicilio por el más perfecto de los métodos modernos

CURSOS FONOBILINGÜES CCC

Apartado 183 - SAN SEBASTIAN

Enseñanza de idiomas por correspondencia CON discos o SIN discos

(Obsequiaremos con un tocadiscos miniatura a los alumnos que carezcan de gramófono)

PIDANOS FOLLETO GRATIS

Delg. Barcelona: Avda. de la Luz, 48

LA FABRICA DE LAS MALETAS

AV. GENERALISIMO 534
(ARIBAU-TUSET)
AV. JOSÉ ANTONIO 569
(ESQUINA MONTANER)



La alegría que pasa...

VUELTA AL RUEDO

MARTORELL

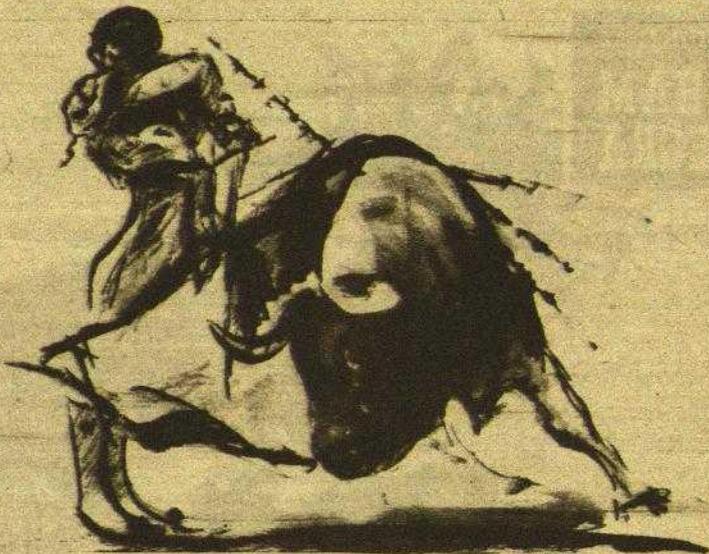
SEIS toros de Antonio Pérez de San Fernando para «Parritas», que reapareció en Barcelona luego de más de un año de ausencia, el mejicano Capetillo y José M.ª Martorell, quien, recién llegado de México, se presentaba en España por primera vez en 1952. Buena tarde, floja entrada contra lo que era de esperar y muchos aplausos a Martorell en el pasillo.

Los toros de Antonio Pérez —los famosos y repulidos Apes— estuvieron soberbiamente presentados. Lástima que nos pareció que habían llegado a Barcelona con las defensas retocadas y con una mayor comodidad de cabeza de la que, naturalmente, hubieran tenido. Los toros fueron, como decimos, gordos, lustrosos, bien presentados, si bien blandearon de patas todos ellos y acusaron una casta descolorida, una nobleza suave y breve que se agotó en los caballos. El mejor toro, el de más sostenido empuje fué el sexto. El peor posiblemente el quinto, incierto y difícil. Pesó de promedio en canal la corrida, 291 kilogramos.

«Parritas» no nos ha gustado jamás. Su imitación constante y superficial de Manolete ha sido hecha con firmeza de autómatas. Su falta de personalidad, su total ausencia de imaginación, de gracia y de suavidad le han colocado a nuestro entender en una segunda fila de toreros fríos e imitativos. En la corrida del domingo, con toros suaves y sosos, «Parritas» llegó a la sosería pura. Sus dos faenas se desarrollaron tristonas, mecánicas, sin mordente. Lo mejor de su

tarde fué la bonísima estocada a su primero.

Con la muleta, su primera faena agotó al toro rápidamente, luego de torearle por bajo y acabó esta labor



Martorell en un adorno

con la mencionada estocada que le valió una benévola e indecisa vuelta al ruedo. En su segundo, gordo, quedado, la faena tuvo una parecida lan-

guidez, técnicamente buena, artísticamente aburrida. A este toro le mató mal —un metisaca, un pinchazo y una estocada atravesada— saliendo de la suerte.

Capetillo estuvo desdibujado. Salvando los lances con el capote a la espalda —gaoneras y tapatías— que dibuja con caligráfica precisión lo



El Capetillo en un derechazo

no de extranjeros. Contar por lo menudo las cogidas, achuchones, sietos y tarascadas sería faena infinita. Baste de decir que transcurrió la novillada en un continuo sobrellevo y que los toreros y subalternos, perdidos la serenidad, anduvieron perseguidos y atropellados durante toda la tarde. Salvemos como única capa ordenadora, ágil y hábil el capote de César Girón, que detuvo la desastrosa oleada de pavor que se cernía en Las Arenas.

Braulio Lausín fué el que más golpes recibió. Su labor fué inexperta, un continuo desbarajuste, una pesadilla. Los dos novillos suyos fueron los mejores pero enloquecidos por una brega desastrosa y peores lidias acabaron cogiéndole profusamente y al final hubo de retirarse a la enfermería sin poder acabar a su segundo.

Fernando Giménez estuvo inseguro y no paró un momento. Su actuación fué algo más hábil pero no menos temerosa que la de Lausín.

César Girón estuvo toda la tarde voluntarioso. Aprovechó todas las ocasiones para hacer algo y sacó buenos quites y cinco pares de banderillas —dos de ellos colosales— y su faena al último, fué una buena faena, sacando el mayor partido posible y clavó una media buena que hizo rodar al toro. Por esto, por su constante voluntad y por su esfuerzo, cortó la única oreja de esta triste y accidentada tarde.

PUNTIILLERO

(Apuntes del natural de Francisco Coll)

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA

Relación de conceptos tributarios y fechas para su cobranza en período voluntario del año 1952

POR RECIBO TRIMESTRAL

R. e I. de Establecimientos industriales y comerciales	Solares	(1) Anu	transitor	
		(1) Mue	no per	
1.º trimestre: Cobro ABRIL. — 2.º trimestre: Cobro JUNIO. — 3.º trimestre: Cobro SEPTIEMBRE. — 4.º trimestre: Cobro DICIEMBRE.	1.º trimestre: Cobro MARZO.	2.º trimestre: Cobro MAYO.	3.º trimestre: Cobro AGOSTO y SEPTIEMBRE.	4.º trimestre: Cobro NOVIEMBRE.

POR RECIBO SEMESTRAL Y ANUAL

Anuncios en vehículos		Aceras por construir	
Carretones y carretillas		Canales	
Carros con muelles	Cobro	Depósitos de agua	
Carros sin muelles	ABRIL	Fincas sin inodoro	Cobro
Carruajes de lujo		Lucernarios y rejas	JULIO
Coches de alquiler		Pozos negros	
Coches est. y muelles		Puertas exteriores	
Aparatos calefacción		Tribunas	
Aparatos frío		Abrevaderos	
Ap. soldadura autógena		Anuncios permanentes	
Ap. trinchar carne		Canon Aguas Moncada	
Ascensores y montacargas		Cuerpos salientes	
Autoclaves	Cobro	Marquesinas	Cobro
Garajes	MAYO	Rótulos	
I. Generadores		Toldos	OCTUBRE y
Fraguas		I. Alimentación	NOVIEMBRE
I. inflamables		I. Casas Baños	
I. Motores		I. Cuadras	
Telares		I. Salas Espectáculos	
Transformadores		I. Traperos	
Arriendo de aguas		Uso de aceras	
C. L. Alcantarillado		R. e I. de Establecimientos Industriales y Comerciales (anuales y semestrales)	Cobro
S. L. Ensancho	Cobro	Solares anuales	DICIEMBRE
Veladores	JUNIO		
R. e I. de Establecimientos Industriales y Comerciales (semestrales)			

(1) Para aquellos contribuyentes que no hubieran hecho efectivos directamente sus cuotas a requerimiento del Negociado.

NOTAS: Se previene a los señores contribuyentes que, exceptuando los recibos por el arbitrio de «Solares sin edificar», que serán pasados al domicilio que figure señalado para el cobro, los demás se pasarán por la Zona y en el domicilio en que radique la base impositiva. — Los conceptos Plusvalía, Mejoras, Recargo de Utilidades, Traslado de muebles y Desinfección de viviendas y locales, se pasarán al cobro mensualmente.

Los conceptos señalados serán puestos al cobro en los meses que se indican, quedando advertidos los contribuyentes que, transcurrido el plazo que se fija, los recibos impagados serán pasados a la Recaudación ejecutiva para su exacción por la vía de apremio, sin nuevo requerimiento ni aviso.

OFICINAS DE RECAUDACION Y ZONAS QUE COMPRENDE

Central y Servicio de Apartados	Paseo Pujadas, 1 — Tel. 211570.
Zona 1.ª Comprende el Distrito Municipal I	Paseo Pujadas, 1. — Tel. 211570.
Zona 2.ª Comprende el Distrito Municipal II	Ronda de San Pablo, 38. — Tel. 221474.
Zona 3.ª Comprende el Distrito Municipal III	T. A. Dto. III: Pza. P. Zorrilla (Sarría). T. 275616.
Zona 4.ª Comprende el Distrito Municipal IV	Calle del Bruch, 100. — Tel. 273052.
Zona 5.ª Comprende el Distrito Municipal V	Ronda de San Pablo, 38. — Tel. 221474.
Zona 6.ª Comprende el Distrito Municipal VI	Calle Casanova, 139. — Tel. 212344.
Zona 7.ª Comprende el Distrito Municipal VII	T. A. Dto. VII: Cruz Cubierta, 101. Tel. 237174.
Zona 8.ª Comprende el Distrito Municipal VIII	T. A. Dto. VIII: Pl. Rius y Taulet. — Tel. 284927.
Zona 9.ª Comprende el Distrito Municipal IX	T. A. Dto. IX: Plaza Orfila. — Tel. 258663.
Zona 10.ª Comprende el Distrito Municipal X	T. A. Dto. X: Pl. Valentín Almirall. — Tel. 256745.

demás fué adocenado y gris. Su faena a su segundo, desigual, desordenada, llevado por el toro a los más diversos terrenos, tuvo momentos de brillantez y al acertar en la muerte, se pidió parcialmente la oreja, que concedió el Presidente, pero que el torero tuvo que rechazar en vista de la oposición del tendido de capotes, desde donde saludaba al público. Dió vuelta al ruedo. En su primero estuvo, luego de una faena insegura, en la que descolló por su brillantez dura y esmaltada, una soberbia arrucina, muy mal con el estoque.

José M.ª Martorell, en plena temporada, pues no ha parado de torear en todo el invierno en América, alcanzó un éxito de clamor. Desde que abrió su capote en la primera tanda de verónicas con lenta majestad, hasta la magnífica estocada con que mató al sexto, todo le salió excelentemente en medio de sinceras ovaciones. El público se entregó desde el primer momento. Con la capa estuvo brillantísimo en el primer toro, que toreó a la verónica con las manos bajas, suavemente, con un ajuste delicadísimo y tenso. Cada vez que abrió su capa vibró la tela en sus manos con una extraordinaria belleza. Martorell está en su mejor momento



Martorell en una de sus personales verónicas

de torero. Con la muleta dió cuatro magníficos rodillazos por bajo, que agotaron al toro que ya llevaba una vara de más. Su faena quedó descentrada por el aplome de la res.

En su segundo, que fué el sexto de la tarde, hemos de resaltar su gran faena de muleta que abrió con tres rodillazos soberanos. Prosiguió con un molinete exacto, abrochado magistralmente en el pitón del toro. Luego siguieron las manoletinas con la muleta baja, derramada casi sobre la arena, pasándose el toro cefalamente. A la hora de matar sepulta el estoque en lo alto y el toro cae triunfalmente. Orejas y rabo y apoteosis final. Martorell empieza la temporada como acabó la anterior: en primera fila como torero valeroso y honrado. Si la imitación de Manolete es en «Parrita» superficial, de buscado calco, la de Martorell es algo más profundo. Es una imitación esencial de los valores estéticos y estéticos —cordobeses— del genial torero desaparecido.

Novillada para turistas

Para los turistas del buque americano «Independence», se preparó una novillada a base de un buen cartel y de un mal ganado. Braulio Lausín, Fernando Giménez y César Girón con novillos del Marqués de Domecq.

Poco valieron los novillos. Tercios, anchos de cuerna, de mal estilo, dieron un espectáculo poco en consonancia con el clásico prestigio barroco de los toros. En cambio, en lo que se refiere a la leyenda negra de la fiesta se dió el miércoles sobrado impulso ante un graderío lle-

EL SABADO EN LA BUTACA

por Sebastián Gasch

MONTECARLO Y NIZA: «LA PRINCESA SAMARKAND»

ESTA película, de tono completamente pueril, lleva la ingenuidad a sus últimos y más peligrosos extremos. Decimos peligrosos porque las escenas que pretenden ser más dramáticas despiertan en nuestro ánimo una dulce hilaridad. Están dotadas de una comicidad involuntaria de primer orden, francamente irresistible.

La acción de «La princesa Samarkand» discurre en un Oriente de pátula, visto por Hollywood. Se trata de una ensalada tecnicolorada cuyos ingredientes han sido pedidos prestados al «western», a los films de capa y espada, a la revista de gran espectáculo, y abundante en lances, emboscadas y persecuciones, sobre todo persecuciones. Desde su más tierna infancia, el cine descubrió uno de sus elementos con la persecución. Luego, a través de muchas búsquedas y evoluciones, ha seguido fiel a la persecución, incluso ha hecho que tomara en la expresión moderna una forma más compleja, más psicológica. Es en eso donde el cine ha encontrado una especie de filosofía que le es peculiar.

Pero no filosofemos, que esta cinta no se presta a la meditación. No se puede tomar en serio, en efecto a esa princesa (Ann Blyth), ataviada con «toilettes» de «vedettes» del Folies-Bergère, que reduce a la nada en un santiamén el poder de Gengis Khan y a sus hordas sanguinarias, al tiempo que enamora a un arrogante cruzado (David Farrar), desafiador de entuertos con fama de vaquero, inflexible e invulnerable a todas las armas, y cuyos hombres no dejan tilde con cabeza en la pobre ciudad de Samarkand y en sus alrededores. Todo eso nos retrotrae a la aforada infancia.

«La princesa Samarkand», claro está, divertirá de lo lindo a los públicos candorosos, no muy exigentes en lo referente a verosimilitud y a la propiedad del ambiente. Los cautivará por la magnificencia de los decorados —naturales y de cartón piedra—, la multiplicidad de combates y persecuciones, la nutrida comparsaria, la riqueza de atuendos. Todo eso es muy espectacular y atractivo, máxime teniendo en cuenta que el realizador ha sabido dar el necesario dinamismo a la acción. La historia, más que transcurrir, parece cabalgar febrilmente hacia su violento desenlace.

MARYLAND: «FUSILADO AL AMANECER»

Maurice Dekobra, o la aventura en 1918. Muchas novelas de Maurice Dekobra han sido ya llevadas a la pantalla. La acción de «Fusilado al

de la primera guerra mun- tiene por protagonista a una francesa casada con un aus- Este, acusado injustamente de n por su país, es pasado por Para vengarlo, su mujer en el servicio de espionaje Este es el punto de partida una intriga novelesca y fértil en a la manera de Dekobra... Esto lo todo. Excusado es decir, pues, el marido de la heroína resuci- y que ésta, desenmascarada, es- de la muerte en el último to y volverá a hallar la fe- en la paz.

relato no corre como es debido. a la pata coja de una escena ra, con una inevitable desigual- La exposición de la situación terminable. El momento en que se anuda, bastante arbitrario y infantil. Aun no conociendo uno procedimientos de los servi- de espionaje, se resiste a admi- ingenuidad excesiva. Largos en el desarrollo de la misión espionaje y la sesión de presi- ción en el cabaret «Le Capri- donde la protagonista se hace por ilusionista turca.

se, ve con gusto. Atrás y subyuga en muchos momentos. La reconstitu- ción de la época es muy fiel y por eso es muy evocadora. Además, el realizador André Haguet pone en evidencia que conoce a fondo su oficio. Se vale de los matices del color negro y obtiene excelentes re- sultados: un rostro detrás de una ventana, escenas de niebla, coches en la noche. Y las escenas de angus- tia han sido dosificadas con cierta malicia. Particularmente una de es- pera opresiva en una posada, aun- que al final comparezca un espía disfrazado de tenorio de opereta. Cuando un agente secreto se entrega a tales carnavales, se hace perfec- tamente merecedor de que le maten.

Consiguen sobrias y justas incorpo- raciones René Saint Cyr, actriz com- pleta y segura; Frank Villard, en el papel de marido; Howard Vernon, que, según dicen, hacía magníficame- te el papel de un oficial alemán en un gran film, «Le silence de la mer», aun no visto, y que en esta película se muestra muy convincente y expresivo encarnando al general von Pennwitz; Hussenet, André Val- my y Nathalie Nattier.



Ann Blyth en «La princesa de Samarkand»

FOCO Por FLORESTÁN

HISTORIAS CORTAS. — Los cuentos de Somerset Maugham reunidos, primero en «Cuartetos», y después en «Trio», ofrecieron una fórmula cinematográfica muy digna de tenerse en cuenta para cuan- tos sienten como coacción arbitra- ria la necesidad de sujetar los te- mas cinematográficos a una deter- minada duración. Aquí vimos una selección de aquellas historias cortas bajo el título de: «El torbellino de la vida», y pudimos apreciar el excelente rendimiento obtenido a base de unas historias comprimidas pero que resultaban del todo aceptables y, seguramen- te, más interesantes que muchas de los argumentos corrientes obli- gados a sujetarse a la duración de hora y media, aproximadamente, que rige en la programación habi- tual.

ser una simple transcripción de la pieza teatral realizada con cierta torpeza. Actualmente, llevando más adelante sus ambiciones, ha rodado una idea original que lle- va por título «Diez céntimos de violetas». Es imposible prever lo que hará en lo sucesivo el autor de «Pieces roses» y «Pieces noi- res», pero el caso es que sus ac- tividades ofrecen un nuevo ejem- plo de la fuerza tentacular del cine que atrae a su seno a nove- listas, dramaturgos y poetas, res- tando fuerzas a las demás activi- dades artísticas que asisten al po- der absorbente del Benjamin de las artes, el cual, poco a poco, va nutriéndose con la sangre de los demás.

El procedimiento es susceptible de múltiples variaciones que van desde el caso mencionado en el que las historias reunidas no pre- sentan la menor ilación, hasta la fórmula que ejemplifico Duvivier en «Seis destinos», mediante la cual las historias propuestas pre- sentan una referencia común.

La primera fórmula ha servido a Max Ophuis para reunir en un mismo film titulado «El placer», tres historias de Manpassant, mientras una fórmula intermedia es la que encontramos en «Los siete pecados capitales» en la que una serie de historias independi- entes han sido confeccionadas por realizadores distintos entre los cuales figuran Rossellini y Eduar- do de Filippo.

JEAN ANOUILH FILMA SUS OBRAS. — Lo mismo que Marcel Pagnol, Jean Anouilh ha sido ten- tado por el cine en el que ve un instrumento prodigioso que per- mite asegurar la máxima difusión a las ideas dramáticas. El autor, que hoy ocupa en el teatro con- temporáneo un lugar preeminente, había realizado ya en el año 1943, una versión de su obra «El viaje- ro sin equipaje», que no pasó de

EL CINE EN LA SORBONA. — Esta importancia creciente del cine en el ámbito cultural de nuestro tiempo, se manifiesta de múltiples maneras. Destaquemos hoy la profunda significación que reviste el hecho de haberse cele- brado, nada menos que en la Sor- bona de París, el centro intelectual más glorioso de Europa, un homenaje a René Clair en el curso del cual realizadores y críticos trataron de poner en claro los rasgos esenciales que caracterizan el arte humano y poético del hombre, que, con «Entreactor», ini- ció una carrera destinada a asu- mir una importancia de primer orden en los anales de la cinema- tografía mundial. René Clair ha demostrado, con la mayor elocu- encia, como pueden elaborarse obras de alcance universal parti- tiendo de las características racia- les de tipo local. Su obra, emi- nentemente francesa, ha triunfado en todas partes, gracias al sello de autenticidad que se patentiza en ella. Esta es una fórmula que deberían tener en cuenta quienes ambicionan conquistar los merca- dos extranjeros con películas genuinamente nacionales.

PROEZAS ACROBATICAS

PROBACIAS y más acrobacias. Veinte, treinta atracciones acro- cías, diversas, espectaculares, in- cionales, algunas excepcional- cluso raras, dignas del recuer- das dignas de aplauso, han ac- to esta temporada en el «Empo- », que se ha especializado en presentación de números de puro circense. Gracias a esta sala fiestas, se hace menos viva la alga por unos Circos tan olivi- os, ¡ay!, tan olvidadizos que ya se acuerdan del entusiasta reci- ento que siempre les ha rendi- Barcelona, y nos han abando-



Ebi y Said

médico que no la conociera le diría al verla tan gentilmente rechon- cha: «Tendría usted que hacer un poco de ejercicio para conservar la agilidad.» Por lo demás, mientras la muchacha de esos trios suele ser una especie de objeto inanimado e inerte, que permanece siempre in- móvil, la «partenaire» de los Marion Gregor ejecuta saltos mortales en el espacio y gira varias ve- ces sobre sí misma. Trátase, en su- ma, de una gran atracción fuera de lo normal.

También es de «primó cartelón» el número de Ebi y Said. Del mis- mo modo que los trapecios volan- tes son una especialidad puramen- te francesa, del mismo modo que los japoneses sobresalen en el ma- labarismo, los árabes en los saltos y los rumanos llevaron las barras fijas a su más alto grado de perfec- ción, actualmente los egipcios des- cueullan en los juegos icarios, o sea, los números en que el antipodista, acostado sobre la banqueta llamada «trinka», hace mover con la ayuda de sus pies a unos acróbatas jóve- nes y ligeros. Actualmente Egipto es cuna de «icaros». En estos últi- mos tiempos hemos visto en Barce- lona varias tropas egipcias muy no- tables: los inolvidables Amri Bro- thers, los Ramses y últimamente los Bogdalis, unos «icaros» fenome- nales.

Ebi y Said pertenecen a la tropa de los Bogdalis, de la que se han separado temporalmente. Ebi y Said asocian un humor muy fino a ejercicios acrobáticos de una limpie- za y precisión asombrosas. Estos dos muchachos bailan «claquettes»

con una desenvoltura «racée», y sin dejar de bailar ni perder nunca el compás ejecutan — proeza excepcio- nal — saltos mortales hacia adelante y hacia atrás, piruetas — revolución alrededor de un eje vertical —, a los cuales dan remate estos especta- culares «grands écarts». La última figura de Ebi, que consiste en lan- zarse desde el tablado de la orques- ta para hacer un doble salto mor- tal en el aire y dejarse caer en «grand écart», deja al espectador estupefacto con tanta precisión, tan- ta flexibilidad y tanta temeridad. Todo eso no puede verse cada día.

GASCH

repción dentro de este género, que se distingue por su mal gusto y por una brutalidad gratuita. La presen- tación del número de los Marion Gregor, por lo contrario, es un de- chado de elegancia y de sobriedad, sobre todo de sobriedad. Los ejer- cicios de este trio hallan hermosas líneas, movimientos audaces y ar- moniosos, y revelan una cultura acrobática digna de premio. Los dos caballeros distinguidos hacen ver- daderos juegos malabares con su compañera. La lanzan y recogen de mil maneras, y multiplican las difi- cultades hasta lo inverosímil. En efecto, mientras la muchacha de esos trios es siempre frágil y lige- ra para facilitar el trabajo de sus dos compañeros, esta señorita osten- ta una bella redondez. Acaso un

MOMENTO MUSICAL

• Mientras se habla de la casi im- posibilidad de salvar económicamen- te un concierto de orquesta, (lo que cobran actualmente los conjuntos instrumentales no guarda proporción con lo que el público está dispuesto a pagar por las localidades), se han celebrado dos festivales sinfónicos esporádicos que si bien habrán re- presentado un mal asunto financiero para los organizadores, no han fracasado desde el punto de vista ar- tístico.

Uno de ellos — el de la Orquesta Filarmónica — fué dirigido por Honorio Timoneda. El joven y entu- siasta maestro se excedió al escoger el programa. A las seis de la tarde del día de San José, empezaba la audición con los graves acordes de la Sinfonía «La Reina» de Haydn, y a las nueve de la noche, el maestro Timoneda aún se debatía con el vir- tuosismo de «La Gran Pascua Rusa» de Rimsky. Siete obras de peso son demasiadas para oír las juntas en un solo concierto, máxime cuando nin- guna de ellas ofrece el atractivo de la novedad. Pero lo más importante y lo que salvó la audición del tedio, fué que la Orquesta Sinfónica Catalana no falló sensiblemente, gracias a la autoridad y la habilidad del director, y que la presenta- ción en el concierto de Grieg del pianista holandés Daniel Wayenberg, fué una agradable sorpresa y un motivo de encandilamiento de los entusiastas. Wayenberg, a los 21 años, es ya un intérprete, hecho y derecho, con un absoluto dominio del teclado y una sensibilidad ex- quisita y prometedora.

El otro concierto de la Orquesta Filarmónica fué dirigido por J. García Pérez, que resultó ser un artis- ta perfectamente capaz y en la IV Sinfonía de Brahms, consiguió

efectos de expresión muy estimables. También estuvo justo y eficiente en el resto del programa en cuya parte central figuraba el vehemente, se- ductor y efectista Concierto n.º 2 de Rachmaninof, del que fué solista Leopoldo Querol. El mecanismo duro y cortante de Querol se adapta difi- cilmente a las delicuescencias de la obra que interpretó pero su musicalidad salvó toda incompatibili- dad entre el Concierto y el concer- tista y al final se encendió también la chispa del entusiasmo.

A Leopoldo Querol le debemos el estreno imprevisto en este concierto de la última pieza pianística de Ernesto Halffter, una cadenciosa y agri dulce Habanera que ofreció cor- respondiéndolo a los aplausos del auditorio.

• La música vocal ha ocupado un destacado lugar entre los conciertos de estos días. Los que admiran el alíedero pudieron complacerse con el arte exquisito de María Cid, tan perfecto en las arias de los clásicos como en el lirismo de Massenet, de Weber y de Schubert y en la aguda y arcaica belleza de las «Chansons Grecques» de Ravel. Fué acompaña- da por Carmen Mussons, quien ad- más ofreció al piano con correcta dicción, obras españolas y de los románticos.

Lolita Torrentó, en el concierto del Círculo Medina cantó también alíedero romántico y canciones españolas con una comprensión absoluta del género que dice mucho en favor de esta soprano tan admirada en los escenarios de ópera. Fue acompaña- da con acierto por el pianista Francisco Español.

Finalmente, la Capella de Manacor demostró en el Palacio de la Música su perfecta preparación y su amor a nuestras canciones que son también las suyas. Así hermano en el programa los nombres de Millet, Vives, Masot, Noguera, Cerdó y Samper, dando de sus obras corales una versión cálida y emocionada. El Orfeo Catalá se sumó al concierto cantando algunas de sus mejores creaciones.

• La Asociación de Cultura Musical acertó contratando a la violinista Brigitte de Beaufond y al pianista Charles Silamand, que dieron una sesión de sonatas con la de César Franck y otras de Mozart, Schumann y Debussy. Fué un recital, si no muy brillante, muy oportuno para hacer patente al auditorio la belleza y la agilidad conseguida por los compo- sitores antes aludidos en el cultivo de la forma trabada y estricta de la sonata.

• En el Instituto Francés disertó sobre «Cómo se impuso el violín en Francia, o una conquista del snobis- mo» el profesor Marc Pincherle, de la Escuela Normal de Música de París y crítico musical de «Nouve- lles Littéraires».

El conferenciante comenzó seña- lando que el violín, aparecido a principios del siglo XVI, obtuvo en Italia un éxito inmediato, pero en Francia, su sonoridad, chocó con el gusto de los diletantes enamorados del acento más discreto del alto y el laud. Fué necesaria una corriente de snobismo provocada por la moda de la sonata para que la curiosidad, y después la simpatía de los medios musicales franceses se centrasen sobre el violín, hacia 1685. Más tarde lo hicieron triunfar Haydn y Mozart en sus sonatas para clavicordio y violín.

M. Marc Pincherle terminó inter- pretando varias obras violinísticas.

• Recordamos que el martes se ce- lebra en el Palacio de la Música, el homenaje a Vicente Escudero, del que hablábamos extensamente en estas páginas hace unas semanas. Una nutrida comisión en la que figuran los nombres de mayor resonancia social, artística y literaria, ha pro- curado que este homenaje tenga la brillantez que merece la figura del gran bailarín castellano depositario de las más puras esencias de la dan- za española.

SOLIUS

Teatro Cómico
JOAQUIN GASA
 presenta el grandioso espectáculo
DE CUBA A ESPAÑA
 montado por el primer realizador del Teatro y Cine americano
HENRY BELL
 Dirección escénica:
CARLITOS POUS
 Primerísima «vedette»:
CARMEN DE LIRIO

Quema el Suelo

ANNABELLA TOMAS BLANCO

(Autorizada para mayores)

Había inventado relatos noveles- cos para deleite de sus lectores, pero el más sensacionalista y real fué aquel que no pudo escribir

la mejor sopa familiar



CREMA DE GUISANTES PERMANYER

venta en todos los buenos establecimientos

¿POR QUE SUFRIR ASI siendo tan facil el alivio?



Esta agua lechosa, rica en vitaminas, le proporcionará sensación notable de bienestar. Tomar se vuelve un placer. Los médicos Rodell dejan los pies en perfecto estado. Pruebelos. Se venden en todas las farmacias.

RETABLO

GRAFOLOGIA

por COSMOS

E. M. A. — Escritura inconsistente e imprecisa, con rasgos de gran inteligencia poco encauzada, desperdiciando sus mejores años en divagaciones y protestas. — Sueña en otros ambientes más propicios que, no le sería difícil superar en su estado presente, imprimiendo más positivismo y objetividad a sus actos en la vida. — Desconoce la realidad y campea por las nebulas de la ilusión, pero es poco aconsejable que prosiga.

ODOT. — Su grafismo contiene matices diversos de pujante estilo artístico poco desarrollado, lo que motiva algo

de descontento por sus impulsos incontrolados que debería frenar. — El éxito está a su alcance si sabe reorganizarse y modelar su temperamento a imagen y semejanza de los triunfadores que no vacilan ante obstáculos y actúan ordenadamente.

HOMEGRIS. — El sentido práctico y utilitario gobierna sus actos en la vida y siente inclinación al lucro desmedido. — En sus líneas hay indicios de desorientación que reclaman un reajuste de ideas de cara a la realidad, con más indulgencia y comprensión que, eventualmente le

congraciara y le haría simpático a los ojos ajenos. — Las impresiones fuertes son adecuadas a su temperamento que requiere estímulos dramáticos.

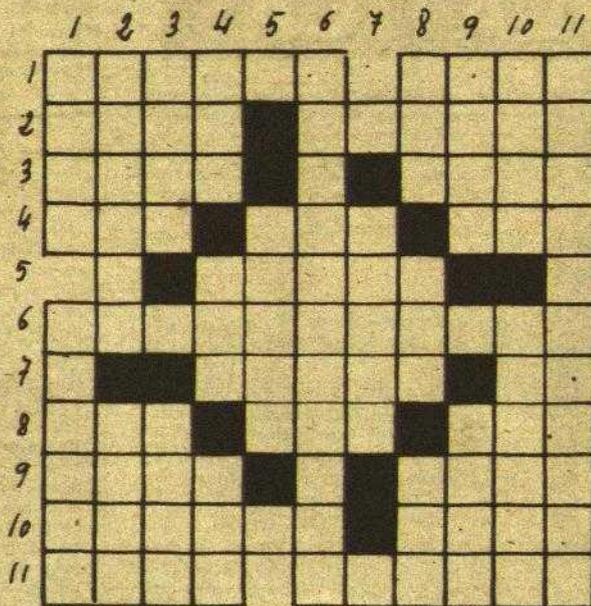
JEAN - ACOR. — El temor al ridículo críspala sus nervios y se refleja en su escritura, llena de vaciedad e ingenuidad que no alcanza a disimular. — Aprenda de los mejores las normas elementales de perseverar en sus cosas y no abandone nunca lo que

empiece, aunque, debe asesorarse bien si encaja a su carácter lo que vaya a emprender o ejecutar. — Es sincero y veraz y le adornan estas prendas, pero debe mejorarse.

S. G. de GRACIA. — Su misiva contiene ductilidad y espíritu analítico con objetividad y constancia que le han de acercar al éxito en la vida. — Sabe manejarse con habilidad y siente un vago temor al futuro, desconcertante por impropio. — Anhela viajar y correr mundo, pero no está muy presto a los sacrificios que la aventura supone y prefiere lo conocido aunque, con protestas. — Cuida de algo más los detalles.

CRUCIGRAMAS

CRUCIGRAMA NUMERO 492



HORIZONTALES: 1. Derribar. Prohibición en algunas islas de Oceanía. — 2. Despejado. Moralistas. — 3. Marchitad. Antigua vestidura de malla. — 4. Artículo. Modo o manera. Al revés. regalan. — 5. Saludables. — 6. Ciertas frutas. — 7. Quitar. — 8. Pueblo de la prov. de Lérida. Tratamiento inglés. Plural de letra. — 9. Querer. Ciudad aragonesa. — 10. Nombre de varón. Ondas. — 11. Valle catalán. En América, llanura.

VERTICALES: 1. Gran lago sañado del Turquestán, Península de la Indochina. — 2. Descenderé. Caudillo árabe. — 3. Agarraderas. Nombre femenino. — 4. Unidad de peso empleada en Inglaterra para las lanas. Señal de auxilio. Río europeo. — 5. Cotaes. — 6. Agradecido. — 7. Marcar, señalar. — 8. Movimiento convulsivo habitual. Hermana. Personaje bíblico. — 9. Barca chata que se usa en las Antillas. Instrumento de trabajo. — 10. Cuero para vino. Oficial que comunica las órdenes del general. — 11. Gastadas. Al revés, doras al fuego.

SOLUCION DEL CRUCIGRAMA NUMERO 491

HORIZONTALES: 1. Usos. — Pida. — 2. Redimidos. — 3. Ava. — Aga. — 4. La. — Ora. — Er. — 5. Limoso. — 6. Alcoholicos. — 7. Etlcas. — 8. Po. — Ata. — Pa. — 9. Ajo. — Ain. — 10. Recosidas. — 11. Anal. — náo.

Verticales: 1. Ural. — Aupara. — 2. sevalL. — Ojén. — 3. Oda. — Icé. — Oca. — 4. Si. — omotA. — oL. — 5. Marohitas. — 6. Pi. — asocA. — In. — 7. Ida. — Ola. — Ada. — 8. Doge. — Espir. — 9. Asarás. — Ansó.

UN VIAJE «DESTINO»

«DESTINO» organiza para los días 8, 9, 10, 11, 12, 13 y 14 de abril de 1952, con la colaboración de VIAJES ABC, un interesantísimo viaje de Semana Santa en autocar.

SEMANA SANTA EN CASTILLA



La Piedad (Gregorio Fernández)

EL ITINERARIO SERA EL SIGUIENTE:

- **MARTES:** De Barcelona a Fraga (Almuerzo). De Fraga a Logroño (Cena y noche).
- **MIÉRCOLES:** De Logroño a Burgos. Visita de la Catedral y Monasterio de las Huelgas (Almuerzo). De Burgos a Valladolid (Cena y noche).
- **JUEVES:** Valladolid (Pensión completa). Asistencia al paso de las procesiones.
- **VIERNES:** Valladolid (Pensión completa). Asistencia al paso de las procesiones.
- **SABADO:** De Valladolid a Aranda del Duero (Almuerzo). De Aranda del Duero a Alhama de Aragón. (Cena y noche).
- **DOMINGO:** Visita al Monasterio de Piedra (Almuerzo). Del Monasterio a Zaragoza (Cena y noche).
- **LUNES:** Visita a Zaragoza y viaje a Fraga (Almuerzo). Regreso a Barcelona.

El viaje se efectuará en comodísimos autocares. Servicio de hoteles de primerísima categoría, entre ellos el «Conde Ansúrez», de Valladolid. En el precio fijado se incluyen todos los gastos, incluso la reserva de sillares para presenciar las procesiones.

Con motivo de la Semana Santa vallisoletana desfilan procesionalmente por sus calles las obras maestras de los grandes imagineros castellanos: Alfonso Berruguete, Juan de Juni, Gregorio Fernández.

El más completo itinerario de turismo y piedad de España.

Dirección técnica a cargo de VIAJES CA-FRANGA.

PLAZAS MUY LIMITADAS

PRECIO, TODO COMPLETAMENTE INCLUIDO:

2.530 PESETAS

Para inscripciones dirigirse a «DESTINO», Pelayo, 23, principal 1.º, Tel. 21-14-62. — VIAJES ABC, Via Layetana, 37, 4.º Tel. 21-99-59. BARCELONA

NOVEDADES PARA RAMOS Y PASCUAS

NO ES PROBLEMA...

vestir bien y económicamente. En nuestros establecimientos hallará las últimas novedades en CONFECCIONES DE PUNTO, ARTICULOS CAMISERIA, SASTRERIA y PAÑERIA, etc., a

¡PRECIOS INTERESANTES!

OBSEQUIAMOS a los compradores de Artículos para Niño, cuyo importe sea superior a 150 ptas., con un PRECIOSO PALMON

CASA VILARDELL



UN GRAN ACONTECIMIENTO EN BALONCESTO PARA EL MARTES

Treinta ases mundiales en acción

La Selección de Puerto Rico y el Racing de París alineados en un torneo - relámpago junto al Juventud y Barcelona

CUANDO en un deporte cualquiera se acerca un «great event», un auténtico acontecimiento, no es necesario echar mano de demasiados tópicos para que el gran público se sienta interesado en el mismo.

Nuestro baloncesto, de un tiempo a esta parte nos ha acostumbrado a presenciar cosas buenas, de gran calidad. Como si la inolvidable visita de los «Harlem Globe Trotters» hubiera significado un punto de partida, luego hemos visto al fantástico «Flamengo» del Brasil, y hace unos días un apasionante Francia-España, seguido con un interés vivísimo.

Con el ambiente, pues, caldeado, llega un gran torneo internacional que va a jugarse el próximo martes por la tarde en el Pabellón del Deporte, que sin duda alguna supera cuanto se montó en «baskets» hasta la fecha.

Tanto se ha discutido sobre los portorriqueños del equipo español, que el hecho concreto de que la Selección Nacional de Puerto Rico sea uno de los actores del torneo, es atracción de gran fuerza. En Puerto Rico el baloncesto es tan bueno como su café. Y eso no es hacer una frase. Tanto en los Juegos Olímpicos como en campeonatos del mundo y Olimpiada Centro-Americana, el papel de los portorriqueños ha sido excelente. El equipo que nos visita se ha permitido el lujo este año de batir a Méjico, Panamá y Santo Domingo, como selecciones nacionales, y a la Universidad de Yale y Academia Militar de West Point en una reciente jugada por los Estados Unidos. Forman en sus filas, entre otras figuras, el famoso Raúl Feliciano (Tinajón), considerado como el mejor encestador centroamericano — promedio de 26 puntos por partido y récord personal de 46 sobre un encuentro —; Domingo López, conocido por «La Araña» por sus tiros con una mano; Carlos Faberle, extraordinario defensor; Luis Galíndez — hermano del que juega en España —; Pedro Ismael, etc., todos ellos internacionales y olímpicos.

Otro gran equipo extranjero participa en la competición. Se trata del Racing Club de París, campeón de Francia y del Benelux, equipo preparado y dirigido por Roberto Busnet y que se considera de parecida fuerza a la selección nacional de Francia que recientemente nos visitó. En sus filas, además de los



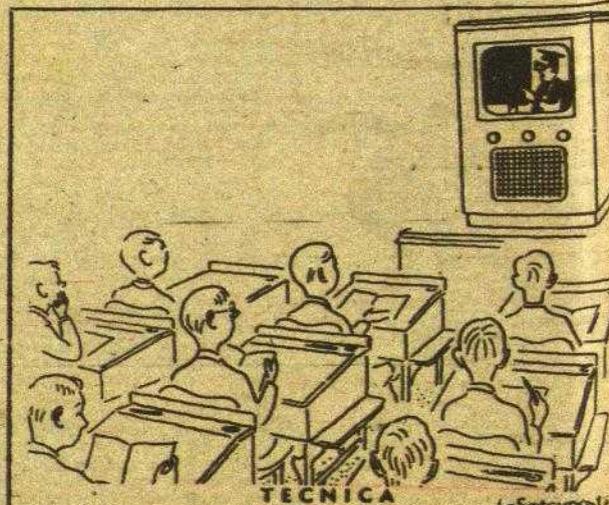
Pedro Ismael, delantero, uno de las figuras de la selección nacional de Puerto Rico

internacionales galos Gallia, Fremüller, Thelon, Moncler y Quiblier, figura el célebre encestador chileno Salvadorres que se encuentra estudiando en París. Salvadorres está considerado como uno de los tres mejores delanteros del mundo y jugó en el equipo de España que fué a Buenos Aires para la competición mundial.

El baloncesto español estará representado en este torneo relámpago a desarrollar en una sola tarde — dos eliminatorias de veinte minutos — un partido de clasificación para el tercer puesto entre los perdedores de la misma distancia y una final a cuarenta minutos — por dos equipos muy fuertes. Uno de ellos, el Juventud de Badajoz, ya virtualmente ya campeón de Cataluña, con sus Oller, Basó, Maneja, Brunet, todos ellos internacionales, y una Selección de Barcelona en la que se alinearán ases tan indiscutibles como Dalmau, Ferrando, Hernández, Kucharsh, Manolín, Lorient, etc.

El martes por la tarde estarán, pues, reunidos en la pista del Pabellón una treintena de ases de ese prestigio y espectacular deporte que harían la felicidad de cualquier entrenador.

Esperar de estos virtuosos un maravilloso despliegue de habilidades no es, desde luego, esperar mucho.



TECNICA

(«Satevpost»)

LIBRE

LA DERROTA DEL BARCELONA EN SEVILLA

El domingo último el Barcelona perdió en Sevilla tres tantos a cero. El partido parece un poco raro para encajarlo el líder de una competición que está saliendo, y entra de lleno el apartado correspondiente a las «sorpresas», que según domingo faltan. Pero para los que tuvimos poca fortuna de presenciar el partido, no hay tal sorpresa, porque nada puede ser de sorprendente que un equipo que salta al campo con ánimo poco menos turístico, sea derrotado a toda claridad por su adversario. El Barcelona actuó en Sevilla sin ningún espíritu de lucha, considerando el resultado de la contienda no podía afectar en una instancia a la obtención del título de campeón de su parte, y decepcionando profundamente a todos los espectadores. En esa actitud pasiva se fueron, apoyándola o subyugando, el desarrollo del partido jugado en Balaidos

por el Celta y el Real Madrid, transcrito en el marcador simultáneo; la alineación de Biscoa en manifiesta inferioridad física; la alineación de César como volante, que si pudo ser admitida inicialmente, debió modificarse ante el cariz que adquiría el partido; el accidentado terreno de juego, que no permite ni un mediano control del balón, y el fuerte calor —29 grados a la sombra— de la tarde sevillana.

Pero no fué el calor, ni el terreno, ni la lesión de Biscoa, ni la alineación de César en la media lo que determinó la derrota, sino la acusadísima consciencia («profesional») de los jugadores azulgrana. Si se admite —y se admite— el fútbol estrictamente destructivo, ¿por qué no podrá admitirse el fútbol «contemplativo», si existe para ello una justificación de tipo calculista? El Barcelona

LA LIGA FINALIZA

Resultados del domingo último

Español-Valladolid	3-0
Sevilla-Barcelona	3-0
At. Madrid-Coruña	3-1
A. Tetuán-R. Sociedad	3-1
Celta Vigo-R. Madrid	3-2
Santander-Zaragoza	2-2
Las Palmas-Gijón	2-0
At. Bilbao-Valencia	2-0

Partidos para el próximo día 6 de abril, penúltima jornada de Liga:

Celta - Coruña
R. Madrid - Santander
Zaragoza - Sevilla
Barcelona - Las Palmas
Gijón - At. Tetuán
R. Sociedad - Español
Valladolid - At. Bilbao
Valencia - At. Madrid

podía perder en Sevilla y —dada la derrota del Real Madrid— sin que por ello peligrara su firme candidatura al título. A lo largo del torneo, sus jugadores han puesto a contribución innegables esfuerzos, que han desembocado en la privilegiada situación actual. Pues bien: ahora llega el momento en que pueden, por una tarde, saltarse alegremente a la torera lo que parece debiera ser su obligación primordial: intentar vencer. Y no lo hicieron.

La decepción, entre los seguidores catalanes y entre los espectadores de Sevilla, fué extraordinaria. Nadie podía esperar de un equipo con tan brillante ejecutoria en la presente temporada, una tan triste exhibición. Su actitud fué considerada por unos poco deportiva, por otros —menos trascendentalistas— poco elegante. Sin

embargo, la teoría de la desvalorización del esfuerzo es cosa perfectamente admitida en el actual momento futbolístico y no a otra cosa apelaron los jugadores del Barcelona en su última actuación. La cosa resultó muy poco brillante, pero es de una lógica abrumadora y encaja perfectamente dentro del clima del momento futbolístico actual, con su leyenda de «primas» y «contraprimas», con el espíritu de cálculo ahogando el auténtico espíritu deportivo y bajo el imperio semiformal de tácticas de juego capaces de robarle al espectáculo futbolístico su esencia misma, aunque sin dejar de servir —forzoso es reconocerlo— esa pasión ambiental tan amorosamente cuidada y alimentada.

Si el próximo 6 de abril el Barcelona vence en Las Cortes al Las Palmas, el título de campeón ya será suyo. Y nadie se sorprenda si en el último partido, en Tetuán, ocurre algo parecido a lo del domingo en Sevilla. Será un final de torneo tan poco glorioso como se quiera, pero si el fútbol se ha vuelto «realista»... ¿qué le vamos a hacer!

FARRERAS

Lea
VIDA DEPORTIVA
APARECE LOS LUNES



Ramallets — excepción de la regla — evitó que los tres goles se convirtiesen en cinco o seis

OMBRES. HECHOS GESTAS DE FIN DE SEMANA

POR CARLOS PARDO

EL PROGRESO EN NUESTRO ESQUI

Nuria y su Club Alpino, brindándonos nuevamente la más importante competición internacional puesta en pie por el esquí español, nos ha brindado una magnífica oportunidad para constatar los progresos, en nuestro ambiente, de este bello y cada día más popular deporte.

Todo ha superado el certamen del año anterior: la participación de ases mundiales, la dura lucha entre ellos entablada, la organización cuidadosísima y el interés del público que el domingo, especialmente, fué muy numeroso a lo largo del recorrido del «slalom gigante».

El suizo Georges Schneider y el austriaco Christian Pravda han compartido triunfos y honores en el sector masculino. La norteamericana Katty Randolph dominó entre las damas. Pero sus victorias no fueron adquiridas fácilmente. Hubo que luchar, y muy fuertemente, contra figuras de la talla de un Henri Reiller, un Guy de Huertas, un Willi Klein, para citar tan sólo algunos de los ases de la competición.

Nuria ha vivido una pequeña Olimpiada blanca con doce naciones representadas en el concurso. Ha sido una magnífica demostración de capacidad organizadora, y desde la cima de este éxito pueden ya vislumbrarse las muy importantes para el esquí español, que si progresa netamente en el orden técnico, como lo demostraron las muy honorables clasificaciones de Viladomat y Luis Arias, por ejemplo, está perfectamente capacitado, desde otro punto de vista, para montar grandes concursos.

Los Juegos de Invierno de la Olimpiada mediterránea es un objetivo que nosotros ya alcanzamos hace unos meses. Intentar poner en pie esta competición es un esfuerzo digno

de hacerse con el mismo entusiasmo, interés y espíritu de iniciativa que el Club Alpino de Nuria viene demostrando poseer.

UN ATLETA, MAS NO UN EQUIPO



Baldomá, todo un campeón en «cross»

El clásico «cross» de las Naciones, gran «derby» de la carrera a pie a través del campo, disputado el sábado en las verdes praderas que rodean el hipódromo de Hampden Park, en Glasgow, ha tenido para nuestro atletismo su cara y cruz.

Su cara, en la magnífica actuación individual del leridano Baldomá, quinto clasificado y actor principal de la prueba, ganada por Mimoun. La cruz, en el flojo rendimiento, en comparación con otras actuaciones del grueso del equipo. Ciertamente una de nuestras mejores cartas, Coll, no pudo ser jugada a fondo a causa de su reciente enfermedad, que le sorprendió desentrenado. Y cierto, también, que estamos en un momento de renovación de nuestra primera línea de «crossmen». Todas estas circunstancias pueden y deben ser tenidas como atenuantes, señalando al mismo tiempo que España es primera potencia en esa especialidad atlética y su rendimiento global en el «cross» de las Naciones, campeonato del Mundo oficial en ese deporte, aun inferior al de otras ediciones, es lo suficientemente alto para afirmar que el «cross» español mantiene perfectamente su posición de especialidad, con la que podemos ir al extranjero sin miedo al ridículo.

CLAROS Y ESPIN HAN ABIERTO UN CAMINO



Claros y Espin, en su cosete de los Seis Días de Berlín

Y éste no es otro que el de la frecuente participación de equipos españoles en carreras de Seis Días, que son las que dan en pista más fama y dinero.

Claros-Espin fueron audaces yendo a Berlín a meterse en la peligrosa cubeta de la «Funkturm» con toda una leyenda de peligros, para rodar durante 144 horas batallando contra equipos tan excelentes como Carrara-Lapobie, Roth-Von Buren, Rigo, ni-Terruzzi, etc. En las primeras jornadas pagaron su novatada retrasándose considerablemente. Pero luego, más ambientados, se convirtieron en los animadores de la carrera. La última noche les

sorprendió en magnífica situación a dos vueltas de la cabeza. Pero aquí la desgracia en forma de doble caída, afortunadamente no grave, les eliminó cuando sólo faltaban noventa minutos para terminar!

Pese a esta mala suerte, Claros-Espin han recogido ya el fruto de su clase y de su entusiasmo. A estas horas ya están rodando en los Seis Días de Kiel, y tienen los bolsillos llenos de contratos para pruebas similares del próximo otoño en Alemania.

Ellos —siempre les cabrá el honor— han abierto un camino, por el que esperamos ver muy pronto a otros «spistards» españoles.

EL BARCELONA SE PUEDE PERMITIR EL LUJO DE PERDER

He dejado para el final un punto de vista sobre la jornada futbolística del domingo.

Opino, sinceramente, que se han rasgado demasiadas vestiduras por esa derrota del Barcelona en Sevilla, ante un enemigo que no es, por otra parte, manco.

Una competición de regularidad como la Liga no puede juzgarse separando de ella un episodio suelto. El Barcelona ha construido



César no encontró su puesto en Sevilla

su victoria, ya al alcance de la mano, serenamente, demostrando ser de largo el equipo español mejor preparado y con mejor juego de esta temporada.

Esa superioridad le ha brindado el mando de la clasificación, en unas condiciones que hoy se puede permitir el lujo de que este partido perdido no tenga consecuencias sobre su clasificación.

Como ese atleta que lleva ya una ventaja neta y que no quiere agotarse en un prematuro sprint final, ha actuado el Barcelona, o mejor dicho, los jugadores azulgrana, quizá sorprendidos por un calor excesivo o por un equipo en gran día.

Cierto que, ganando, la Liga pudo quedar resuelta en Sevilla. Pero lo evidente es que aun no triunfando, las posibilidades azulgrana al título no sólo se han mantenido, sino incluso afirmado por la derrota del Real Madrid.

Seamos, pues, objetivos y preparémonos para tributar a esos jugadores que con tanto acierto como serenidad han ido, uno a uno, aportando los elementos decisivos para la consecución de ese título que parece ya no puede escapar, la ovación que se merecen.

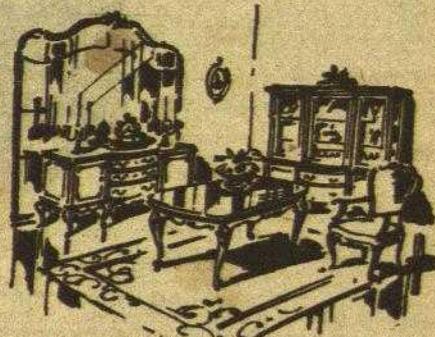
Lo de Sevilla ha sido un episodio sin trascendencia.

Lo importante, lo glorioso, es ganar el campeonato.

JUAN PALLAROLS

MUEBLES - DECORACIÓN

Visite Exposición COMEDORES



Estilo depurado - Sólida construcción

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Consejo de Ciento, 355 - 357 - 359

(Contiguo al Paseo de Gracia)

NO EXPONGA su casa a inundaciones...

La nueva ducha **BELLOTA** SIN AGUJEROS PATENTADA

Resistencia definitivamente este producto

FABRICACION GRUFERIA Y VALVERIA

TIENDE DE SEGURIDAD BISTRETTA

COMIENZO DE BICER EN SU PRECISION

CATALANA DE SUMINISTROS METALURGICOS

Mallorca 416 Tel. 254385 BARCELONA

CASA PACO GARCIA

Señora, Caballero:
Compramos sus ropas usadas
Avisen al teléfono 21-87-92

5.000.000 DE HEMATIES

La sangre está formada por un líquido que lleva en suspensión unos corpúsculos llamados hematies o glóbulos rojos, y su número por milímetro cúbico de sangre normal se eleva a 5.000.000 en el hombre y a 4.500.000 en la mujer. La disminución de estas cifras normales debilita el color rojo de la sangre da lugar a una enfermedad llamada anemia, que se caracteriza por la palidez del rostro, el aspecto enfermizo, los vahidos y la debilidad en todas sus manifestaciones. Recomendando los médicos en este caso el Fosfo-Kola-Doménech, que tonifica el organismo y combate la anemia. (C. S. núm. 131)

Un fregadero "Roca"



VILA

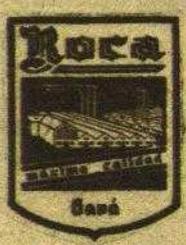
*hace agradables
los quehaceres de
la cocina*

El fregadero es la pieza central de toda cocina. ¿Puede imaginarse una cocina sin fregadero? Desde que se empieza hasta que todo está listo, es el aparato que no cesa de prestar sus servicios.

Las amas de casa saben lo que se exige de él y, por eso, lo seleccionan con cuidado al equipar su cocina.

La PORCELANA VITRIFICADA "Roca", en que están fabricados los fregaderos "Roca", satisface sus exigencias, al ser el único material cerámico IMPOROSO, INCUARTEABLE E INATACABLE.

El fregadero de la ilustración es del modelo "LEMAN". Se fabrica en tres dimensiones. Hay otros modelos que se adaptarán a sus necesidades. Solicítenos detalles enviando el cupón del pie.



SANEAMIENTO

"Roca"

Solicite el envío del folleto FREGADEROS "Roca" donde hallará más detalles sobre estos aparatos.

54-1

Nombre _____
Calle _____
Población _____
Provincia _____

COMPañIA ROCA-RADIADORES

MADRID EXPOSICIÓN: ALCALÁ, 61 GAVÁ (Barcelona) BARCELONA EXPOSICIÓN: P.º DE GRACIA, 28

ORGANIZACION EN TODA ESPAÑA